

**LIBRO**  
**DEL TALLER DE ARQUITECTURA**  
**RIF-ANDALUCÍA**

Juan José Vázquez Avellaneda  
Mariano Pérez-Humanes [eds.]





# LIBRO

DEL TALLER DE ARQUITECTURA

# RIF-ANDALUCÍA

Juan José Vázquez Avellaneda  
Mariano Pérez-Humanes [eds.]

RU BOOKS



## LIBRO DEL TALLER DE ARQUITECTURA RIF-ANDALUCÍA

Colección Talle de Arquitectura

Edición:

Departamento de Proyectos Arquitectónicos  
Avda. Reina Mercedes, 2, 41012 Sevilla

RU books  
Plaza Pintor Eugenio Chicano, 5, 29008 Málaga

Coordinación:

Juan José Vázquez Avellaneda  
Mariano Pérez Humanes

Portada:

Juan José Vázquez Avellaneda

Diseño colección:

Recolectores Urbanos

Impresión:

Ulzama

Todos los derechos reservados.

Esta publicación no puede ser reproducida ni en parte, ni registrada, ni transmitida por un sistema de información de ninguna forma ni en ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, por fotocopia o cualquier otro.

(c) de esta edición: dPA + Recolectores Urbanos, 2021

(c) de los textos: sus autores, 2021

(c) de los proyectos: sus autores

(c) de las imágenes: sus autores

Se han hecho todas las gestiones posibles para identificar a los propietarios de los derechos de autor de los textos y las imágenes. Cualquier error u omisión accidental, que tendrá que ser notificado por escrito al editor, será corregido en ediciones posteriores.

ISBN: 978-84-123142-1-2

Depósito Legal: MA 1387-2021

**NOVIEMBRE 2021**



- 7 **Introducción**  
De la edición

## **Aportaciones críticas y documentales**

- 11 **El Rif y su desconocido patrimonio beréber**  
Dr. Ahmed Tahiri
- 33 **L 'expérience de l 'École d 'Architecture de Tétouan 2009-2020.**  
**L 'approche pédagogique de l 'Atelier d 'Architecture**  
Hakim Cherkaoui
- 49 **En torno a la casa tradicional del Rif: anotaciones desde la otra orilla**  
Ricardo Sierra Delgado
- 67 **Orientaciones discontinuas por el Rif**  
Juan José Vázquez Avellaneda
- 83 **Relaciones urbanas y habitacionales entre regiones transnacionales.**  
**El Taller de Arquitectura Rif-Andalucía TARA**  
Equipo docente TARA\*

## **Del Taller. Trabajos docentes**

- 99 **Arquitecturas (con)textos.**  
**De las casas de la medina de Tetuán y la vivienda colonial española.**  
**Síntesis contemporáneas y algunas fugas mediterráneas**  
Juan José Vázquez Avellaneda, Ricardo Sierra Delgado, Mariano Pérez Humanes
- 109 **Acontecimientos y rupturas.**  
**El proyecto doméstico europeo en Marruecos. Taller de Arquitectura**  
**itinerante al-Magrib\_al-Andalus**  
Juan José Vázquez Avellaneda, Mariano Pérez Humanes
- 125 **Ciudades entre dos costas: el Taller de Arquitectura 7 en el norte de Marruecos**  
Mariano Pérez Humanes, Inmaculada Guerra Sarabia, Antonio Ángel Haro Greppi

\* Equipo docente TARA: Juan José Vázquez Avellaneda (coord.), Ricardo Sierra Delgado, Mariano Pérez Humanes, Inmaculada Guerra Sarabia, Antonio Ángel Haro Greppi, Antonio Domínguez Delgado.



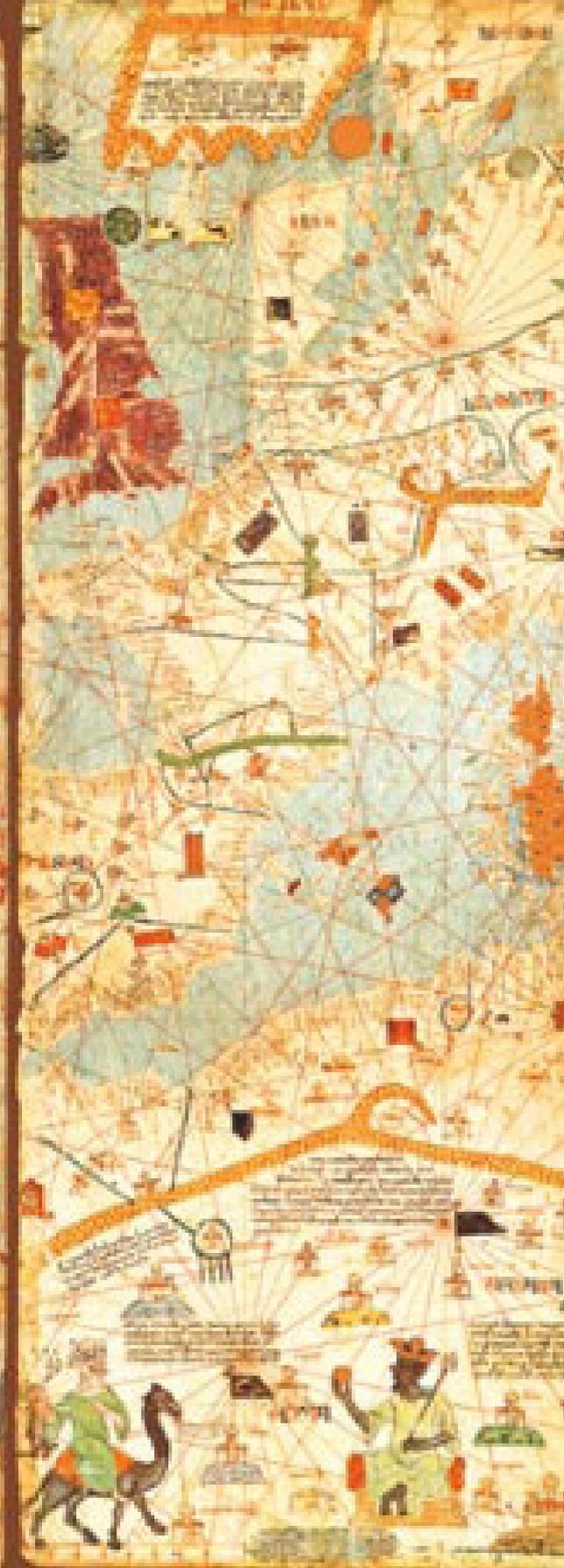
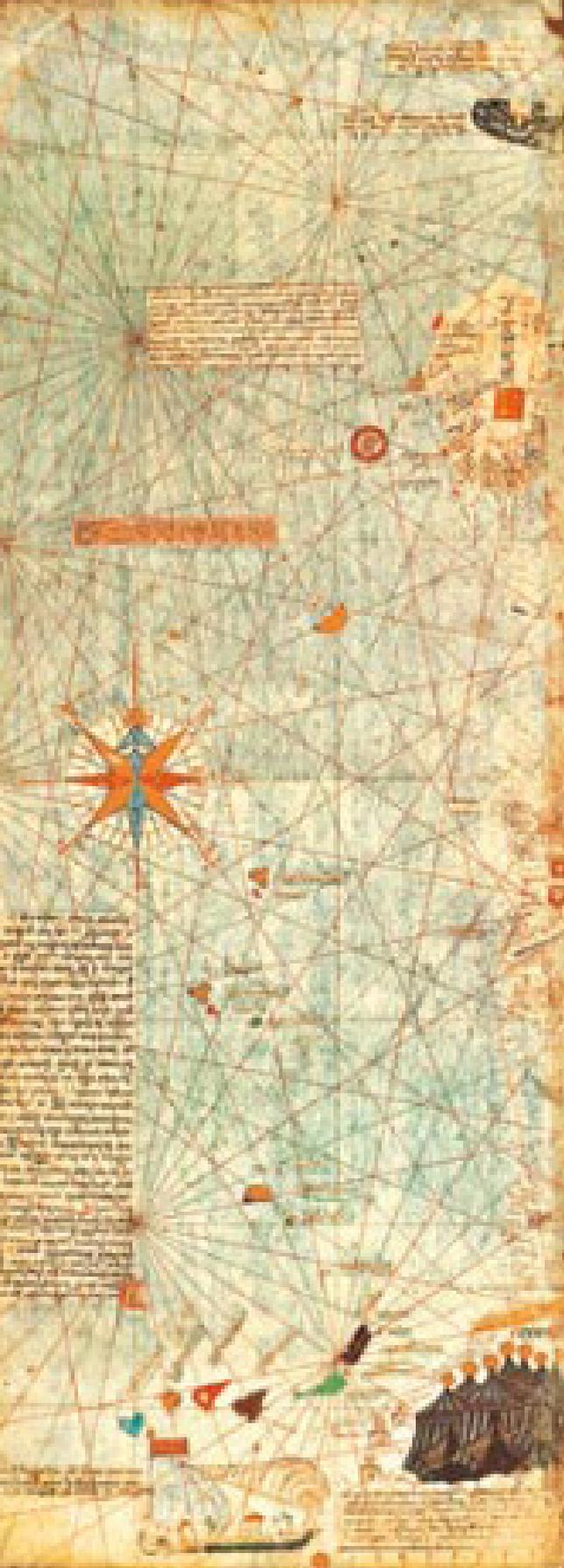
Fig 1. TabulaRogeriana\_mapa de al Idrisi versión Konrad Miller 1928

# INTRODUCCIÓN

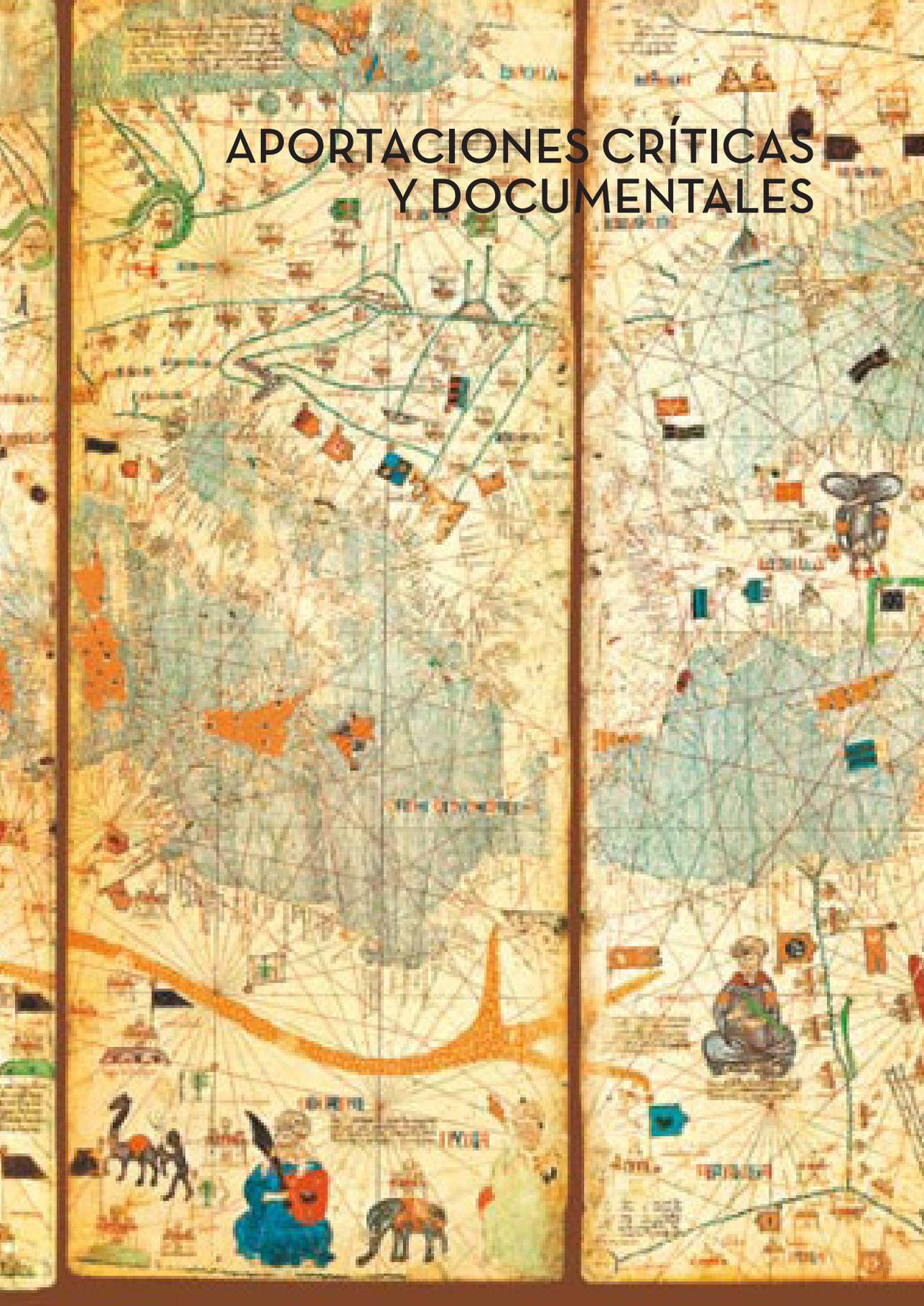
Este es un libro lleno de gentes producto de un encuentro feliz entre la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Sevilla, la Fundación al-Idrisi Hispano Marroquí, la École Nationale d'Architecture de Tétouan y el Conseil Régional des Architectes de Tánger acontecido a finales de 2019 y principios de 2020. Atendiendo a un espacio geográfico y cultural definido entre el Rif y Andalucía, con todo lo problemático que significa determinar la toponimia de los lugares, y más en este caso, caracterizado en la historia como ámbito fronterizo, escenario de grandes migraciones humanas entre Europa y África, se propuso una exploración de los modelos habitacionales y urbanos desarrollados en esas geografías, a desarrollar en el marco de un proyecto de innovación docente para la enseñanza de la arquitectura. Descentrados de nuestro habitual encuadre etnocéntrico propenso a caer en las visiones orientalistas de mirada al otro, de viajes, documentos, encuentros y comunicaciones se abrió un campo de trabajo para la intervención creativa de los alumnos.

Si los prólogos pueden ser innecesarios para iniciar cualquier publicación, en este caso solo quiere servir como invitación a la lectura de lo que como huella queda de la experiencia compartida.

El encuentro en Sevilla quedó pendiente, pero volveremos a pasear por las calles y a cruzar de orilla a orilla.



# APORTACIONES CRÍTICAS Y DOCUMENTALES





# EL RIF Y SU DESCONOCIDO PATRIMONIO BERÉBER

Dr. Ahmed TAHIRI

Catedrático de Historia Medieval (al-Andalus-Magreb)  
Fundación al-Idrisi Hispano Marroquí  
Para la Investigación Histórica, Arqueológica y Arquitectónica

## Resumen

En la Historia como en la Arqueología y la Arquitectura, el Rif sigue siendo un territorio poco conocido. Es de reconocer que los abecedarios de su historia y los asuntos relacionados con la toponimia de su tierra, la arquitectura de sus viviendas y la evolución de sus pueblos siguen siendo problemáticos. Las principales cuestiones que se plantearon sobre el origen de los beréberes, las raíces de su lengua y la influencia ejercida por su cultura en otros pueblos siguen sin respuestas concluyentes.

Con este trabajo que se basa en lo que hemos calificado como mina inagotable de datos extraídos de fuentes de primera mano, pretendemos aportar novedades sobre la importancia del patrimonio beréber en toda la cuenca occidental del Mediterráneo y abrir nuevos horizontes para investigar a través de Rif al-Magreb y al-Andalus los tres campos del saber: Historia, Arqueología y Arquitectura. Nos encontramos ante la llave de mando que controló a lo largo de varias épocas las arterias de conexión de las civilizaciones del Mediterráneo y las entrañas de África subsahariana.

Constituyó algo similar a un eslabón de unión que nos permite apreciar los distintos pasos arquitectónicos y urbanísticos que se dieron en aquella franja del Mediterráneo occidental. Fue precisamente en aquella línea de demarcación entre dos modos de vida: el nómada sahariano y el sedentario mediterráneo donde aparecieron las primeras formas de vivienda que hemos reconocido bajo el término de “al-ijās”.

**Palabras clave:** Rif, Bereberes, Tingitana, Hispania, Al-Andalus.

## Abstract

*In History, as in Archeology and Architecture, the Rif remains a little known territory. It is to be recognized that the alphabets of its history and issues related to the toponymy of its land, the architecture of its houses and the evolution of its villages are still being problematic. The main questions about the origin of the Berbers, the roots of their language and the influence of their culture on other communities, remain without conclusive answers.*

*With this work, which is based on what we have described as an inexhaustible mine of data extracted from first-hand sources, we aim to provide news about the importance of the Berber heritage throughout the western Mediterranean basin and to open new horizons for research into the three fields of knowledge through Rif al-Maghreb and al-Andalus: History, Archeology and Architecture. We find ourselves before the key of command that controlled over several periods the arteries connecting the civilizations of the Mediterranean and the bowels of sub-Saharan Africa.*

*It constituted something similar to a link that allows us to appreciate the different architectural and urbanistic steps that took place in that strip of the western Mediterranean. It was precisely on that line of demarcation between two ways of life: the Saharan nomad and the sedentary Mediterranean that the first forms of housing appeared, which we have recognized under the term “al-ijās”.*

**Key words:** Rif, Berbers, Tingitana, Hispania, Al-Andalus.

## Introducción

A pesar de la importante labor investigadora que se llevó a cabo durante los dos últimos siglos por eruditos estudiosos sobre los beréberes y su tierra, son profundas las lagunas que permanecen hasta hoy en día dificultando cualquier aproximación a los fundamentos de su historia y de su cultura. Cabe destacar las carencias de las fuentes clásicas cuyo interés narrador abarca, como es lógico, asuntos relacionados con la cultura y civilización greco latina. Excepto algunos textos de interés, los datos de aquellas fuentes aluden de manera esporádica y confusa a los beréberes.

En la Historia como en la Arqueología y la Arquitectura, el Rif sigue siendo un territorio poco conocido. Los pioneros estudiosos de la temática beréber no se detuvieron, a lo largo del siglo pasado, en manifestar su inquietud al respecto. La región a la que llamamos «Rif está todavía muy mal conocida», según la expresión de un destacado maestro (GSELL, 1918: 2, II). La misma impresión ha sido manifestada, décadas más tarde, por otro erudito investigador en los términos siguientes: «conocemos muy pocas cosas sobre la región montañosa del Rif» (TARRADELL, 1953: 8). En semejante situación, la posterior generación de investigadores no ha tenido más remedio que seguir advirtiendo que «todo el Rif... es una tierra verdaderamente muy desconocida» (CRESSIER, 1981: 4).

Es cierto que las campañas de excavación arqueológica que se realizaron durante la época colonial hispano francesa, contribuyeron a recuperar algunos episodios de su historia. Sin embargo, lo esencial de aquel empeño científico se dedicó a resaltar los logros de la romanización del Magreb y el impacto de otras civilizaciones en su tierra. Nos referimos a la fenicia, la cartaginesa y la bizantina, entre otras. La exploración antropológica y lingüística ha contribuido, igualmente, a la elaboración de hipótesis de trabajo que se plantearon sobre el origen de la población beréber y las características de su cultura. Sin embargo, los enfoques de estudio permanecieron en su fase inicial sin perspectivas para explorar nuevos horizontes.

Sería acertado reconocer que los abecedarios de la historia de los beréberes y de los asuntos relacionados con la toponimia de su tierra, la arquitectura de sus viviendas y la evolución de sus pueblos siguen siendo problemáticos. Parece ser que la historiografía contemporánea permaneció estancada en un círculo cerrado sin capacidad suficiente para superar los básicos planteamientos de estudio trazados por los pioneros.

Las principales cuestiones que se plantearon sobre el origen de los beréberes, las raíces de su lengua y la influencia ejercida por su cultura en otros pueblos siguen sin respuestas concluyentes. En vez de ello, seguimos nadando en un mar profuso en falsas problemáticas. Para poner un ejemplo, sería suficiente recordar cómo se desvió el debate académico enmarañándose en preguntar si se trataba de «¿Beréber o bárbaro?, el mismo origen de la palabra es discutido» (CAMPS, 2007: 95), según aclara un ilustre investigador.

¿Cuánta tinta se derramó a raíz de una simple similitud terminológica entre el denominativo árabe: “*al-Barbar*” (=Beréberes) y el adjetivo latino: “bárbaro”? Se

trata, según algunas aclaraciones de «un nombre misterioso» (CAMPS: 95). El origen de la lengua beréber llamada por los nativos como *Tamazight*, sigue siendo enigmático. Por ello, los fundadores de la lingüística beréber han sido unánimes en considerar que «el origen del beréber es... un misterio» (BASSET, 1959: 17).

A pesar de la labor que ha venido desarrollándose, desde los años ochenta del siglo pasado, por tender puentes entre los diferentes campos de estudio y reducir los efectos adversos causados por la diversidad de las fuentes y la variedad de las metodologías de aproximación al tema beréber, todavía no se ha logrado devolver a los beréberes las llaves de su historia ni recomponer los pedestales de su cultura.

Parece ser que los enfoques se encauzaron, desde el principio, en un laberíntico campo de ensayos. Los resultados conseguidos, tanto en lo que concierne la recuperación histórica como en lo referente a la reconstrucción lingüística, desviaron el tema beréber del ámbito científico hacia la paráfrasis ideológica. Lo que favoreció el desarraigo cultural, el desmantelamiento social y la promoción de otras lenguas y culturas en su tierra.

## 1. Las fuentes árabes: Una mina inagotable de datos

Es normal que los estudiosos muestren interés por consultar las fuentes árabes que estaban a su alcance, a la hora de examinar asuntos relacionados con el origen de los beréberes y las particularidades de su idioma (MOVERS, 1856: 284, 302; BASSET: 17). Sin embargo, no nos parece razonable que doctos en la materia opten por descartar categóricamente esta fuente del saber y considerarla, por razones ideológicas, «sin ningún valor histórico» (GSELL: 355, I).

Es cierto que el repertorio bibliográfico árabe que se manejaba, a lo largo del siglo XIX hasta mediados del XX, estaba reducido. Además, la mayoría de los historiadores, lingüistas y antropólogos que se interesaban por el tema desconocían la lengua y la cultura árabes. Su lectura se basaba esencialmente en traducciones e interpretaciones de las fuentes que se conocían entonces en Occidente, como la célebre historia de los beréberes de *Ibn Jaldūn*, por ejemplo.

La actitud pasiva hacia las fuentes árabes que siguen sosteniendo las nuevas generaciones de historiadores y lingüistas nos parece incongruente. En vez de profundizar en el estudio de sus inabarcables géneros y subgéneros de escritos, prefieren mantener la postura de sus maestros dando de espaldas a un caudal que no decrece en datos lingüísticos, genealógicos, toponímicos e históricos relacionados con los beréberes, tanto en lo que se refiere a la antigüedad como al medievo.

Son impresionantes los datos vertidos en la lengua árabe clásica desde documentos y textos antiguos: beréberes, cartagineses, mesopotámicos, yemeníes, persas, hindúes, además de los escritos traducidos del griego y del latín. Por lo cual los escritos árabes abundan en detalles de todo tipo y fragmentos muy dispersos relacionados con una cultura beréber que se encontraba en fase de descomposición.

Hemos destacado en trabajos anteriores la importancia de los subgéneros de escritos árabes que se enmarcan dentro del legado científico que se conserva en fondos manuscritos (TAHIRI, 2002a; 2007b: 164-182.). Nos referíamos a los libros de medicina, agricultura, botánica, farmacología, veterinaria y alimentación y también a los tratados de arquitectura, ingeniería, construcción y mineralogía (TAHIRI, 2016: 153-161; 2009a: 267-290). Nos encontramos ante una veta de incalculable valor científico que nos permitiría restaurar las desgarras lexicográficas, técnicas y conceptuales que han venido a lo largo de la historia obstruyendo el tejido lingüístico y cultural beréber.

Por poner un ejemplo, citamos al Glosario de términos médicos en lengua beréber con lo que les corresponde en árabe (ANÓNIMO: Ms. D. 2389; TAHIRI, 2002a: 74-75; 2007b: 175). Asimismo, el repertorio científico árabe abunda en detalles relacionados con términos, conceptos y tecnicismos expresados en otros idiomas mediterráneos. No nos faltan ejemplos reveladores a este respecto como el vademécum que se conserva en el fondo manuscrito de la Biblioteca Nacional de Rabat bajo el siguiente título: Libro que explica los medicamentos en lengua griega, siríaca, persa y en latín (IBN ABÍ SARHĀN: Ms. D. 1363).

Sin embargo, no hay mejor obra que expresa esta multiculturalidad lingüística como el glosario de voces romances registradas por un botánico anónimo hispanomusulmán (siglos XI-XII) (ANÓNIMO: 1943), cuya autoría se atribuye al erudito arboricultor sevillano del siglo XI (ABŪ-L-JARY, 1990). Lo mismo diríamos en lo que se refiere a los tratados de arquitectura y a las obras relacionadas con la construcción, la demolición y la tasación pendientes de edición, traducción y estudio (TAHIRI, 2006: 139-154).

Ha sido Impresionante la labor realizada por ilustrados sabios de occidente islámico medieval en el ámbito de la interculturalidad. Lograron conectar las antiguas raíces hispano-beréberes con el árabe clásico (TAHIRI: 1995: 474-494, II). Empeño que formaba parte de un amplio proyecto científico que abarcaba todos los idiomas y culturas heredadas de la antigüedad, desde los confines de China e India hasta el Pirineo, lo que permitió al árabe literal alcanzar la cumbre de la civilización como lengua sabia universal (TAHIRI: 1993: 20-33), por lo menos durante los cinco primeros siglos de la hégira (VII-XI).

## 2. La huella beréber en la cultura clásica

La historiografía y la lingüística modernas han demostrado una notoria abnegación en poner de manifiesto la influencia ejercida por la latinidad en el Norte de África y averiguar los pormenores de su impacto en la lengua y cultura de los beréberes. Sin embargo, no se le había prestado suficiente interés al examen de la influencia cultural y lingüística ejercida por los beréberes en las antiguas sociedades grecolatinas. Se trata de un enfoque de investigación que permanece descuidado. Nos limitaremos en este breve ensayo a exponer algunas evidencias esperando que sean de alguna utilidad para colocar la locomotora científica sobre los dos carriles del saber.

Es cierto que *ἀγρός* (=agrós) es un término griego y quiere decir terreno agrícola y también está claro que la palabra *ἀγρονόμος* (=agrónomo) indica la persona que profesa la agronomía. Lo que sigue oculto en la lingüística moderna es el origen etimológico de la palabra. Nos referimos a su raíz “agr” que solo en la lengua beréber donde sigue en uso con sus distintas derivaciones y conmutaciones lingüísticas, desde la antigüedad hasta la actualidad. En el Rif como en otros territorios del Norte de África, Se dice “*igār*”, en masculino, a un terreno agrícola y “*ūgart*”, en femenino, a una pequeña explotación sembrada de cereales. También se dice: “*iggār*” al acto de introducir pan en el horno y “*agrūm*” al pan. Muy significativa es la derivación lingüística “*agra*”, término beréber cuyo sentido corresponde a la palabra “riqueza” en castellano, ya que en la antigüedad como en las sociedades tradicionales los valores se calculaban en proporción a la cantidad de trigo, cebada u otros cereales que podrían ser almacenados.

Todos los indicios relacionados con este vocablo demuestran que estamos ante una terminología de origen beréber que se introdujo en el léxico griego. Fue más tarde, según suponemos, cuando algunas derivaciones pasaron directamente del beréber o indirectamente del griego al latín. Nos referimos al vocablo “*ager*” o “*agri*” que corresponde en el latín al campo. Fue a raíz de ello que el actual Alentejo portugués, célebre por su valor agrícola y su riqueza en cereales, se le denominaba en la antigüedad como: “*Cuneus Ager*”(MELA, 1947: 35).

No es menos significativo el lexema de la palabra fuego, cuya raíz etimológica y estructura lexicográfica se conservan, con todas sus derivaciones lingüísticas, solo y exclusivamente en el idioma beréber. Cabe señalar que en beréber: “*tafuct*” es el nombre del sol expresado en femenino y “*afuc*” es la misma palabra expresada en masculino para designar el fuego. Se nota perfectamente la relación entre “*tafuct*” que marca la matriz del fuego y “*afuc*” que surge de ella. No menos llamativo destacar que, a las llamas que se exaltan de un fuego encendido, se les llama en beréber: “*afugguer*”.

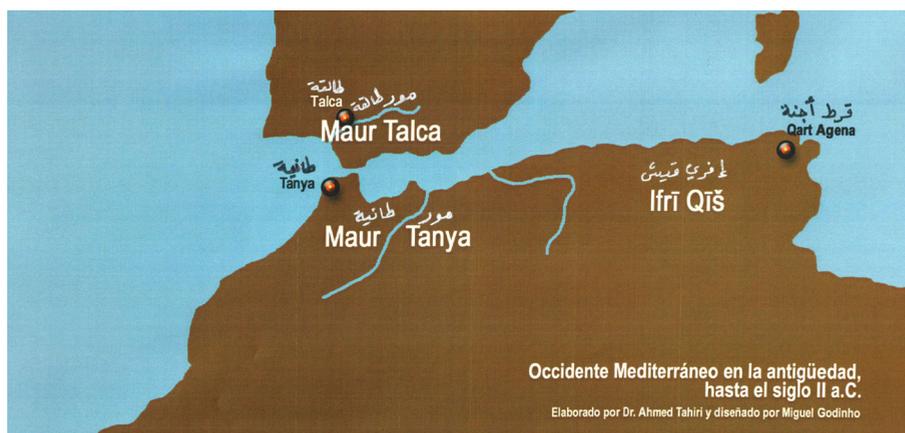
Recordemos que el fuego se llama en latín “*fōcus*”, y el lugar donde se enciende “*focāris*”, palabras que aluden a la hoguera y al hogar en castellano. En este caso también como en otros muchos más, nos encontramos ante un morfema latino tomado del originario manantial lingüístico beréber. Sabemos que el sol se llama “*λιος*”(=helios) en griego y “*solís*” en latín y que los dos términos no coinciden con la raíz etimológica de la palabra “*fōcus*”, ni con sus distintas derivaciones lingüísticas. Exceptuando el idioma beréber, no se le encuentra a este término ningún vínculo lingüístico con las antiguas lenguas mediterráneas. Al sol, se le llamaba “*râ*” en la lengua faraónica, *שֶׁשׁ* (=shemesh) en hebreo y “*šams*” en árabe.

Más impactante es la huella beréber que permanece plasmada en la toponimia de toda la cuenca occidental del Mediterráneo; y a pesar de la importancia que representa su cultura a lo largo de una milenaria historia, no se le había prestado la debida atención académica. Nos limitaremos en este breve ensayo a poner algunos ejemplos que demuestran, sin profundizar en detalles, el grado de desconocimiento que reina en este campo del saber.

A la entidad territorial conocida como Rif Al-Magreb, se le denominaba en la antigüedad como «Mauritania» (MELA: 27; SALUSTO, 1962: 74). Para descifrar su significado, hemos intentado rastrear el contenido de las fuentes árabes mediante una exhaustiva lectura en sus fondos, lo que nos ha permitido averiguar el origen beréber de vocablo «*Maur*» (AL-MAS'ŪDĪ, 1893: 91; IBN AL-ATHĪR, 1994: 65, 66, IV; AL-FARĀHĪDĪ, 1413H: 1097, II; AL-ZUBAYDĪ, 1306H: 512, VI, TAHIRI, 2013: 17-18) que significa tierra o país. Sabiendo que el sufijo “*tania*” (TAHIRI, 2005: 15) alude a la diosa “*Tanit*” que dio su nombre a la antigua capital del país conocida como «*Tingis*» (ESTRABON, 1903: 278) en las fuentes griegas, entendemos el sentido completo de la palabra Mauritania.

A juzgar por las indicaciones de un influyente médico de Qairuán del siglo X llamado *Ibn al-Jazzār*: «no había después de la Meca... otra ciudad más antigua como Tánger» (AL-ZUHRĪ, s/f: 113). Apreciación que ha sido ratificada por el célebre cronista magrebí en los términos siguientes: «es una ciudad antigua y eterna y no había en el Magreb otra más antigua como ella» (IBN 'IDHĀRĪ, 1980: 26, II). Tras su llegada a *Ifrīqiya* (=Túnez) en el año 27 de la hégira (647 d.C.), los árabes se limitaron a traducir la palabra Mauritania al árabe clásico en los términos siguientes: «*Bilād Tanġa*» (AL-BALĀDHURĪ, 1983: 230; IBN 'ABD AL-HAKAM, 1964: 59; IBN QUTAYBA, s/f: 67, II), es decir: tierra de Tánger o Tingitana, que se ensanchaba desde el río Cheliff en la actual Argelia hasta el litoral atlántico. Para evitar cualquier confusión en la lectura de los dos vocablos que aluden a la misma entidad territorial, el célebre geógrafo onubense afirmó que «*el nombre de la Tingitana es Mauritania*» (AL-BAKRĪ, 1965: 21).

En el mismo contexto sociocultural se le atribuyó al vecino territorio hispano el denominativo de «*Maurtāliqa*» (AL-'UDRĪ; 1965: 96) es decir: tierra o país de *Tāliqa*, refiriéndose a la antigua capital cartaginesa denominada por los romanos como “*Itálica* (=Itálica)” (ESTRABON, 1968: 70). La huella de aquella pretérita entidad territorial quedó plasmada en una singular traducción griega que conservó el sentido y la estructura compuesta del vocablo original beréber, con la siguiente expresión: «Campos de Talca» (ESTRABON, 1787: 59, 69). Se le denominaba así,



Fig

según deducimos, antes del traslado de la capitalidad hacia la posterior ciudad de «*Rūmiya Yūliš* (=Roma de Julio César) » (AL-BAKRĪ: 108; AL-HIMYARĪ, 1984: 58) construida en el actual emplazamiento de Sevilla y antes del ordenamiento territorial de la posterior provincia romana de la Bética.

Al igual que en los demás casos, tampoco se le reconoce algún origen lingüístico a la palabra África, pese a que sea adoptado como nombre para todo el continente. Su raíz etimológica sigue siendo indescifrable, según la apreciación de doctos en la materia que acabaron reconociendo que «mejor sería confesar nuestra total ignorancia acerca de este nombre... África» (GSELL: 5, VII). Siguiendo la tradición establecida en el mundo académico occidental, no se habían escatimado esfuerzos en orientar la investigación en busca de un posible origen latino, adelantando varias hipótesis sobre el vocablo Afer (=Afrī en plural). También se había indagado en las inscripciones líbicas y en otros escritos en busca de una posible raíz etimológica o contenido semántico de la palabra (GSELL: 1-5, VII) sin resultados concluyentes. Por ello, las dudas siguen constriñendo a ilustrados lingüistas para reconocer la ambigüedad del vocablo África, expresando su decepción en los términos siguientes: «ignoramos el origen exacto de este nombre» (CAMPS: 97).

Lo lógico habría sido indagar una cuestión de esta naturaleza en el contexto sociocultural e histórico que la vio nacer, a saber, que el vocablo se deletrea como *Ifrīqiya* en las fuentes árabes y como África en los textos latinos. Sería imprudente dejar de lado las obras cronísticas y geográficas árabes que conservan fragmentos traducidos de antiguos relatos yemenitas escritos en la letra *musnad* que asignaban al territorio que se ensanchaba desde la Tripolitana hasta el río Cheliff el nombre de «*Ifrīquīs*» (YĀQŪT, 1995: 228, I). Denominativo que aludiría, según algunas interpretaciones, a un personaje ancestral de origen oriental llamado «*Ifrīquīs* hijo de Qays hijo de *Sayfī, al-himyarī* (=el himyarita) » (IBN JILLIKĀN, s/f: 55, I; TAHIRI, 2013: 19-20).

Se trata, según deducimos, de meras suposiciones realizadas por autores que desconocían el idioma beréber. Sus glosas permanecieron colgadas de los ribetes de las narraciones, rellenando vacíos durante siglos. Los datos históricos y lingüísticos que están en nuestro poder confirman que se trata manifiestamente de una palabra beréber compuesta por el prefijo “*ifrī*” que quiere decir cueva y el sufijo “*quīs*” equivalente a “*al-qarn*” en árabe clásico; o sea, “cuerno” en castellano.

Todo apunta que la denominación “*Ifrīquīs*” o África alude al territorio donde el modo de vida de las primeras colectividades beréberes consistía en excavar sus viviendas en forma de cuevas en lo alto de la montaña. De esta manera se les distinguía de otras colectividades que se adaptaron al nomadismo, montando tiendas beduinas como vivienda. Sería oportuno recordar que en el Corán y en los antiguos escritos siríacos datados del siglo VIII a.C y también en poemas árabes preislámicos se hace referencia de forma explícita a la nación llamada *thamūd* que vivía en las montañas y llanuras del Yemen, al margen del desierto arábigo. Su cultura arquitectónica se basaba en «excavar viviendas en las montañas» (CORÁN, *Al-A‘rāf*: 74; *Al-Hi‘r*: 82).

No ha sido casualidad que la más antigua crónica de la conquista árabe de *Ifrīqiya* haya citado al «monte llamado *al-Qarn*» (IBN ‘ABD AL-HAKAM: 48) por su relevante importancia como lugar de referencia en el país beréber. En este caso como en muchos otros más, a lo largo de la geografía norteafricana, nos encontramos ante una perfecta traducción al árabe literal del topónimo original expresado en beréber como “*quīs*”, o sea “cuerno” o pico de la montaña en castellano.

La ciudad de Cartago nos ofrece otro ejemplo sobre la predominancia de la cultura beréber y de la lengua *tamazīgh* en todo el Mediterráneo occidental, durante la antigüedad prerromana. El primer núcleo urbano fundado por los fenicios en *Ifrīqiya*, hacia los años 825 y 820 a.C., se llamaba “*Qart hadašt*”, es decir ciudad nueva. Fue más tarde cuando se reajustó el nombre de aquella esplendorosa capital cartaginesa convirtiéndose, bajo la influencia de su entorno beréber, en “*Qart agenna*” (=Cartagena o Cartago), conservando el prefijo fenicio “*Qart* (=ciudad)” y adaptando un nuevo sufijo: “*agenna*”, vocablo beréber que significa: cielo.

Hemos logrado hallar un par de textos que ratifican nuestra hipótesis (TAHIRI, 2013: 43-44). Los escritos consultados confirman literalmente que «el nombre de esta ciudad es *Qarta* y se le había añadido *Genna*» (YĀQŪT: 323, IV). Más explícita es la referencia recopilada por el enciclopédico geógrafo ceutí que pone de manifiesto que Cartago ha sido calificada por ser capital de *Ifrīqiya* como «*sāhibat al-samā’*» (AL-HIMYARĪ: 47) o sea, la ciudad del cielo o la venerada por el cielo. Acontecimiento que datamos hacia el año 573 a.C., o sea después de la decadencia y caída de la ciudad fenicia de Tiro.

No hay mejor indicador de la nueva situación de Cartago como el contenido semántico que recobra aquel cambio introducido en su nombre. Manifiesta la independencia de la ciudad, su supremacía en el Mediterráneo y su aspiración a ser el representante terrenal de la divinidad celestial. Cabe subrayar que los antiguos escritos árabes coinciden en conservar la auténtica etimología del vocablo «*Qartāgenna* (=Cartagena) » (IBN ‘ABD AL-HAKAM: 62; AL-HIMYARĪ: 462-465), transcrito conforme al enunciado original beréber antes de sufrir los cambios fonéticos intercalados en los posteriores textos grecolatinos, según lo exige sus propias normativas lingüísticas.

### 3. RIF AL-MAGREB: Cuna ancestral de los beréberes

El promontorio adentrado en el mar, citado en las fuentes más fidedignas de la historia y geografía del Magreb como «*Tarf* (=punta) *Hark*» (AL-BAKRĪ: 99; AL-IDRĪSĪ, 1983: 189) constituye la cuna de la especie humana conocida en las fuentes griegas, así como en la genealogía magrebí como «*Μάζικες* (=Mazices) » (PTOLEMAE, 1901: 585); «*Walad Māzīgh*» (ANÓNIMO, 1996: 238) o «*Banī Māzīgh*» (IBN JALDŪN, 2003: 15, II; 115, VI). Es decir los hijos de *Māzīgh* o “*Imazighen*”, como traslada la tradición oral del lugar, honrando así la memoria de su antepasado común: «*Māzīgh* hijo de *Hark*» (IBN ‘ABD AL-HALĪM, 1996: 54; IBN HAZM, 1983: 495). El lugar coincide con el «*Metagonium*» (HECATIO DE MILETO, 1841: 24) de las fuentes griegas, denominado en castellano Entrefolcos o Cabo de Tres Forcas.

En las cuevas de «*Yabal* (=monte) *Hark*» (AL-BAKRĪ, 1965: 90) al que *Māzīgh* presta su apellido, y a orillas del lago cercano conocido por los lugareños como «*Izghāren warīgh*, ciénaga de notoria extensión entre *Malīla* (Melilla) y *Kebdāna*» (AL-BĀDISĪ, 1993: 141), en ese paraje surgieron los primeros grupos étnicos, procreadas por sus nietos «*Madghīs* hijo de *Bar*» (IBN HAZM, 1983: 496) y su hermano «*Barnūs* hijo de *Bar*» (IBN JALDŪN, 2003: 179). Fue a raíz de esta primitiva ramificación genealógica que las fuentes árabes han ido sustituyendo el denominativo “*Amazigh*” por “*Al-Barbar*” que ha sido adaptado por la historiografía moderna con la siguiente gráfica: Beréberes. Nada tiene que ver con los «*Bárbaros*» (SALUSTO: 134) de las fuentes clásicas ni con la barbarie u otros calificativos difamatorios que han sembrado confusión entre los investigadores.

Desde este lugar en concreto, conocido actualmente como «*Sebja bu-Arg*» (DELBREL: 2009) o Mar Chica, partieron las grandes olas migrantes que poblaron la mayoría del territorio norteafricano, rozando los confines de Egipto por el Este, las Islas Canarias, al Oeste y las Islas Baleares y Cerdeña al Norte, hasta alcanzar las fronteras de África subsahariana en la parte Sur. A todo este territorio se le designaba como «*Bilād al-Barbar*» (IBN AL-HUSAYN, 1988: 101), es decir país de los beréberes. Vocablo compuesto que hacía referencia al binomio: los “*Butr*” y los “*Barānis*”, ambos descendientes naturales de «*Bar* hijo de *Tāmīlā* hijo de *Māzīgh* hijo de *Hark*» (IBN ‘ABD AL-HALĪM: 54). La primera línea genealógica asciende a «*Mādguīs* hijo de *Bar*» (IBN HAZM, 1983: 496) y la segunda a «*Banūs* hijo de *Bar*» (IBN JALDŪN, 2003: 179; ANÓNIMO, 1996: 207). De allí la configuración del término “*BarBar*”, basándose en duplicar el homónimo de manera que incluyera a los dos troncos genealógicos (TAHIRI, 2019a: 29).

El monte *Hark* fue durante la antigüedad el punto de enganche de las tres poblaciones del Rif mencionadas por las fuentes árabes como: *Marnīsa*, cuya urbe se extendía al este del río *Muluya*, *Baqqūya* asentada a su oeste y *Maknāsa* que penetra las estepas semiáridas de su curso medio. Cabe destacar que las tres han sido mencionadas también por las fuentes clásicas como: *Mauroúsioi* o *Maurensii*, *Baquates* y *Makanitae* o *Macenites*, según detallamos en otros trabajos de investigación (TAHIRI, 2013: 59-62). Esta nueva situación propició perfilar la orografía del Rif oriental, en su condición de área de interacción entre el sedentarismo agrícola, los métodos de apertura comercial y el modo de trashumancia, que se reflejarían todos ellos en los diversos aspectos de la vida urbana, cultural y social.

Nos encontramos, pues, ante la llave de mando que controló a lo largo de siglos las arterias de conexión de las civilizaciones del Mediterráneo y las entrañas de África subsahariana, a través del río *Muluya*, «*Mολοχάθ* (=Molochath)» (PTOLOMAE: 590) o Malva de las fuentes clásicas, junto al punto de referencia naval conocido en los libros de itinerarios y reinos como «*archipiélago de Muluya*» (IBN ‘IDHĀRĪ, 1980: 194, I; IBN JALDŪN, 2003: 160, VI) o «*ad Tres Insulas*» (PTOLOMAE: 581). La interacción llegó a formar lo que se conoció en el sistema regional magrebí como «*bilād* (=país del) *Kert*» (AL-WAZZĀN, 1983: 342, I), «*iqīm* (provincia de) *Kert*» (AL-WAZZĀN: 257, I) o «*amal* (=circunscripción de) *Kert*» (IBN JALDŪN, 2003: 129, VII). Constituyó algo similar a un eslabón de unión que nos permite apreciar los distintos pasos arquitectónicos y urbanísticos que se dieron en aquella franja del Mediterráneo occidental.

Nos encontramos en la línea de demarcación entre dos modos de vida: el nómada sahariano y el sedentario mediterráneo donde aparecieron las primeras formas de vivienda rifeña, conocidas bajo el término de «*al-ijās*» (AL-BAKRĪ: 152). Sabemos, a través de los antiguos diccionarios de árabe clásico, que «*al-juss* es la vivienda construida con troncos o cañas» (IBN MANZŪR, s/f: 26, VII) y en «plural: *jisās*» (AL-FARĀHĪDĪ, 413: I). Se precisa también que «*Al-Juss* es una vivienda con techo de madera construido en forma de *al-azaŷ* (=construcción alargada) » (AL-FARĀHĪDĪ, 413: I). También «a sus habitantes, se les califica como gente de *al-ijās*» (AL-BAKRĪ: 88), «*Ijsasen*» en el idioma local y «*Guisāsa*» (IBN JALDŪN, 1981: 283, VI; IBN HAZM, 1983: 497) en árabe literal. Fue en aquel lugar en concreto donde apareció la antigua aglomeración urbana llamada «*madīnat Jisās*» (AL-ZUHRĪ: 113). Se trata de una ciudad «construida por los lugareños en la cima del monte que llevaba su nombre, Ptolomeo fija su longitud en 13° 30' y su latitud en 34° 56'. Se llamaba *Metagoni*» (MARMOL CARVAJAL, 1988-89: 262, II) en las fuentes clásicas y «*Guisāsa*» (IBN JALDŪN, 2003, 116, 249: VI; IBN AL-JATĪB, 1981, 315: II; AL-BĀDISĪ: 112, 141) en las fuentes árabes.

A aquel paraje, se le designaba también como «*Sahrā* (=desierto del) *Kert*» (AL-WAZZĀN: 354, I), o sea el territorio yermo que vio nacer una ciudad (TAHIRI, 2019b: 41-55). El primer paso arquitectónico se dio en el siglo VIII a.C con el establecimiento del puerto que ha sido descrito en el extraviado libro de itinerarios y reinos de *Muhammad b. Yūsuf al-Warrāq al-tārījī* como «*Marsā* (=puerto de) *Addār*» (AL-BAKRĪ: 90). Denominativo local que quiere decir puerto del acantilado o del cabo imponente. Cabe señalar que *Addār*, con la reduplicación o alargamiento consonántico de la letra «*d*», es un vocablo beréber que todavía se conserva hasta la actualidad en el habla rifeña con el sentido de acantilado abrupto. Coincide perfectamente con «*Portum Rhysaddir*» (PLINIO EL VIEJO, 9: V) de las fuentes clásicas, enclavado en la actual ciudad de Melilla. Nos encontramos ante el primer punto de enlace entre Rif al-Magreb y al-Andalus que unía África subsahariana con el extremo occidente de la Ecúmene, desde el siglo XII a.C., por lo menos, según adelantamos en trabajos anteriores (TAHIRI, 2013: 41-46; 2019a: 27-32).

La actividad comercial no tardó en transformar aquel puerto en una magnífica ciudad. Nos referimos a lo que al principio se llamaba, según suponemos, como *Qart Rhys Addār*; o sea, la ciudad del cabo imponente. Fue más tarde cuando las fuentes clásicas sintetizaron su nombre llamándola «*Rusadirum*» (PTOLEMAE: 583) o «*Rusaddir*» (MARMOL CARVAJAL: 258, II). No nos convencen las hipótesis avanzadas por eruditos historiadores y recaladas en trabajos posteriores que le atribuyen otros nombres como Akros (MOVERS: 515-516; TISSOT: 14). Tampoco son ciertas las suposiciones que se pusieron a rebuscar en la etimología latina, en la numismática y en otras fuentes intentando hallar similitudes entre Melilla, Melita y Miel, como lo habíamos demostrado (TAHIRI, 2013: 46-51, 229-230; 2019b: 46-47).

Contrariamente a las presunciones que han ido sembrando confusión en el ámbito académico acerca de la fundación de la ciudad de Melilla, no cabe duda que estamos ante una ciudad medieval cuyas estructuras se alzaron sobre los escombros de la antigua Rusadir (TAHIRI, 1998: 159-163; 2013: 229-237). Todos los indicios históricos que están a nuestro alcance atestiguan que «La ciudad de Melilla ha sido

construida en el año 92 de la hégira (710 J.C.) por el emir de los *Banū Yafran* que estaba con Idrīs hijo de *Sālih*, y se llamaba *Amlīl*» (AL-ZAYĀNĪ, 1991: 79).

Sabemos que el referido *Idrīs* es el tercer soberano del más antiguo reino beréber en Occidente medieval, según detallamos en las dos obras históricas que dedicamos al tema (TAHIRI, 1998: 46-49; 2013: 119-122). Nos referimos a la dinastía de los *Banū Sālih* que gobernaron el Rif durante 320 años (699-1019 d.C.). También sabemos que *Amlīl* es el hijo primogénito del emir «*Yafren*» ('UBAYD ALLĀH, 1954: 223), antepasado de los beréberes *Banū Yafren* que asentaron su señorío en el Rif oriental hacia el año 76 de la hégira (695 d.C), como lo habíamos abordado en otro trabajo de investigación (TAHIRI, 2017: 108-110).

Todo indica que Melilla debe su nombre a su fundador el emir *Amlīl* hijo de *Yafren* hijo de la reina *Dāhiya* hija de *Tānīt* hija de *Tifān*, descendientes de los beréberes *Yrāwa*. Nos encontramos ante datos de primera mano que han sido completamente borrados de la historia del Rif y que hemos intentado recuperar, a través de un escrupuloso estudio histórico (TAHIRI, 2019b: 46-51). Las fuentes consultadas atestiguan que «la madre de *Yafren* se llamaba *Dāhiya* hija de *Tānīt* apodada como *al-Kāhina*, la reina del Magreb» (IBN 'ABD AL-HALĪM: 50). Gobernó gran parte de África del Norte durante la época preislámica y «tenía dos hijos uno de padre beréber y otro de padre griego» (IBN 'IDHĀRĪ, 1980, 37: 1), según aclaran los cronistas de la época. En otros relatos se precisa que es «*Dāhiya* hija de *Tānīt* hija de *Tifān*, reina del monte *Awrās* y soberana de los *Yrāwa*» (IBN JALDŪN, 2003, 128: VI), a quienes se les atribuye la fundación de otra ciudad en el Rif, conocida por su nombre como *Yrāwa* (TAHIRI, 2013: 72-74) cuyas ruinas se conservan hasta la actualidad en las proximidades de la desembocadura del río Muluya.

#### 4. Beréberes en RIF AL-ANDALUS

Todos los indicios que hemos podido rescatar del olvido (TAHIRI, 2013: 17-90) nos incitan a contemplar posibles desplazamientos beréberes, durante la antigüedad prerromana, desde el promontorio de *Hark* hacia la Península Ibérica, las Islas Baleares y Cerdeña. Lo que favoreció la preeminencia de la cultura y civilización rifeña en toda la cuenca occidental del Mediterráneo y la aparición de poblamientos beréberes en distintos lugares insulares y peninsulares, cuyas huellas lingüísticas y toponímicas permanecen pendientes de estudio, según aclaramos en otros trabajos de investigación (TAHIRI, 2013: 61-62; 2018a: 26; 2019a: 55-62).

Las huellas de aquellos pretéritos traslados de población entre las costas de Rif al-Magreb y al-Andalus pasaron desapercibidos en el entrelineado de las fuentes árabes. Según una notificación extracta de una extraviada fuente «griega...los beréberes estaban cerca de Hispania, no les separaba más que cruzar el mar, por lo que no paraban de llegar grupo tras otro» (AL-MAQQARĪ, 1968: 244, I). Los hispanos no tenían más remedio «para impedir la entrada de los beréberes a la Península» (AL-HIMYARĪ: 449; YĀQŪT: 290, IV; TAHIRI, 2007a: 51) que levantar una gigantesca estatua como amuleto. Nos referimos a la que fue considerada «una de las maravillas del mundo: la estatua de Cádiz» (IBN 'ABD AL-BARR, 1985:

180) que permaneció en perfecto estado de conservación hasta su destrucción en la época taifa por un estúpido magnate llamado *‘Ali b. ‘Isā*, según los relatos que hemos examinado (TAHIRI, 1995: 407, I).

Sin embargo, disponemos de más información sobre los beréberes que se establecieron en al-Andalus durante la edad media. Cuestión que hemos venido investigando durante décadas (TAHIRI, 1989: 145-147; 1995: 430-433, II). Lo que nos permitió identificar a los linajes descendientes de «los cinco troncos de la geografía tribal del Magreb» (TAHIRI, 2013: 53-58): *Nafza*, *Maknāsa*, *Al-Barānis*, *Masmūda* y *Sanhāya* que han ido instalándose, a lo largo de cinco siglos, en lugares concretos de la Península Ibérica.

La primera ola contaba con «doce mil beréberes» (IBN ‘IDHĀRĪ, 1980: 6, II; IBN ‘ABD AL-HAKAM: 7) elegidos por el entonces emir del Magreb *Tāriq b. Ziyād* para cruzar el Estrecho con la intención de restaurar la legalidad política del reino visigodo en Toledo, como lo habíamos dado a conocer a la sociedad científica en conmemoración de 13 siglos cumplidos del nacimiento de al-Andalus (TAHIRI, 2011; 2019c; CCIV, 2012: 33-48). Efeméride organizada en la Universidad de Valencia por iniciativa de Fátima-Zahra Aitoutouhen Tamsamani y Amparo Sánchez Rosell. Contrariamente a la confusa imagen divulgada por los arabistas que se dedicaron a escribir la historia de al-Andalus mediante lecturas filológicas, todo indica que no se trataba de conquista ni de invasión sino de lo que las crónicas árabes calificaron como *al-Fath*. Término que no ha sido adecuadamente traducido a las lenguas modernas. Significa apertura cultural, primeras lluvias del año y también agua abierta a la tierra para su riego, entre otros significados que hemos examinado, a través de fuentes acreditadas (TAHIRI, 2011: 2019c: 14-15).

Cabe destacar que la labor de *Fath* al-Andalus ha sido encargada a jóvenes beréberes a quienes se dirigió *Tāriq* con las siguientes palabras: «os eligió *al-Walīd* hijo de *‘Abd al-Malik* (=califa omeya de Damasco) de entre los héroes solteros, y os recomendó a los reyes de esta Península como yernos» (AL-MAQQARĪ: 241, I; IBN QUTAYBA: 61, II; IBN JILLIKĀN: 322, V). La locución ha sido erróneamente editada por los estudiosos que sustituyeron la palabra “*uzbānan*” (=jóvenes solteros), por “*urbānan*” (=árabes). Bastó quitar el punto diacrítico superior de la letra “z” en los textos manuscritos árabes para cambiarla por “r”, invirtiendo por completo el sentido de la locución en todas las ediciones de las tres obras que reprodujeron el histórico discurso.

Fueron aproximadamente nueve mil los jóvenes beréberes que escaparon a la muerte en campo de batalla defendiendo la legalidad política visigoda contra los golpistas liderados por el temible caudillo militar don Rodrigo. Todos ellos, han sido integrados como elite en la nueva sociedad hispana. Por ello, se les distinguía de los demás elementos étnicos que se establecieron en al-Andalus con el calificativo de «*al-baladiyyūn*» (IBN HAZM, 1981: 175, III). Término expresado en árabe clásico con un contenido legal que coincide literalmente con el sentido de la palabra “nativos” en castellano. Su privilegiada posición social quedó reflejada en los documentos de la época, según atestigua el célebre autor granadino en los siguientes términos: «los que entraron con *Tāriq* se les atribuía el título de *al-baladiyyūn* (=los nativos) en las escrituras, actas y concesiones» (IBN AL-JATĪB, 1347: 16-17).

Como consecuencia de la abolición del cierre y la apertura de las líneas de navegación, a lo largo de las costas de Rif al-Magreb y al-Andalus, se había activado otro movimiento demográfico, más constante que no ha sido contemplado por los arabistas que se interesaron por la historia. Así que, cuando «la gente de la otra orilla tuvo noticias de *fath* al-Andalus a manos de *Tāriq*... fueron hacia él de todas partes y atravesaron el mar sobre las embarcaciones y balsas que consiguieron, llegando hasta *Tāriq*» (AL-MAQQARĪ: 259, I). Fue precisamente a partir del domingo 5 de *chuwāl* del año 92 de la hégira (26 de julio de 711 d.C.) cuando se inició una duradera movilidad demográfica en los dos sentidos, por «ser muy breve el trayecto y los viajeros iban y venían constantemente entre ambas orillas» (AL-MAQQARĪ: 159, III).

No obstante sería oportuno distinguir, como habíamos advertido en otra ocasión (TAHIRI, 1989: 145), entre los beréberes que se establecieron en *al-Andalus* antes de la época califal y los linajes que han sido introducidos a partir de finales del siglo X para servir como castas militares en el ejército andalusí reestructurado por el dictador Almanzor (TAHIRI, 1989: 57-62; 1995: 131-138, I). Todos ellos descendían de los beréberes *Zannāta* que ocupaban el Magreb central (=actual Argelia) y de los beréberes *Sanhāyā* nativos de *Ifrīqiya*. La operación ha sido planeada por Almanzor quién «sustituyó el ejército andalusí... por tropas beréberes» (IBN 'IDHĀRĪ, 1980: 293, II), llegando su efectivo a alcanzar la cifra de veinte mil combatientes.

Sus castas no tardaron, tras la muerte del dictador, en dismantelar el sistema califal e instaurar un nuevo orden político, económico y social de naturaleza feudal que ha sido denominado por la historiografía andalusí medieval como taifa, convirtiendo Rif al-Andalus en una especie de mosaico tribal. Nos referimos a los *Banū Birzāl* de Carmona, los *Banū Yafran* de Ronda, los *Banū Dummar* de Morón y los *Banū Zīrī* de Granada, entre otros reyezuelos más (TAHIRI, 1995: 550-551, II; 2018b: 259-302). Fue hacia finales del siglo XI cuando una nueva ola beréber ha ido estableciendo sus linajes en casi toda la geografía peninsular, en forma de contingentes militares. Nos referimos a los *Sanhāyā* del desierto (=actual Mali, Níger y Mauritania), que han logrado imponer su poderío imperial almorávide, antes de ser sustituidos en el siglo posterior por la última ola liderada por los beréberes *Masmūda* conocidos como almohades, nativos de las actuales serranías del Gran y Anti Atlas marroquí.

Disponemos de un caudal de datos que nos permite datar y localizar con la debida precisión el establecimiento de linajes beréberes en Mértola, Badajoz, Évora, Alcaer do Sal, Santarém y Coímbra en *Gharb* al-Andalus. Tampoco nos faltan detalles acerca de las fracciones tribales que se asentaron en Algeciras, Morón, *Tākurunnā* (=serranía de Ronda), entre otros lugares de al-Mawsita (parte céntrica de al-Andalus) (TAHIRI, 1995: 430, II). Es muy representativa la «fracción de los *Banū al-Layth*, descendientes de los beréberes *Zannāta* que se establecieron en Setefilla» (IBN HAZM, 1983: 499) situada a orillas del Guadalquivir. Diríamos lo mismo en lo que se refiere a «los *Banū Nabīh*, *Banū al-Ajtal* y *Banū Ilyās* de Magīla en Sidonia» (IBN HAZM, 1983: 499). Tampoco nos faltan detalles sobre «los beréberes de Valencia» (IBN AL-ABBĀR, 1963: 275, I) y «los beréberes que se establecieron en Zaragoza» (ANÓNIMO, 4995: 20) y en otras comarcas de Sharq al-Andalus, que no cabríamos enumerar en este ensayo.

## 5. Los nafza del RIF

Disponemos de indicios suficientes que demuestran que la mayoría de los berébers que se establecieron en al-Andalus durante los tres primeros siglos de la hégira (VIII-X J.C.) eran nativos del Rif. Perteneían a la confederación tribal de los *Nafza*, como lo habíamos analizado en otros trabajos de investigación (TAHIRI, 1998: 22-34; 2007a: 61-68). El mismo *Tāriq* es nativo del Rif descendiente de los *Nafza*, según el estudio biográfico que le dedicamos, restituyendo su árbol genealógico como sigue: «*Tāriq* hijo de *Ziyād* hijo de 'Abd Allāh, hijo de *Walghū* hijo de *Warfūm* hijo de *Yaznāsen* hijo de *Walhās* hijo de *Yattūft* hijo de *Nafzāw*» (IBN 'IDHĀRĪ, 1980: 43, I; 5, II; IBN 'ABD AL-HALĪM: 48-49; TAHIRI, 2011: 49-61; 2013: 70-71).

Fue en los años noventa del siglo pasado cuando dimos con la clave que nos permitió reconocer la descendencia y procedencia de todas las fracciones tribales del Rif que se establecieron en al-Andalus, durante la época de transición entre la antigüedad y el medievo (TAHIRI, 2013: 58-90). A las cabilas del Rif se les llamaba entonces *Nafza* por tener como antepasado común a «*Nafzāw* hijo de *Luwā al-kabīr* (=el mayor) » (IBN HAZM, 1983: 497). Sin embargo, en la época anterior se les llamaba «*Luwāta*» (IBN HAYYĀN, 1979: 290; AL-ZAYĀNĪ: 79), atribuyendo su ascendencia al anterior eslabón en el árbol genealógico, es decir a «*Luwā al-kabīr* hijo de *Zayyīk* hijo de *Māghīs* hijo de *Bar*» (ANÓNIMO, 1996: 203; IBN JALDŪN, 2003: 135, VI). Siguiendo el mismo encadenamiento de los eslabones genealógicos, las cabilas del Rif oriental han vuelto a ser conocidas como «*Battūya*» (AL-BAKRĪ: 94; IBN 'IDHĀRĪ, 1985: 18; IBN JALDŪN, 1981: 284, VI) o «*Banū Battūy*» (IBN HAWQAL, 1967: 106), refiriéndose a otro antepasado común llamado «*Battūy*» (AL-BĀDISĪ: 51), y así sucesivamente. Se trata de un novedoso instrumento metodológico que hemos podido pulir a través de un exhaustivo, detenido y profundizado estudio en los laberintos del enmarañado material genealógico, cronístico y geográfico norteafricano.

Entre las nuevas realidades, hemos dado a conocer hacia finales del siglo pasado que la madre del fundador de la dinastía omeya en Córdoba 'Abd al-Rahmān I, es nativa del Rif, descendiente de los *Nafza* (TAHIRI, 1998: 48-49; 2007a: 63-64; 2013: 124-127). Él llegó a la localidad rifeña de *Tamsāmen* en el año 132 de la hégira (749 d.C.) donde ha sido recibido como refugiado político por el entonces rey de *Nakūr*, *Idrīs* hijo de *Sālih*. Lo que ha sido considerado por los Banū Sālih del Rif como oportunidad para afirmar la independencia de su reino frente al recién proclamado califato abasí en Oriente y arrebatar a los abasíes toda posibilidad futura de anexionar al-Andalus.

Por ello, no escatimaron esfuerzos en apoyar el proyecto de 'Abd al-Rahmān I durante aproximadamente cinco años de preparativos políticos y logísticos que le permitieron realizar el «desembarco en la costa de Almuñécar» (AL-MAQQARĪ: 328, I; AL-YA'QŪBĪ, 1967: 357) en Rif al-Andalus para tomar luego las riendas del poder en Córdoba, en el año 138 de la hégira (junio del 756 J.C.). Se trata del segundo gran acontecimiento acaecido en Occidente después de *Fath* al-Andalus que ha posibilitado la entronización de 'Abd al-Rahmān I y la fundación del

estado omeya gracias «al respaldo de los beréberes que traía de la otra orilla, a los que concedió un trato especial,... dice *Ibn Hayyān* que llegaron a alcanzar la cifra de cuarenta mil hombres con los cuales venció a los andalusíes de origen árabe» (AL-MAQQARĪ: 36, III). La mencionada cifra incluía además de los *Nafza* del Rif, otras fuerzas. No menos significativo ha sido el papel que desempeñaba la guardia califal rifeña llamada como «*al-tanḡiyyīn* (=los de la Tingitana o beréberes de Rif al-Magreb)» (IBN HAYYĀN, 1971: 190; IBN 'IDHĀRĪ, 1980: 222, II; TAHIRI, 1989: 190-192; 1995: 132-133), dos siglos más tarde, en la corte de 'Abd al-Rahmān III.

Numerosas son las fracciones tribales descendientes de *Nafza* que se implantaron en varias comarcas de la Península. El erudito geógrafo persa, a modo de ejemplo, nos informa sobre «los *Nafza*... que se establecieron en al-Andalus entre Galicia y la ciudad de Córdoba» (AL-ISTAJRĪ, 1927: 44). Según otro autor oriental nativo de *Isfahān*, «*Nafza* es una cabila grande y de ella descienden los *Banū Āmīra* y los *Banū Malhān* de Xátiva» (AL-SILAFĪ, 1963: 95; TAHIRI, 1995: 431, II). Asimismo, las crónicas asturianas nos informan sobre localidades y «plazas de los *Nafza*» (CRÓNICA ALBELDENSE, 1985: 251) en la Lusitania y Extremadura.

Más perceptible es el impacto de los *Nafza* en la parte central de al-Andalus y sobre todo en el entorno de la capital Córdoba. Todos «los beréberes de *fahs al-Ballūt* (=valle de los Pedroches)» (IBN SA'ĪD, 1978: 210, I; TAHIRI, 2013: 86; AL-RĀZĪ, 1953: 83; 2019 TAHIRI, 2019a: 89-90) y de las montañas circundantes, descendían de los *Nafza* y precisamente de la fracción llamada como «*Walhāsa*» (IBN JALDŪN, 2003: 124, 135, VI), por tener como antepasado común a «*Walhās* hijo de *Yattūft* hijo de *Nafzāw*» (IBN 'IDHĀRĪ, 1980: 43, I; IBN 'ABD AL-HALĪM: 48-49, 54; IBN HAZM, 1983: 495). La más conocida «fracción perteneciente a ellos se llamaba *Kuzna*» (IBN AL-FARADHĪ, 1966: 142, II), según aclaró un eminente biógrafo cordobés de la época califal (s. X).

Nos complace dar a conocer datos de primera mano que nos permitieron descubrir que el tamazight del Rif ha sido durante toda la época andalusí «la lengua de los habitantes de *Fahs al-Ballūt* situado a una sola noche de distancia de Córdoba. Cualquiera que la escuche diría que es otra lengua distinta de la lengua de los cordobeses» (IBN HAZM, 1345: 31, I), según comprobó in situ el prestigioso filósofo y jurista cordobés.

Tampoco nos faltan detalles sobre otras fracciones tribales que se asentaron en la cora de *Rayya*, cuyo territorio corresponde a la actual provincia de Málaga. Nos referimos a «los *Banū* (=hijos de) *Yatteft* descendientes de los *Nafza*» (IBN HAYYĀN, 1971: 171) cuyos antepasados ascienden a «*Yattūft* hijo de *Nafzāw*» (IBN HAZM, 1983: 497; IBN JALDŪN, 2003: 135, VI). Recordemos que la cabila de los «*Banū Yatteft*» (IBN HAWQAL: 107; AL-BĀDISĪ: 125) sigue conservando su ancestral denominativo, desde la antigüedad hasta la actualidad, en las cercanías de la actual ciudad de Alhucemas.

Junto a los *Nafza*, la geografía tribal del Rif contaba con otras dos grandes confederaciones: «*los Sanhāya*» (TAHIRI, 2013: 55-56) que ocupaban el territorio de la antigua ciudad de *Bādis* (=Vélez de la Gomera) y «*los Maknāsa*» (TAHIRI,

2013: 56-57) agrupados en linajes beduinos que pastoreaban su ganado en la meseta semiárida del Rif oriental, a lo largo del río *Muluya*. Las fuentes cronísticas, geográficas, biográficas, genealógicas, literarias y jurisprudentes abundan en detalles que nos pueden facilitar la restitución de sus desgarrados tejidos sociales y la localización geográfica de sus linajes en al-Andalus, mediante los instrumentos metodológicos de rastreo que hemos adaptado en estos laberínticos campos de estudio social.

Para poner algunos ejemplos, sabemos que junto a los beréberes que participaron en *Fath al-Andalus*, «*los Maknāsa... se establecieron... entre Galicia y la ciudad de Córdoba*» (AL-ISTAJRĪ: 44). También sabemos que otros descendientes de «*Maknāsa se asentaron en Badajoz y en la colindante comarca de Algarve*» (IBN AL-ABBĀR: 92, II). Por su parte, el decano de los historiadores andalusíes nos informa sobre la fracción tribal «*de los Maknāsa al-Asnām instalada en al-Ķawf (=parte septentrional)* » (IBN HAYYĀN, 1979: 120), en torno a «*Qasūla: una de sus principales alquerías*» (IBN HAYYĀN, 1979: 119).

Asimismo, disponemos de referencias sobre otras comarcas que han sido pobladas por «*los Sanhāya*» (IBN HAYYĀN: 2003: 445) del Rif. Mencionamos a modo de ejemplo a «*los Banū Darrāy*» (IBN HAZM, 1983: 501; TAHIRI, 2009b: 21-28; 54-55) asentados en la localidad de Cacula en Algarve y a «*los Banū 'Abd al-Wahhāb de Osuna*» (IBN HAZM, 1983: 502; IBN 'ABD AL-HALĪM: 206; TAHIRI, 1989: 33), entre distintos linajes más. Otros descendientes del mismo tronco tribal lograron establecerse en terceros lugares como «*los Barānis de Kutāma* que se asentaron en *qal'at al-Hanš* (=castillo de Bujalance) » (IBN HAYYĀN, 1979: 122). Cabe señalar que todos «*los beréberes de al-Andalus... que se llamaban al-Barānis*» (AL-ISTAJRĪ, 1927: 44; IBN HAYYĀN, 1937: 68; AL-'UDRĪ: 103) descienden de la confederación tribal conocida con el mismo nombre, cuyo tronco se ramificaba en dos grandes linajes: los *Sanhāya* del Rif que poblaban el contorno de Vélez de la Gomera y los *Awraba de Fes* que ocupaban todo el territorio de la antigua *Volubilis*.

Sabemos también que «*los Huwwāra y los Madyūna, poblaron Šantbariya (=Celtiberia)*» (AL-ISTAJRĪ: 44) y que «*una fracción de los Huwwāra abandonó la vida rural para establecerse en sector urbano ubicado al oeste de Córdoba*» (IBN HAZM, 1983: 465). No menos relevantes son los detalles proporcionados por el eminente geógrafo cordobés y el decano de los historiadores andalusíes sobre los «*Awraba*» (AL-RĀZĪ, 1953: 69; IBN HAYYĀN, 2003: 445) que se instalaron en Jaén y también en *Gharb* al-Andalus.

## Conclusión

Concluimos diciendo que a pesar del esfuerzo de eruditos estudiosos, la mayor parte de la historia del país y su gente permanecen, desgraciadamente, en el olvido. Lo mismo ocurre con la mayor parte de su arqueología y sus vestigios, igualmente presa del ocultamiento y la desaparición. Hurgando en los fangales desolados y abandonados a su suerte, nos parece posible rescatar eslabones perdidos, ocultos bajo tierra, o que aún perduraren en la arquitectura, en el lenguaje y en el vestuario.

Esto permitiría desbloquear el hermetismo que impera actualmente y remendar tejidos desgarrados por la dejadez y la despreocupación.

Con el proyecto TARA se abre una nueva puerta para iniciar, desde las dos orillas del Rif, el andar por este campo del saber y de la innovación científica, el de la Arquitectura. Por otro lado, no es nada casual que los famosos líderes de la época moderna a los que el sultán Mulay Ismail asignara la misión de liberar y repoblar las ciudades de Mehdiya, Tánger, Larache y Azilah fueran del Rif. Destáquese entre ellos, sobre todo, a 'Umar hijo de *Haddū al-Rīfī*, 'Alī hijo de *'Abd Allāh al-Rīfī* y Ahmad hijo de *Haddū al-Rīfī* que alcanzó la excelencia en la urbanización de las ciudades de Tánger y Tetuán a las que dotó de jardines y palacios de ensueño cuya magnificencia en nada desmerecía de los de Italia.

## Bibliografía

### 1.- FUENTES

EL CORÁN: *surat al-A'rāf & surat Al-Hiyyr*.

ABŪ-L-JARY AL-İSBİLĪ (1990): *'Umdat al-tabīb fī ma'rifat al-nabāt*, ed., M. Laarbi Al-Jattābī, Academia del Reino de Marrueco, Rabat.

AL-BĀDISĪ (1993): *Al-Maqsad al-šarīf wa-l-manza' al-latīf fī al-ta'rīf bi sulahā' al-Rīf*, ed., S. A'rāb, Rabat.

AL-BAKRĪ (1965): *Al-mugrib fī dikr bilād Ifrīqiya wa-l-Magreb*, ed., McGuckin de Slane, Paris.

AL-BALĀDHURĪ (1983): *Futūh al-buldān*, ed., R. M. Ridwān, Beirut.

AL-FARĀHĪDĪ (1414h.): *Tartīb kitāb al-'ayn*, ed., M. al-Majzūmī & I. al-Samurrāī, Baqrā- Qum, Irán.

AL-HIMYARĪ (1984): *Al-Rawdh al-mi'tār fī jabar al-aqtār*, ed., I. 'Abbās, Beirut.

AL-IDRĪSĪ (1983), *Nuzhat al-muštāq fī ijtirāq al-āfāq*, ed., M. H. Sādoq, Paris.

AL-İSTAJRĪ (1927): *Al-Masālik wa l-mamālik*, ed., M. J. de Goeje, Leiden.

AL-MAQQARĪ (1968): *Nafh al-tīb min gusn al-Andalus al-ratīb*, ed., I. 'Abbās, Beirut.

AL-MAS'ŪDĪ (1893): *Kitāb al-tanbīh wa-l-išrāf*, Leiden.

AL-RĀZĪ (1953): "Description de l'Espagne d'al-Rāzī", ed., E. Levi-Provençal, *Al-Andalus*, vol. VIII, Madrid.

AL-SILAFĪ (1963): *Ajbār wa tarāyīm andalusiya mustajraja min Mu'jam al-sifr*, ed., I. 'Abbās, Beirut.

AL-'UDRĪ (1965): *Tarsī' al-ajbār wa tanwī' al-āthār wa l-bustān fī garā'ib al-buldān wa l-masālik ilā yamī' al-mamālik*, ed., A. A. al-Ahwānī, Madrid.

AL-WAZZĀN (1983): *Wasf Ifrīqiya*, trad., M. Hiyyī & M. Al-Ajdar, Beirut.

AL-YA'QŪBĪ (1967): *Kitāb al-Buldān*, ed., M. J. de Goeje, Leiden.

AL-ZAYĀNĪ (1991): *Al-Turjūmāna al-kubrā fī ajbār al-ma'mūr*, ed., A. Al-Filālī, Rabat.

AL-ZUBAYDĪ (1306 h.): *Tāy al-'arūs fī yawāhir al-qāmūs*, Beirut.

AL-ZUHRĪ (s/f): *Kitāb al-Ŷugrāfiya*, ed. M. H. Sāduq, El Cairo.

ANÓNIMO (D. 2389): *Mu'jam al-mufradāt al-tibbiya bi-l-barbariya wa mā yuqābiluhā fī al-'arabiya*, Manuscrito de la Biblioteca Nacional, Rabat.

ANÓNIMO (4995): *Ajbār ma'ymū'a fī fath al-Andalus wa dhikr umarā'ihā*, Manuscrito de la Biblioteca Nacional, Madrid.

- ANÓNIMO (1943) *Glosario de voces romances registradas por un botánico anónimo hispano- musulmán* (siglos XI-XII), ed. M. Asín Palacios: C.S.I.C, Escuelas de Estudios Árabes, Madrid-Granada 1943.
- ANÓNIMO (1996): "Kitāb mafājir al-barbar", in: *Tres textos árabes sobre beréberes en Occidente Islámico*, ed., M. Ya'lā, C.S.I.C., Madrid.
- CRÓNICA ALBELDENSE (1985) in: *Crónicas Asturianas*, trad. J. L. Moralejo, ed., J. Gil Fernández, Universidad de Oviedo.
- ESTRABON (1787): *Libro tercero de la geografía de Estabón*, traducción del latín por J. López, Madrid.
- ESTRABON (1903): *Geografía*, Libro XVII, traducido del griego por W. Falconer, Londres.
- ESTRABON (1968): "La geografía de Strabón", in: *España y los españoles hace dos mil años*, ed., A. García y Bellido, Madrid.
- HECATEO DE MILETO (1841): *Fragmenta Historicum Graecorum*, C. Muller, I, número 324, Paris.
- IBN 'ABD AL-BARR (1985): *Al-Qasd wa-l-umam fī al-ta'rīf bi usūl ansāb al-'arab wa-l-a'yām*, ed. I. Al-Abyārī, Beirut.
- IBN 'ABD AL-HAKAM (1964): *Futūh Ifrīqiya wa-l-Andalus*, ed., A. A. Al-Tabbā', Beirut.
- IBN 'ABD AL-HALĪM (1996): "Kitāb al-Ansāb", in: *Tres textos árabes sobre beréberes en el Occidente islámico*, ed., M. Ya'lā, C.S.I.C. Madrid.
- IBN ABĪ SARHĀN: (D. 1363), "*Kitāb fī šarh al-adwiya bi al-lisān al-yūnānī wa-l-suryānī wa-l-fārisī wa-l-a'yāmī*" Manuscrito de la Biblioteca Nacional, Rabat.
- IBN AL-ABBĀR (1963): *Al-Hulla al-Siyarā'*, ed., H. Mu'nīs, El Cairo.
- IBN AL-ATHĪR (1994): *Al-Kāmil fī al-tārīj*, Beirut.
- IBN AL-FARADHĪ (1966): *Tārīj 'ulamā' al-Andalus*, El Cairo.
- IBN AL-HUSAYN (1988): *Ākām al-mur'yān fī dikr al-madā'in al-mašhūra fī kullī makām*, ed., F. Sa'd, Beirut.
- IBN AL-JATĪB (1347h): *Al-Lamha al-badriya fī al-dawla al-nasriya*, ed., M. A. Al-Jatīb, el Cairo.
- IBN AL-JATĪB, (1981): *Rayhānat al-kuttāb wa nu'y'at al-muntāb*, ed., M. 'A 'Inān, El Cairo.
- IBN HAWQAL (1967): *Sūrat al-ardh*, Leiden.
- IBN HAYYĀN (1937): *Al-Muqtabas fī tārij ri'yāl al-Andalus*, ed. M. Melchor Antuña, Paris.
- IBN HAYYĀN (1971) *Al-Muqtabas fī anbā' ahl al-Andalus*, ed., M. 'A. Makkī, El Cairo.
- IBN HAYYĀN (1979): *Al-Muqtabas V*, ed., P. Chalmeta & F. Corriente & M. Sobh, Madrid.
- IBN HAYYĀN (2003): *Al-Sifr al-thānī min kitāb al-Muqtabas*, ed., M. 'A. Makkī, Riad.
- IBN HAZM (1345h): *Al-Ihkām fī usūl al-ahkām*, El Cairo.
- IBN HAZM (1981): "Risālat al-taljīs li wu'yūh al-taljīs", in: *Rasā'il Ibn Hazm*, ed., I. 'Abbās, Beirut.
- IBN HAZM (1983): *Yamharat ansāb al-'arab*, Beirut.
- IBN 'IDHĀRĪ (1980): *Al-Bayān al-mugrib fī ajbār al-Andalus wa-l-Magreb*, vol., I, ed., S. Colin & E. Levi-Provençal, Beirut.
- IBN 'IDHĀRĪ (1985): *Al-Bayān al-mugrib fī ajbār al-Andalus wa-l-Magreb, qism al-Muwahhidīn*, ed., M. I. Al-Kattānī y otros, Casablanca.
- IBN JALDŪN (1981): *Kitāb al-'Ibar wa dīwān al-mubtadā wa-l-jabar fī ayyām al-'arab wa-l-a'yām wa-l-barbar wa man 'āsarahum min dhawī al-sultān al-akbar*, vol. VI, ed., J. Šahhāda & S. Zakkār, Beirut.
- IBN JALDŪN (2003): *Kitāb al-'Ibar*, Beirut.
- IBN JILLIKĀN (s/f): *Wafayāt al-a'yān*, ed., I. Abbās, Beirut.
- IBN MANZŪR (s/f): *Lisān al-'arab*, ed., A. A. Al-Kabīr y otros, El Cairo.

IBN QUTAYBA (s/f): *Al-Imāma wa-l-siyāsa*, ed., T. M. Al-Zaynī, Beirut.  
 IBN SA'ĪD (1978): *Al-Mugrib fī hulā al-Magreb*, ed., Š. Dīf, El Cairo.  
 MARMOL CARVAJAL (1988-1989): *Ifrīqiyā*, trad., M. Hiyyī y otros, Rabat.  
 MELA, P., (1947): *La España del siglo I de nuestra era*, A. García y Bellido, Buenos Aires.  
 PLINIO EL VIEJO (Liber V): *Naturalis Historia*.  
 PTOLEMAE, C. (1901): *Geographicae Enarrationis*, Liber Quartus, C. Mullerus, Paris.  
 SALUSTO (1962): *La configuración de Catilina y la Guerra de Jugurta*, edición original latina y traducción española, Madrid.  
 'UBAYD ALLĀH (1954): "*Nas yādīd 'an fath al-Magreb*", ed., E. Levi-Provençal, RIEEI, Madrid, (pp. 193-225).  
 YĀQŪT (1995): *Mu'jam al-buldān*, Beirut.

## 2.- BIBLIOGRAFÍA :

BASSET, A., (1959): *Articles de dialectologie berbère*, Paris.  
 CAMPS, G., (2007) : *Les berbères*, Paris.  
 CRESSIER, P., (1981): *Prospection archéologique dans le Rif, Thèse présentée à l'Université de Paris-Sorbonne* (Texte dactylographié), Paris.  
 DELBREL (2009): *Guelaiya y Kbdana*, Imp. Lit., H. F. Muñoz, Málaga; edición facsímil, Consejería de Cultura, Melilla.  
 GSELL, S., (1918) : *Histoire ancienne de l'Afrique du Nord*, Paris.  
 MOVERS, F. C., (1856): *Die Phoënzier*, Berlin.  
 TARRADELL, M., (1953): *Guía arqueológica del Marruecos español*, Instituto General Franco, Tetuán.  
 TAHIRI, A. (1989): '*Āmmat Qurtuba fī 'asr al-jilāfa*, Rabat.  
 TAHIRI, A., (1993): "Adab lahn al-'awwām bi-l-Magreb wa-l-Andalus: Qirā'a wa taqwīm", in: *Estudios e Investigaciones en la Historia de al-Andalus*, (págs., 19-33), Casablanca.  
 TAHIRI, A., (1995): '*Āmmat Išbīliya fī 'asr Banī 'Abbād*, Tesis de Doctorado de Estado leída en 12 de abril 1995 en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Muley Ismael de Mequinez (2 vols.).  
 TAHIRI (1998): *Imārat Banī Sālih fī bilād Nakūr*, Casablanca.  
 TAHIRI, A., (2002a): *Index des Traités de Medecine, Agriculture et Botanique conservé dans la Bibliothèque Générale de Rabat*, Université Hassan II de Mohammedia, Casablanca.  
 TAHIRI (2002b): "La estructura social en Gharb al-Andalus y el proceso de disolución de los Lazos de parentesco Tribal" en *Património Islâmico dos Centros Urbanos do Algarve: Contributos para o Futuro*, Acção-Piloto de Cooperação Portugal-Espanha-Marrocos, (pp. 157-166), Portugal.  
 TAHIRI, A., (2005): *Al-Magrib al-aqsā wa mamlakat banī Tarīf al-burgwātiya*, Casablanca.  
 TAHIRI, A. (2006): *Al-Binā' wa-l-'umrān al-hadharī bi Išbīliya al-'abbādiya*, Beirut.  
 TAHIRI, A. (2007a): *Rif al-Magreb y al-Andalus*, Fundación El legado andalusí, Granada.  
 TAHIRI, A. (2007b): "Al-turāth al-'ilmī al-majtūt bi dūr al-aršif al-magribiyya", in: *II Encuentro Magrebí sobre los manuscritos*, ed., S. Jamīsī, Universidad Montouri de Constantina, (pp. 164-182), Argelia.  
 TAHIRI (2009a): *Al-Andalus fī 'asr Banī 'Abbād*, Ishbiliyah Studies, Publication & Distribution, Damascus.  
 TAHIRI (2009b): *Cacela e seu poeta Ibn Darraj al-Qastalli na história e literatura do al-Andalus*, VRSA, Portugal.

- TAHIRI, A. (2011): *Fath al-Andalus y la incorporación de Occidente a Dār al-Islam*, Valencia.
- TAHIRI, A. (2013): *Bilād al-Rīf wa hādhirat Nakūr*, Sevilla.
- TAHIRI, A. (2016): "Concepción arquitectónica y ordenamiento urbano en al-Andalus: huellas de una historia inédita" in: *Fundamentos, Arquitectura, Paisaje, Patrimonio*, Recolectores Urbanos editorial, (págs. 153-161) Málaga.
- TAHIRI, A., (1917): *Futūh Ifrīqiya wa-l-Magreb wa-l-Andalus. Haqā'iq yādīda*, Tetuán.
- TAHIRI (2018a): *Aljezur y Ribat al-Rayhana en la historia de Gharb al-Andalus*, ed., ADPHA & Fundación al-Idrisi Hispano Marroquí para la Investigación Histórica, Arqueológica y Arquitectónica, Grafica Folhas Ilustres, Lisboa.
- TAHIRI (2018b): 2018: *Ámmat Qurtuba fi 'asr al-jilāfa*, 2<sup>a</sup> edición revisada y aumentada, Tetuán.
- TAHIRI, A., (2019a) : *Le Rif au centre de la Méditerranée*, Tétouan.
- TAHIRI, A., (2019b) "Usūl al-'umrān al-hadharī bi Šharq bilād al-Rīf. Malīla, Guisāsa wa Tazūta" in: *El Rif oriental en la Historia, Arqueología y Arquitectura*, Publicaciones Fundación al-Idrisi Hispano Marroquí para la Investigación Histórica, Arqueológica y Arquitectónica (págs. 35-66) Sevilla.
- TAHIRI (2019c): *Fath al-Andalus o las luces del Islam en Occidente*, Sevilla.
- TISSOT, Ch. J., (14) : *Recherches sur la géographie comparée de la Maurétanie Tingitane*, Paris.





# L'EXPERIENCE DE L'ECOLE D'ARCHITECTURE DE TETOUAN 2009-2020

## L'approche pedagogique de l'atelier d'architecture

Hakim Cherkaoui

Ecole Nationale D'architecture de Rabat

### Resumen

El desarrollo de las Escuelas Nacionales de Arquitectura (ENA) constituye un gran momento en el proceso de evolución de la enseñanza de la arquitectura en Marruecos. Uno de los principales desafíos a los que se enfrentan las empresas consiste en proporcionar a los diferentes sectores socioeconómicos del país las competencias necesarias para la aplicación de la «política de grandes proyectos» iniciada por el Estado. En cambio, si bien en nuestro país se proclama esa voluntad, hay que constatar que la enseñanza de Marruecos no sigue ese ritmo.

Esta comunicación se refiere a la experiencia pedagógica de la Escuela Nacional de Arquitectura de Tetuán desde su apertura en 2009 hasta nuestros días. Durante los últimos 10 años, he dirigido y coordinado los talleres de arquitectura en la ENAT, lo que me ha permitido desarrollar y experimentar algunas pistas para innovar en la enseñanza del proyecto. Sensible tanto a la teoría como a la pedagogía de la arquitectura, mi reflexión sobre los programas y los contenidos de las enseñanzas se basa en un trabajo de investigación que realizo desde mis estudios de arquitectura en La Cambre y, más tarde, a partir de mi propio trabajo de investigación sobre los procesos de diseño arquitectónico, investigación complementada por mi contribución a los debates y discusiones con investigadores y profesores como Jean-Pierre Frey, Daniel Pinson y arquitectos profesionales, incluidos representantes locales del Colegio de Arquitectos. Por otra parte, mi reflexión tiene la preocupación de encontrar respuestas a preguntas específicas sobre la enseñanza de la arquitectura en el contexto marroquí.

**Palabras clave:** Proyecto, taller, innovación pedagógica, interdisciplinar.

### Abstract

*The development of the new National Schools of Architecture (ENA) is a great moment in the process of evolution of the teaching of architecture in Morocco. One of the major challenges facing the ENAs is to provide the various socio-economic sectors of the country with the skills needed to implement the "policy of major projects" initiated by the State. On the other hand, if this will is well proclaimed in our country, it is clear that the teaching of Morocco does not follow this rhythm.*

*The purpose of this communication is to discuss the pedagogy experience of the architecture studio during the last 10 years in l'Ecole Nationale d'Architecture de Tétouan, and since its opening in 2009. I directed and coordinated the architecture studios at l'ENAT which allowed me to develop and experiment different ways to innovate in the pedagogy of the project. Sensitive to both the theorization and the pedagogy of architecture, my reflection on the programs and the content of the teaching is based on a research work that I have been carrying out since my studies in architecture at La Cambre and, subsequently, from my own research work on architectural design processes, investigation completed by my contribution to debates and discussions with researchers and teachers such as Jean-Pierre Frey, Daniel Pinson as well as practicing architects including local representatives of the Order of Architects. Furthermore, my thinking is concerned with finding answers to specific questions to the teaching of architecture in the Moroccan context.*

**Key words:** *Projet, atelier, communauté de pratique, innovation pédagogique, interdisciplinarité*

## L'approche pédagogique de l'atelier d'architecture

L'objet de l'atelier d'architecture est la pratique de l'architecture et l'urbanisme dans une logique professionnalisante, c'est-à-dire un atelier qui vise l'initiation aux études préalables, aux études opérationnelles, au projet d'architecture et d'urbanisme. Le travail demandé dans l'atelier s'effectue en groupe et sur des sujets concrets et en contact avec le terrain.

## L'approche pédagogique de l'atelier d'architecture

*“Les conceptions architecturale et urbanistique, lorsqu’elles sont maîtrisées, réalisent la synthèse de la forme à partir d’un nombre considérable de données relatives au contexte et dépendant du programme et de son interprétation, des choix et contraintes constructives, de références culturelles et de choix esthético-symboliques précis.”<sup>1</sup>*

C'est la raison pour laquelle l'enseignement du projet architectural ou urbanistique ne saurait faire abstraction des dimensions sociales, historiques et culturelles qui donnent à tout projet son sens et fait sa qualité. L'expérience menée en ce sens avec une équipe d'enseignants durant ces 10 dernières années a consisté à montrer que l'architecture et l'urbanisme participent des problèmes sociaux, culturels, économiques et politiques. Nous avons donc essayé d'intégrer toutes ces disciplines dans les programmes d'enseignement du projet. Ainsi sociologues, anthropologues, plasticiens, ingénieurs ont été régulièrement invités à contribuer à l'encadrement du travail d'atelier, voire à suivre directement le déroulement de la pédagogie : Jean Pierre Frey et Daniel Pinson (tous deux architectes-sociologues et Professeurs d'Urbanisme), Pierre Colboc (architecte), Jean Charles Depaule (sociologue, Directeur de recherche au CNRS), Hassan Chair (plasticien), Mark Malinovski (ingénieur), Emmanuel Matteudi (urbaniste), Antonio Nieto Bravo, ainsi que d'autres.

Dans cette optique, il est clair qu'on ne peut parler d'architecture et d'urbanisme qu'en les référant à leurs dimensions culturelle, sociale, esthétique et technique tout en insistant sur leurs spécificités en tant que disciplines autonomes entretenant des relations originales avec d'autres champs de connaissance ressortissant aux techniques, à l'histoire, aux mathématiques, aux sciences humaines et sociales... Il nous semble essentiel que l'étudiant soit confronté le plus tôt possible à ce type de complexité. La pédagogie incite ainsi l'étudiant à dégager les grandes lignes caractérisant son projet de l'appréhension d'une telle complexité en lui demandant de faire des choix explicites en se positionnant le plus clairement possible face à ce qu'il perçoit comme des enjeux. Il s'agit pour ce faire de l'accompagner dans le passage progressif d'un niveau de complexité à un autre, d'où la nécessité de concevoir des étapes successives dans un enseignement dont le contenu varie d'une année sur l'autre, mais surtout où chaque cours d'une année donnée s'appuie sur les acquis des années précédentes.

---

[ 1 ] PASQUIER-MERMET (Elisabeth), PINSON (Daniel). Une formation au projet à partir de l'usage. Guy Tapie. Enseigner le projet, Ministère de l'Équipement-Ecole d'Architecture de Bordeaux, p. 89-98, 1994. fhal-01131144

## METHODES

### La confrontation avec la réalité

Dès le départ, les étudiants sont tenus de se confronter à la réalité de divers terrains d'études (différentes échelles également) à l'extérieur de leur établissement. On les envoie dans une gare, un grand restaurant, un aéroport et on leur demande de verbaliser, de transcrire ce qu'ils ont observé et ressenti (dessin, texte, photo...). Ils sont appelés à rendre ainsi compte des populations présentes et de leurs pratiques, attitudes et comportements, de l'ambiance due à la lumière ou au bruit, etc. L'objectif est de développer des outils de communication au-delà des moyens d'expression conventionnels nécessaires au projet.

Confronter l'étudiant à la réalité consiste justement à le placer dans une position qui n'est pas la sienne ordinairement (à l'école ou chez lui et dans son environnement familial, de voisinage ou de fréquentations habituels). Être dehors, c'est aussi sortir de sa condition et prendre du recul par rapport à ses schèmes de pensée en allant au contact d'une réalité, qui est l'essence même de son futur métier, quelles que soient du reste les formes d'exercice qu'il choisira. Identifier ce qui caractérise des habitants, des clients, des décideurs ou des représentants de l'administration gagne à se faire auprès des acteurs locaux. Solliciter des institutions locales, des acteurs économiques, des établissements d'enseignements (écoles d'ingénieur, département de sociologie...) voire des particuliers qui ont besoin de conseil pour leur projet de restauration ou autre, fait partie de la pédagogie.

### *L'ethno-architecture*

La démarche de l'atelier de projet mobilise à la fois les méthodes d'enquête utilisées en sciences sociales et les méthodes utilisées en architecture, en urbanisme et en géographie pour retranscrire et conceptualiser les données spatiales (photographie, dessin à la main, schématisation, maquettes, etc.).

Bien entendu, la dimension graphique est très présente. La représentation graphique intervient dès le début de l'atelier (après la première visite de terrain et la rencontre avec les acteurs). La figuration est non seulement un outil de représentation et de communication mais est mobilisée aux fins de l'analyse au même titre que l'enquête sociologique. Toutefois, il s'agit également de mettre l'accent sur les méthodes et sur le processus. C'est une approche qui privilégie une pédagogie par la méthode et laisse de l'autonomie à l'étudiant dans le choix des solutions et donc qui le responsabilise davantage quant à ses choix. Cet intérêt pour le processus également nous éloigne des démarches qui privilégient uniquement le résultat final, le rendu final en considérant les objets architecturaux ou urbains uniquement en tant qu'objet finis. Dès lors le rapport (descendant) maître/élève qui consiste à transmettre voire à imposer une vision du projet est aussi remis en question pour privilégier une approche basée sur l'idée voire la conviction de la co-construction qui met en avant la rigueur des méthodes et la pertinence des questionnements. Il ne s'agit pas d'inculquer un quelconque savoir mais de veiller au développement du potentiel des étudiants à construire, argumenter et défendre un projet.

## La complexité comme processus

Cette orientation nous éloigne évidemment de l'enseignement du projet basé sur une progressivité qui partirait de l'objet supposé le plus simple pour aller vers une chose plus complexe, surtout si cette progression n'est conçue que comme étant simplement fonction de la taille de l'objet. On irait ainsi du cabanon à la ville, au territoire en faisant comme si les tâches de conception et la division du travail pouvait être du même ordre dans ces cas de figure.

La maîtrise progressive de la conception architecturale ou urbanistique est à considérer selon "une dialectique qui oscille entre imagination et rationalité, à travers la décomposition du travail de projection en séquences organisées autour d'orientations pédagogiques"<sup>2</sup> qui pourront constituer également des entrées privilégiées pour approcher la complexité d'un projet ou d'une situation.

## Un processus itératif

Cependant, la succession de ces séquences ne va pas du diagnostic au projet de façon linéaire. Le parti pris pédagogique consiste à combiner les phases d'analyse et d'élaboration de projet tout au long du processus plutôt que de les enchaîner. Il s'agit d'une démarche itérative, d'aller-retour entre le diagnostic et le projet pour que l'un se nourrisse de l'autre, et inversement. Des mises en forme spatiales sont élaborées à toutes les étapes. Toutefois, une certaine linéarité du projet allant de l'analyse à la réalisation demeure et est ponctuée par des moments forts caractérisant le déroulement de l'apprentissage. Ces moments sont variables selon les projets et donnent lieu à des travaux (observation, analyse, dessin) et rendu.

## La transdisciplinarité

Le déroulement des travaux effectués dans le cadre d'atelier se fait avec la participation systématique d'intervenants disposant de compétences diverses : plasticien, designer, programmiste, professeur de lettres, juriste...

L'objectif est d'enrichir l'approche en confrontant l'étudiant à des discours différents de ceux du maître-d'œuvre sur l'objet architectural ou urbanistique et à des points de vue qui peuvent être contradictoires pour amener ainsi les étudiants, souvent obnubilés par les aspects formels de leur projet, à le considérer dans une optique différente. Chaque intervenant apporte donc une connaissance spécifique (disciplinaire et professionnelle) susceptible de nourrir une réflexion complexe autour des enjeux architecturaux, urbains ou territoriaux. L'étudiant est ainsi appelé

---

[ 2 ] PASQUIER-MERMET (Elisabeth), PINSON (Daniel) opus cité

Elisabeth Pasquier-Mermet et Daniel Pinson parlent de dominantes pédagogiques alors qu'Olivier Tric parle de composante du projet. Pour notre part nous avons choisi "orientations pédagogiques" parce que nous considérons que le choix de l'une ou l'autre des entrées est un choix qui est lié à l'orientation pédagogique générale d'une école alors que dans le cas de ces auteurs le choix d'une entrée semble dépendre uniquement de l'enseignant.  
TRIC (Olivier), Conception et projet en architecture, Paris, L'harmattan Villes Et Entreprises 3 mai 2000

à prendre en compte des avis différenciés et parfois divergeant.

## **Apport du commanditaire et rapport à la commande**

Dans le processus de l'enseignement, après l'usager qui commence à devenir un acteur de la conception, la maîtrise d'ouvrage commence à en prendre part également et à devenir un acteur de la co-construction du projet. Son implication s'étale tout au long du processus et ne se limite pas seulement au premier moment pour lancer la commande et à la fin pour la restitution des travaux des étudiants. Durant ces travaux, la commande n'est pas souvent claire et bien formulée. Il s'agit alors d'un travail collaboratif entre étudiants, enseignants et commanditaire(s) dont l'objectif est de traduire la commande en objet de projet.

Dans la plupart des cas, l'étudiant n'a pas affaire à une seule personne. En effet, la commande qui émane souvent d'agence urbaine, municipalité, associations, etc. est présentée dans un premier temps par une équipe dont les membres pourraient changer en cours de route. Cette situation qui pourrait paraître contraignante est d'abord une preuve de la complexité des objets de travail des architectes et urbanistes. Elle permet à l'étudiant de développer une capacité d'adaptation selon les différentes situations du terrain et de construire à partir de différents discours qui n'émanent pas forcément de personnes ayant suivi des formations et parlant le même langage (architectes, urbanistes).

L'implication de l'école dans une commande réelle permet aux étudiants de se rendre compte que le projet ne se limite pas simplement à la réalisation de ses documents graphiques. La commande permet de suivre le projet dans sa réalisation concrète et d'évaluer les propositions émises par les étudiants en co-construction avec les acteurs concernés. Dans certains cas que nous avons menés, nous avons pu mettre en place des méthodes participatives pour lancer le chantier et, après la réalisation, mesurer l'impact des solutions proposées sur les usagers et leur environnement.<sup>3</sup>

## **Des experts extérieurs**

Des experts extérieurs à l'équipe sont sollicités à chaque fois qu'une compétence ou un regard manque à l'équipe enseignante (un enseignant ou un professionnel). Cette sollicitation peut prendre forme d'intervention sous forme de conférence, table ronde, etc., dans le cadre de l'atelier, ou tout simplement de débats et discussions informels entre étudiants, enseignants et les experts à solliciter.

---

[ 3 ] Extrait d'échange avec Ouissame EL Asri, architecte urbaniste, ancienne étudiante de l'ENAT.

## UNE COMMUNAUTE PAR LA PRATIQUE<sup>4</sup>

L'atelier est encadré par au moins deux enseignants mis sur un pied d'égalité qui se partagent l'organisation de l'atelier et non pas un patron du cours avec ses seconds. L'ensemble de l'équipe enseignante est présent lors des moments forts (présentation de l'atelier, rendus intermédiaires et finaux). En dehors de ces moments, chaque membre de l'équipe intervient selon ses compétences et lors d'étapes particulières : les entretiens, le relevé...

Les équipes d'ateliers se constituent "spontanément" par des enseignants (architectes, urbanistes, plasticiens, sociologues, géographes...) et des professionnels qui ressentent le besoin de se réunir autour des pratiques d'enseignements et de partager méthodes, outils et retours d'expérience. Ce sont de véritables communautés et non seulement des groupes dans la mesure où le sentiment d'appartenance chez les membres la constituant est très développé que dans le cadre d'un groupe. Par ailleurs, aucun ancrage institutionnel ne préside à leur création. En revanche, cet ancrage est institué une fois la question du financement ou un soutien pour la diffusion et dans certains cas quand la question du changement de certaines pratiques ayant des impacts, qui les dépassent, est posée. A ce propos, les enseignants adoptent un comportement de comités de pilotage suggérant de nouvelles orientations ou formulent des demandes, y compris en ce qui concerne les calendriers et les emplois du temps. La mise en place des plateformes collaboratives, les wikis, et les répertoires de ressources partagés facilitent le partage et la co-création.

L'administration de l'école a toujours encouragé ces rassemblements et, tout en acceptant de ne pas les contrôler, s'est toujours intéressée à leur production, à la valorisée et s'en est servie pour faire évoluer les méthodes d'enseignements et capitaliser les connaissances. De plus, l'administration de l'école a souvent incité voire favorisé l'émergence de ces communautés par l'organisation d'événements comme les séminaires, conférences ou autres rencontres, visites...

### La Semaine de l'architecture

Ainsi, de 2010 à 2020, l'École Nationale d'Architecture de Tétouan a organisé « la semaine de l'architecture ».

Cet événement qui, au départ, avait pour objectif de faire connaître l'école dans son environnement et de faire rencontrer tous ceux qui s'intéressent à l'architecture et à la ville, a fini par devenir un véritable moment d'innovation et d'expérimentation pédagogique de par les activités qui s'y tiennent et les acteurs et intervenants qui s'y impliquent. Pendant cette semaine, des conférences, séminaires, ateliers et workshops sont organisés par l'école en collaboration avec d'autres institutions de

---

[ 4 ] LIEVRE (Pascal), BONNET (Emmanuel), LAROCHE (Nicolas), « XXI. Etienne Wenger. Communauté de pratique et théorie sociale de l'apprentissage », in : BURGER-HELMCHEN (Thierry) éd., Les Grands Auteurs en Management de l'innovation et de la créativité. Caen, EMS Editions, « Grands auteurs », 2016, p. 427-447. DOI : 10.3917/ems.burge.2016.01.0427. URL : <https://www.cairn-int.info/les-grands-auteurs-en-management-de-l-innovation--9782847698121-page-427.htm>

formation tels la faculté d'architecture La Cambre Horta de les écoles d'architecture de Rabat et de Fès, l'Université Polytechnique de Valence, l'ENSA Paris-belle ville, l'ENSA Paris-La Villette, l'Institut National des Beaux-Arts de Tétouan... Etudiants et enseignants de tous ces instituts travaillent en plusieurs équipes mixtes selon différentes approches autour d'un même territoire ou d'une même thématique.

## Atelier interuniversitaire

L'organisation ainsi que le démarrage de ateliers interuniversitaires a eu lieu suite à une rencontre avec les responsables de l'Agence des Villes et Territoires Méditerranéens durables (AViTeM) qui était en passe d'organiser un de ses cycles



Inauguration de la semaine de l'architecture 2018. Photo de l'auteur



Workshop "EL CONTEXTO COMO ARQUITECTURA" (Semaine de l'architecture Mars 2012) Encadre par Carlos Salazar (Université Polytechnique de Valence) et Hakim Cherkaoui (ENAT)  
Photos de l'auteur



Workshop Découverte du paysage métropolitain Méditerranéen, Novembre 2018 (Ecole de paysage Marseille)  
Photo de l'auteur

des Séminaires Métropolitains<sup>5</sup> autour du bassin méditerranéen, édition de Tanger 2018. Cette collaboration avec l'AViTeM a démarré par la participation à l'atelier organisé en novembre 2018 sur le thème "Les Jeunes Bâtisseurs de la Ville méditerranéenne du Futur".<sup>6</sup>

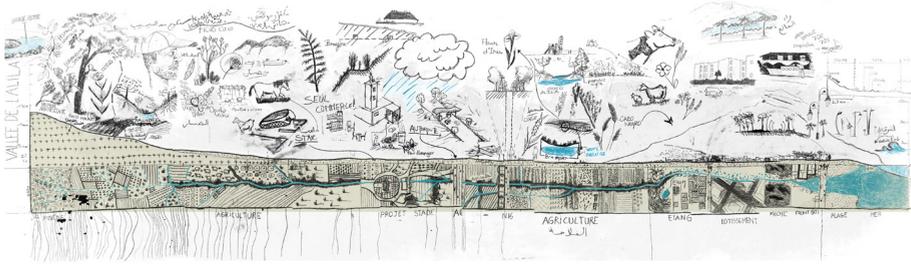
Quant aux Ateliers Interuniversitaires Méditerranéens, ils ont constitué un moment où quatre instituts de formation, à savoir l'École Nationale d'Architecture de Tétouan et les instituts de formation formant le futur Institut Méditerranéen de la Ville et des Territoires (IMVT) de Marseille (l'École Nationale Supérieure d'Architecture, l'École Nationale Supérieure du Paysage et l'Institut d'Urbanisme et d'Aménagement Régional d'Aix-Marseille-Université) ont collaboré dans le cadre de trois ateliers. Le premier a eu lieu à Marseille avec l'école du paysage. L'objet était de faire travailler les étudiants sur la question du paysage métropolitain méditerranéen.

Le deuxième atelier interuniversitaire, tenu à Tétouan lors de la Semaine de l'Architecture (Mars 2019), a été l'occasion d'associer cinq institut de formation : les quatre cités plus haut plus la faculté d'architecture La Cambre-Horta de Bruxelles autour de cinq workshops. Ces ateliers étaient encadrés par une douzaine d'enseignants ainsi que des professionnels et regroupaient une centaine d'étudiants qui ont mené une réflexion sur le thème de la durabilité et la résilience de « la ville

---

[ 5 ] Depuis 2014, l'AViTeM aborde le projet territorial de manière pédagogique et collective en animant un cycle annuel de trois séminaires "du projet à l'action" en partenariat avec le Centre pour l'Intégration en Méditerranée - Banque Mondiale (CMI) et l'Agence Française de Développement (AFD). Chaque année, 25 auditeurs sont retenus, cadres publics et privés de l'aménagement du pourtour méditerranéen partageant cette expérience. L'originalité de cette approche tient dans la méthode : trois séminaires d'immersion dans trois métropoles méditerranéennes sur un cycle annuel pour rencontrer leurs acteurs, et découvrir leurs projets.  
<https://www.avitem.org/fr/article/les-5%C3%A9minaires-m%C3%A9ropolitains>

[ 6 ] Consacrée à la jeunesse et à l'innovation, la conférence "La Méditerranée du Futur -Acte 2" a permis à l'AViTeM de mettre en avant "les jeunes bâtisseurs de la Méditerranée" sur deux séquences successives : le lancement d'une coopération inter-universitaire entre Tétouan et Marseille le 12 novembre, puis la tenue d'un atelier dans le cadre de la conférence du 13 novembre, consacré aux jeunes et à la ville.  
Lors de cette conférence, l'AViTeM a animé un atelier autour de la capacité des jeunes Méditerranéens à penser les usages urbains publics et privés, mais aussi à bâtir la nouvelle identité de la ville méditerranéenne de demain. A travers leurs actions, les jeunes font part de leur détermination à vivre l'espace urbain en participant à l'élaboration de la ville innovante et inclusive, en utilisant la technologie numérique au bénéfice de l'action citoyenne et en produisant une réflexion intra-sectorielle (architecture, paysagistes, urbanistes, ingénieurs) partagée par les deux rives de la Méditerranée.  
<https://www.avitem.org/fr/content/la-m%C3%A9diterran%C3%A9e-du-futur-acte-2-jeunesse-et-innovation>



Transect sur une séquence de la ville linéaire Ecole d'architecture de Tétouan Mars 2019 Photo de l'auteur

linéaire »<sup>7</sup> qui s'étend entre Tétouan et Sebta au nord du Maroc et ce à l'aune du développement rapide de ce territoire touristique.

L'objectif de ces ateliers est de construire une série de références et concevoir des projets de développement des villes et territoires de la ville linéaire. Leur particularité réside dans l'intérêt porté au processus qui est une co-construction entre universitaires de différentes disciplines, et des professionnels impliqués dans l'aménagement et développement des territoires urbains (Agence urbaine de Tétouan, wilayat et communes). C'était un moment d'intenses échanges entre enseignants et étudiants, entre enseignants entre eux et entre étudiants des différentes écoles. Le travail en groupe d'étudiants de différents instituts (groupes mixtes) les met en situation de débat et leur permet de développer une vision critique en se positionnant par rapport aux travaux des uns et des autres. C'est aussi une manière qui leur permet de travailler tout en gardant un lien et une articulation entre les différentes hypothèses, échelles, propositions, etc.

L'objectif de ces débats et échanges ainsi que le travail des différents groupes d'étudiants est d'expérimenter plusieurs méthodes. En ce qui concerne les enseignants, il s'agit de croiser et de mesurer les limites et contradictions de leurs propres démarches afin d'envisager leur dépassement.

Le troisième atelier interuniversitaire a eu lieu durant les circonstances particulières que l'on connaît et qui sont dues à la pandémie Covid 19. Suite aux premiers ateliers interuniversitaires, les enseignants des différents instituts ont continué le montage des projets et programmes pédagogiques pour l'année 2019-2020. L'une des particularités de cet atelier réside dans la contrainte de la distance et l'annulation des déplacements de part et d'autres des rives de la Méditerranée. Cependant, il faut noter que durant les ateliers interuniversitaires, le travail et donc la collaboration ne se limitaient uniquement au rencontre in-situ mais ils se prolongeaient à chaque fois via les outils et technologies numériques : séances de mises au point, rendus, échanges entre étudiants et enseignants... De plus, étant donné que le terrain d'étude était le territoire tétouanais, les membres de cette communauté qui sont sur place (ENAT, AUT, etc.) ont toujours été un relais pour les autres membres se trouvant au nord de la rive, en étant sur le terrain et en contact avec les acteurs et habitants

[ 7 ] La ville linéaire de Tétouan à Sebta a fait l'objet de deux propositions de projet dont la première est de Soria y Matt en 1913 et la seconde d'Hilarion Gonzales del Castillo, 1929

; ils permettent aussi de compléter les informations manquantes et assurent une liaison entre la conception et la réalité du terrain. Ici, nous pouvons parler d'un atelier-plus ou distribué et les étudiants ainsi que leurs enseignants des apprenants-élargis (au sens que lui donne la psychologie).

## MéLiMed

C'est dans cet esprit de communauté au sens de communauté de pratique voire de communauté d'apprentissage professionnel, que l'ENSA-Marseille, la faculté d'architecture de l'ULB de Bruxelles, l'ENAT et l'UAV de Venise, qui sont chacune très impliquées sur leurs territoires respectifs et dont la mission principale est de former au projet en site méditerranéen, ont émis le souhait de mettre en commun leurs connaissances et leur intérêt pour l'espace méditerranéen. L'objectif est de faire évoluer les méthodes pédagogiques par des ateliers qui ouvrent la voie à des solutions situées et enrichies par l'effet multiplicateur du croisement des compétences et des méthodes des enseignants participants à ce projet. Ainsi, un projet de partenariat stratégique bénéficiant de financement européens a été élaboré et a été accepté : Métropoles du Littoral Méditerranéen, enjeux climatiques et solutions de résilience, MéLiMed. L'objet du travail dans ce partenariat (2020-2021/2022-2023) est la résilience des territoires des métropoles du littoral méditerranéen à travers trois cas d'étude : la région Tanger-Tétouan, la lagune de Venise et le cœur de la métropole Aix-Marseille-Provence. « Les actions d'enseignement et de formation se dérouleront sur trois ans, chaque année universitaire sera dédiée à une métropole et permettra de croiser nos enseignements et méthodes de travail, tant pour la connaissance des sites que pour les hypothèses de solutions résilientes aux changements climatiques. Nous souhaitons renouveler les manières d'aborder l'aménagement par le renouvellement des méthodes de travail et d'enseignement sur trois axes, en croisant nos pratiques d'ateliers respectives avec des moments de rencontres intensifs sur site deux fois par an. La progression se fera par un aller-retour entre nos ateliers et les croisements collectifs sur site, entre nos écoles avec nos méthodes d'enseignements et les croisements intensifs sur le terrain. Tout d'abord en construisant en atelier des connaissances sur ces territoires par des outils cartographiques collaboratifs, qui vont ensuite se mesurer dans un deuxième temps avec le réel au cours des immersions in situ lors d'atelier intensifs collectifs, ce que l'on appelle des "enseignements croisés de terrain". Enfin il s'agira d'échanger et de croiser nos visions et nos travaux au semestre suivant, lors d'une autre rencontre de « retour » sur site, pour produire des hypothèses de projets résilients pour ces métropoles littorales.

[...]

La multiplicité des supports est dirigée vers des publics différents, tant universitaires (enseignants, étudiants, et même chercheurs) que du monde professionnel. Cette articulation entre université et milieu socioprofessionnel est propice au renouvellement des pratiques et au renforcement du potentiel d'employabilité des étudiants. Et in fine nous transférons ces méthodes au monde des professionnels

de l'aménagement sous forme d'un module de formation à distance. »<sup>8</sup> Le projet prévoit également la mise en place des plateformes collaboratives, des wikis, et des répertoires de ressources partagés afin de faciliter le partage et la co-création.

Nous considérons cette pratique de travailler en communauté comme une excellente heuristique pour tester et expérimenter de nouvelles des dynamiques organisationnelles liées à l'enseignement et pour proposer de nouvelles pistes d'innovations pédagogiques.

## **Faire évoluer la pédagogie et s'enseigner à nouveau par la mise en œuvre de projets<sup>9</sup>**

L'autre orientation pédagogique adoptée par la direction de l'école de Tétouan concerne l'encrage dans le territoire. Ainsi, les travaux d'atelier sont-ils programmés systématiquement en rapport avec une commande et dans certains cas de prendre le pari d'être associé à l'exécution du projet. Dans certains cas, il s'agit d'une commande émanant d'un particulier ou d'une association de quartier ou n'importe quel représentant de la société civile. Dans un autre cas, il peut s'agir d'un acteur institutionnel (la commune, préfecture, agence urbaine...) ou bien d'un projet de collaboration visant une innovation technologique (solar décathlon). En bref, tout projet contribuant au développement du territoire.

Dès lors, ces ateliers et workshops deviennent le lieu où sont évoqués la réflexion et les changements dans la pédagogie, qui, par la prise en compte de la parole des habitants et des commanditaires, visent également à élargir le champ de la formation pour y inclure outre les étudiants, mais aussi les acteurs locaux, en tant que partie prenante des projets à co-construire.

Ces ateliers sont aussi le lieu de la découverte des obstacles et les inconforts qui échappent aux cadres conventionnels des ateliers organisés dans les écoles. Certes, la démarche ne manque de susciter de l'enthousiasme, de renvoyer au hasard, aux surprises le long du processus, mais nous met également face à l'inconfort dû à l'engagement ou pas des acteurs concernés, la durabilité de ce qui peut être engagé, les rapports de force en présence, les risques de récupération... Cette démarche nous amène également à questionner les termes du projet et donc à penser une nouvelle façon d'envisager le cycle de projet où diagnostic et expérimentation s'enchaînent selon une temporalité différente de celle qui est enseignée.

Enfin c'est une autre manière d'envisager ce que peut être la formation en architecture qui amène des étudiants qui se succèdent année après année à investir un territoire et à participer de son évolution.

---

[ 8 ] HODEBERT (Laurent) extrait de la note de présentation du projet MéliMed

[ 9 ] Echange avec Emmanuel Matteudi professeur à l'Institut d'Urbanisme et d'Aménagement Régional- Aix en Provence

## L'école d'architecture entre ancien programme et nouvelles missions<sup>10</sup>

« L'école n'est pas là uniquement pour former des gens, pour donner un savoir et après c'est aux gens de se débrouiller avec ce savoir. Etant donné que la question de la formation et du savoir devrait répondre par la suite à des problématiques concrètes du terrain, autant articuler la formation dès le départ sur ces questions-là. C'est ainsi que nous choisissons de travailler systématiquement avec des partenaires acteurs du territoire dans l'objectif de former des professionnels avec toutes les compétences requises à cette fin. C'est la ligne de conduite de l'école. Cette démarche nous amène à se poser la question de la définition de l'objet de l'enseignement à l'école dans la mesure où la variété des partenaires et des projets peut laisser croire à une stratégie basée sur l'improvisation ou bien l'opportunité. A plusieurs occasions, nous avons exprimé notre prise de distance envers l'idée de programme de surcroît décontextualisé et notre préférence, s'agissant de l'école, vers l'identification de missions. Des missions pour l'école, plutôt qu'un programme pour l'école. »<sup>11</sup>

Cette démarche nous amène à se poser la question de la définition de l'objet de l'enseignement à l'école. A plusieurs occasions, nous avons exprimé notre prise de distance envers l'idée de programme et notre préférence, s'agissant de l'école, vers l'identification de missions.

Pour nous, répondre aux besoins des habitants d'un territoire local ou régional en matière de vie sociale et de culture, telle est désormais l'une des missions d'une école d'architecture. Toutefois, il ne faut confondre les pratiques d'enseignement avec les actions des organisations non gouvernementales (ONG), des institutions philanthropiques ou de bienfaisance ou de toute autre organisation.

Les projets menés (avec les partenaires socio-économiques) dans l'enseignement de l'architecture s'inscrivent dans les stratégies et les espaces d'apprentissage. Non seulement le développement des valeurs de la citoyenneté est visé mais aussi l'acquisition des connaissances techniques fondamentales dans la formation professionnelle ou pour accéder au monde du travail.

En conclusion, c'est la place qu'une école d'architecture occupe sur son territoire ainsi que son rôle social que nous interrogeons, et par le prisme de l'engagement et des manières de penser la ville.

---

[ 10 ] Débat et échange avec Bertrand Terlinden, professeur à la faculté d'architecture ULB, Bruxelles

[ 11 ] Entretien avec Hakim Cherkaoui in EL ASRI (Ouissame), La formation en urbanisme en France. La conduite de l'atelier de projet en urbanisme, une pédagogie en construction ?, Mémoire de master 2 Aménagement et Urbanisme (spécialité : Transition des métropoles et coopération en Méditerranée), sous la direction de MATTEUDI (Emmanuel), Institut d'Urbanisme et d'Aménagement Régional d'Aix-Marseille -Université d'Aix-Marseille, 2020.

## LES ATTENTES PÉDAGOGIQUES

### Des enseignants

La confrontation à des réalités inconnues voire des terrains que les enseignants découvrent en même temps que leurs étudiants, certes ce sont des situations difficiles à gérer, mais c'est l'occasion d'innover et d'inventer de nouvelles pédagogies appropriées. Leurs attentes tiennent plus de la compréhension de ce qu'est une démarche de projet architectural et urbain que l'obtention d'un quelconque résultat lissé.

### Des partenaires

Les attentes des commanditaires varient selon les cas. Les agences urbaines attendent souvent une réflexion, la construction d'une pensée voire un regard impertinent pour débattre un sujet ou questionner des solutions en cours d'adoption. D'autres partenaires attendent une véritable expertise. Quant aux communes, association de quartiers..., elles voient dans l'atelier l'occasion pour la co-construction d'une réflexion sur leur territoire à moindre frais mais de qualité.

### Des étudiants

Les étudiants sont en demande d'enseignement par le faire et les formations directement en contact avec la réalité. Pour ce faire, dès la première année, les étudiants sont tenus de se confronter à la réalité de divers terrains d'études à l'extérieur. La fréquentation d'autres univers développe le sentiment de citoyen en fréquentant d'autres personnes, professionnels... en bref, il s'agit de la socialisation du travail et de la vie de l'étudiant...

## Bibliographie

EL ASRI (Ouissame), *La formation en urbanisme en France. La conduite de l'atelier de projet en urbanisme, une pédagogie en construction ?*, Mémoire de master 2 Aménagement et Urbanisme (spécialité : Transition des métropoles et coopération en Méditerranée), sous la direction de MATTEUDI (Emmanuel), Institut d'Urbanisme et d'Aménagement Régional d'Aix-Marseille - Université d'Aix-Marseille, 2020.

LIEVRE (Pascal), BONNET (Emmanuel), LAROCHE (Nicolas), « XXI. Etienne Wenger. Communauté de pratique et théorie sociale de l'apprentissage », in : BURGER-HELMCHEN (Thierry) éd., *Les Grands Auteurs en Management de l'innovation et de la créativité*. Caen, EMS Editions, « Grands auteurs », 2016, p. 427-447. DOI : 10.3917/ems.burge.2016.01.0427. URL : <https://www.cairn-int.info/les-grands-auteurs-en-management-de-l-innovation-9782847698121-page-427.htm>

PASQUIER-MERMET (Elisabeth), PINSON (Daniel). Une formation au projet à partir de l'usage. Guy Tapie. Enseigner le projet, Ministère de l'Équipement-Ecole d'Architecture de Bordeaux, p. 89-98, 1994. fffhal-01131144

TRIC (Olivier), Conception et projet en architecture, Paris, L'harmattan Villes Et

Entreprises 3 mai 2000

<https://www.avitem.org/fr/article/les-s%C3%A9minaires-m%C3%A9ropolitains>

<https://www.avitem.org/fr/content/la-m%C3%A9diterran%C3%A9e-du-futur-acte-2-jeunesse-et-innovation>





# EN TORNO A LA CASA TRADICIONAL DEL RIF: anotaciones desde la otra orilla

Ricardo Sierra Delgado

Arquitecto y Profesor Titular de la US

## Introducción

A lo largo de la última década se ha tenido la oportunidad en las diferentes programaciones del Taller 1, grupo 2.02, de la ETSA de Sevilla, de plantear diversas aproximaciones al problema del habitar en la cultura más occidental, en un espectro cronológico que se extiende desde la revolución industrial y el resurgir de las nuevas ciudades, hasta la contemporaneidad, (con algunas excepciones modélicas y oportunas de ejemplos de siglos anteriores). El escenario elegido abarcó sobre todo experiencias pertenecientes al mundo anglosajón, centroeuropeo y norteamericano, y así mismo de Iberoamérica.

También, y en fecha más reciente, se hizo este abordaje al caso de la Península Ibérica, con mayor protagonismo y peso de Portugal, y más en concreto de las unidades habitacionales sociales, sobre todo en la Lisboa de los 50 a los 80. Por necesidades expansivas naturales de este taller, el pasado curso se orientó el campo de trabajo al RIF, un territorio tan cercano geográficamente, y también política, social y emocionalmente tras el periodo del Protectorado, pero a la vez muy desconocido y ajeno desde muchos puntos de vista de nuestra cultura europea-occidental. Ambas iniciativas tuvieron la fortuna en su desarrollo docente de ser complementadas por sendos viajes, donde alumnos y profesores tuvimos la oportunidad de enriquecer y corregir los supuestos teóricos que se poseen cuando se trabaja desde la lejanía física.

La intención de este texto es la de establecer posibles nexos -y también asincronías- en el caso de la vivienda unifamiliar tradicional o histórica a ambos lados del Estrecho. Es una narración de idas y vueltas continuas, en diferentes momentos y situaciones históricas, no siempre identificables. Esta aproximación se hace más bien desde la intuición y experiencia vital, que desde un profundo y riguroso conocimiento, el cual esperamos acrecentar en adelante. Creemos disponer de un aceptable conocimiento de la vivienda histórica andaluza, avalado no sólo por la particular actividad profesional, sino por la propia vivencia personal.

La presencia mayoritaria del patio en las casas estudiadas de Tetuán y Tánger (a las que añadiríamos las propuestas más recientes de Fez), enclavadas en sus medinas, nos remite inevitablemente a una huella temporal que se pierde en los siglos preislámicos y premedievales, y que presumiblemente alcanzarían hasta la domus romana. Y la casa con patio también ha sido un tipo edilicio que se extendió en la cuenca del mediterráneo y encontró en la antigua Al-Andalus un desarrollo y arraigo que ha perdurado vigente hasta nuestros días. Pero, en nuestro entorno aquí y ahora, esa pervivencia pasa por momentos de adaptación y cambios a nuevos usos, que permitan la revitalización y el rejuvenecimiento de los tejidos de nuestras ciudades históricas. Es ley de vida.

Pero en el caso de Tetuán, y en el de otros enclaves de la zona, es complejo e incierto hacer un vaticinio sobre el futuro que le espera a sus tejidos residenciales históricos. No parece probable que haya cambios sustanciales de uso generalizados en ellos. La casa tradicional de la medina seguirá cumpliendo análogos cometidos como los habidos hasta ahora. Y también las condiciones y forma de relación de sus vecinos se regirán por los mismos dictados del derecho coránico que subyacen en esta sociedad. La morfología urbana permanece indemne respecto a los cambios temporales registrados en la sociedad contemporánea.

Obviamente, en este estudio quedarían al margen aquellos otros casos de rehabilitaciones y recuperaciones de determinados inmuebles que, de manera excepcional y puntual, se están llevando a cabo, tras la declaración de la Medina de Tetuán por la Unesco como Patrimonio de la Humanidad en 1997, mediante los programas de colaboración y convenios firmados por la Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía. Estas actuaciones llevan aparejadas el cambio de uso de las viviendas, pasando a ser destinadas a la colectividad y a lo público, y, por lo tanto, dejan de estar sujetas a aquellos preceptos vinculados a la intimidad e inviolabilidad de la casa tradicional.

Como resumen previo, a nuestro juicio, y por las razones más arriba enunciadas, no se percibe un paralelismo claro sobre el futuro que espera a los centros históricos a un lado y otro del Estrecho.

## **Ciudad y Casa. Entre Sevilla y Tetuán**

Nos interesa centrar nuestra reflexión en la casa tradicional del norte de Marruecos, y por ello no vamos a entrar en otras consideraciones sobre la vivienda contemporánea, más modernizada y occidentalizada, y que obviamente se podrán y deberán hacer de forma puntual a lo largo de nuestro discurso. Y, antes de tratar la casa, debemos referirnos a la propia ciudad, inevitable referente como contenedor histórico y escenario vital de sus viviendas. Como se hará a lo largo de estas reflexiones, nuestra mirada basculará continuamente a ambos lados del Estrecho, analizando versiones y respuestas a problemas habitacionales muy próximos pero también diferenciados.

Comencemos por aquí. La *Isbiliya* islámica, será el resultado de un extenso y secular proceso de ocupaciones, primero por reinos de taifas, después por dinastías abaditas, almorávides y almohades (ésta última, tal vez, la época de mayor importancia en la dotación y remozamiento de la urbe -puente de barcas, ampliación del Alcázar, nueva mezquita aljama y su minarete, y Torre del Oro-). Tras los cinco siglos y medio de ocupación musulmana, se dará paso a la ciudad cristianizada, pero andalusí en su “traza” y hechuras, perviviendo casi inalterada, con esa enorme inercia morfológica, al menos hasta los inicios del s. XVI, coincidiendo con el comienzo de la Carrera de Indias.

La estructura urbana de la ciudad antigua andalusí -cristianizada- se basa en la división en barrios (más tarde cuarteles -del francés *quartier*-) en torno a los edificios religiosos (iglesias o parroquias), denominados collaciones. El conjunto de las iglesias dependen jerárquicamente de la Iglesia Mayor o Catedral (arzobispado). Al principio sólo había 9 collaciones, creciendo después a 27, y terminando en 32. Cada parroquia conformaba el centro del barrio y ante ella se abría un espacio vacío, usado como cementerio comunal y como mercadillo ocasional. La extracción social de los vecinos de los barrios obedecía a motivaciones diversas: lazos familiares, gremial-artesanales, lugar de procedencia, etc., partiendo en muchos casos de las operaciones realizadas tras la reconquista en el Repartimiento castellano. El caserío de cada collación se irá conformando alrededor de la iglesia y su plaza.

Se ha dicho que la plaza es una aportación cristiana a la ciudad islámica. Y que su peculiar formalización puede deberse a determinados factores: como simples ensanches de calles existentes; como confluencia de varias calles o espacios, normalmente junto a las puertas de la muralla; y como espacio frente a algún palacio o iglesia. Así, son evidentes huellas en algunos puntos de la parte más antigua (al sureste), en donde se aprecia un trazado radial de calles alrededor de donde hubo alguna antigua puerta de la ciudad, por ejemplo: junto a la iglesia de Santa Catalina (calles Alhóndiga, Sardinas -Gerona-, Sol); o en la zona de la Campana (calles Sierpes, San Eloy, Muela-Monteros, Armas, Pellejería, Plata) (A. Collantes de Terán). La confluencia de estas vías originarán otros tantos vacíos o plazas en el abigarrado viario que siglos antes formaba parte de la medina. En estas zonas más antiguas predominan los adarves y barreduelas andalusíes, y se tienen noticias sobre conflictos entre el vecindario, pidiéndose al Concejo municipal su cierre con puerta o cancela e incluso su colmatación edificatoria.

Pero la ciudad cristiana en la Baja Edad Media será en buena medida deudora de la musulmana en muchos aspectos morfológicos de su viario, y padecerá, al mismo tiempo, un proceso de despoblación endémico. La ciudad había heredado una cerca muy extensa (de 287 has., y unos siete kms. de longitud), con su barbacana, 14 puertas y postigos y entre 166 y 200 torres, cuya función defensivo-militar pareció quedar obsoleta; su utilidad más bien obedecía al papel protector frente a las frecuentes avenidas del Guadalquivir, y también como barrera de control de la entrada de bienes y mercancías.

Muchos de los repobladores que llegaron desde 1248 -se estima que no más de 14.000 vecinos (cabezas de familia) procedentes de Castilla- abandonaron sus posesiones intramuros. La ciudad semejava un enclave fantasmagórico, sobre todo en su flanco

norte, secularmente condenado a esa desertización. La zona más consolidada y habitada será la asentada sobre la antigua medina, entre las dos mezquitas (y sus alcaicerías), la vieja y menor del Salvador, y la nueva aljama, en la collación de Santa María la Mayor o de los Caballeros, ésta última reconvertida al culto cristiano.

Las iniciativas edificatorias, tanto públicas como privadas, se llevaron a cabo contando con una mano de obra islámico-conversa (mudejárica), que no sólo imprimirá un lenguaje artesano-ornamental propio, sino que continuará utilizando los tipos de casa-patio tradicionales. La arquitectura cristiana seguirá siendo construida con materiales muy precarios, exigiendo un mantenimiento permanente y secular: fábricas de ladrillo, morteros de cal, cajones de tapial y paja apisonado, madera, teja, azulejería, etc. Notable, así mismo, será la contribución de estos operarios en la formulación de las tipologías de iglesias de tres naves, con techumbres de artesanado y cubierta de tejas a dos aguas, arcos de herradura inferiores de separación de las naves, y portada ojival con rosetón y torre almenada, labradas en fábrica de piedra caliza (D. Angulo Íñiguez).

Del s. XIII al XV se va a producir una estratégica ocupación de los bordes de levante y poniente de la cerca, con fundaciones monásticas y conventuales (casi una quincena), que se planifican sobre extensas parcelas, y dotadas en sus zonas exteriores de patios, jardines y huertos de autoconsumo. Y también se respetarán los enclaves de las minorías de la morería y judería, próximas al Alcázar. Otra parte del caserío lo integraban los arrabales extramuros: Triana, Los Humeros, San Bernardo y San Roque, entre otros menores. Esto hará que en torno a estos complejos, y como semillero, poco a poco se crearán núcleos de población a su alrededor, como nuevas collaciones, en buena medida las de mayor extensión de la ciudad, situadas al oeste



Sevilla desde el aire: <http://twitter.com/sevillainsolitastatus893090263324819456>

y noreste respectivamente.

El registro poblacional que recogen los censos de Sevilla durante la Baja Edad Media (desde 1384 a 1533) arroja un crecimiento decrepito, casi plano: de unos 2.600 vecinos (unos 15.000 habitantes), hasta algo más de 9.100 (unos 40.000 habs.) (M. A. Ladero Quesada). Sin embargo, las cifras variarán ostensiblemente, al alza, a partir de 1533, en que se estimaba un total de entre 55.000 a 60.000 habitantes; 100.000 entre 1561 y 1565; 130.000 como techo, en 1588; bajando a 121.000 en 1597 (F. Morales Padrón). Se ha señalado la competencia poblacional de estos años entre Sevilla y París, Milán y Nápoles. A estos últimos datos se ha de añadir que entre 1561 y 1586 se construyeron unas 2.500 viviendas nuevas; y la gran epidemia de peste de 1649 en la que muere casi la mitad de la población de ese momento, y que señala el inicio del declive hispalense en el monopolio de las Indias. En 1680 se produce el traslado de todos los despachos aduaneros a Cádiz, que se terminará de constituir como Casa de Contratación en 1717.

Las *Ordenanças de Seuilla* (J. Varela de Salamanca) de 1526, suponen un claro punto de inflexión en la consideración jurídica y patrimonial del conjunto de los espacios públicos de la ciudad. Aunque fueran dictadas por el Concejo de los Veinticuatro municipal, de facto, emanaban de órdenes regias de la época de los Reyes Católicos. En ellas, entre muchas otras disposiciones, se establece claramente la titularidad pública de las plazas y calles de la ciudad, prohibiéndose y castigando la vulneración de tal derecho por parte del vecindario (F. Marías Franco). Al respecto, es sintomático este mandamiento, pregonado más de un siglo antes, en 1403, anulando las concesiones anteriores a la reforma de Enrique III: *Manda Seuilla, e tiene por bien, que qualquier o qualesquier persona o personas de qualquier ley o estado o condición que sean, que tienen fechas casas y otros hedelfiços algunos, o çerradas calles o callejas, solares que les fueron dados por los ofiçiales pasados que los dexen e desanparen para Seuilla...*

Sin embargo, respecto al caserío, y de puertas para adentro, se dejaba libertad a sus propietarios para que edificaran según sus particulares necesidades, una licencia claramente proveniente del mundo y mentalidad musulmanas. Así se recoge en las *Ordenanças* en este párrafo: *... labre cada uno, y faga lo que pudiere; y lo que fincare las plaças y las calles, y las rinconadas, todo es del Rey; y ningun ome no diga que es suyo, o que ha parte, si no se lo diere el Rey.* Otro síntoma revelador del paulatino cambio de la fisonomía urbana de la ciudad será el de la pavimentación progresiva de sus calles, hasta entonces terrizas. Se iniciará en el s. XV y alcanzará hasta bien entrado el XVI. No cabe duda que se intentaba la mejora de la higiene pública y el adacentamiento de las calles y plazas, antes muy deteriorados (L. Marín de Terán y A. del Pozo Serrano).

Durante el reinado del emperador Carlos V se fomentó el tráfico de caballerías, y los desplazamientos de personas en carrozas, y el uso de carretas tiradas por bestias para el transporte de materiales y mercancías. Estas novedades ponían en evidencia las carencias y deficiencias que tenía el viario antiguo, estrecho y tortuoso, y se hacía necesario habilitar las calles, ampliándolas si era posible y adecuando las esquinas en las bocacalles, y despejándolas de todo tipo de obstáculos y construcciones que

las invadían impidiendo dicho tránsito. Se intentó también con desigual fortuna que las basuras y desechos se depositaran en recintos acotados extramuros, pero la febril actividad constructora posterior ocasionaba grandes escombreras intramuros (A. Oliver Carlos).

Esta tónica controladora y reguladora en materia urbanística será frecuente en muchas ciudades y villas de la Hispania renacentista, y es más acentuada si cabe durante el reinado de Felipe II (cfr., el encargo, con fines fiscalizadores y administrativos de la corona, del viaje exploratorio y dibujístico de A. van den Wyngaerde) (R. L. Kagan). En Sevilla, se asistirá a la fabulosa eclosión poblacional que le llevará a su cenit, la *Nueva Roma*, como urbe donde no paraba su frenética actividad día y noche, de soldados, esclavos, cargadores y porteadores junto a la hilera de galeones que se abarloban en el Arenal, que se extendía desde la Puerta de Triana hasta el *Cigüeñal* o *Ingenio*, una enorme grúa situada delante de la Torre del Oro y que era utilizada para el desembarco de los fletes más pesados.

Se hacía aquí más necesario el control edilicio, que desafortadamente debía atender la llegada y estancia de un gran número de viajeros de toda condición y procedencia. Las casas -simples, o bien el par de casas, para dos familias o de invierno/verano-, de titularidad privada, o en mayor medida de la iglesia -Cabildo Catedral y Hospitales de Beneficencia- (M<sup>a</sup> Núñez González), podían satisfacer la demanda de las clases más ricas (banqueros, comerciantes, tratantes, etc.). Y la tipología más modesta del corral de vecinos -curräl o qurrälat, aunque quizá de origen romano- como alojamiento comunal, con una sola entrada y servicios unificados, y en régimen de alquiler, destinado a la mano de obra de operarios y aventureros, va a adquirir un inusitado incremento. Era, sin duda, una construcción más económica y de una mayor rentabilidad en su explotación que la casa tradicional. Se llegaron a formar guetos o grupos sociales en torno a ellos.

De forma quizá tímida, aunque progresiva con los años y siglos posteriores, se comienzan a introducir novedades en el tejido urbano y en las modalidades de viviendas. Se ha venido señalando en tal sentido la iniciativa llevada a cabo por el Conde de Barajas, Francisco Zapata y Cisneros, Asistente de la ciudad entre 1573 y 1579, en el barrio de San Vicente y San Lorenzo (F. Chueca Goitia). Como zona inundable y pantanosa que era, se plantea lograr su higienización mediante un trazado viario a cordel, de calles rectilíneas bien ventiladas y transitables por carruajes, anchas y largas, cruzadas por otras transversales más cortas. Una intervención a la italiana, que perseguía corregir los innumerables problemas que la morfología de la vieja ciudad heredada presentaba y comportaba.

Y también se comenzaron a construir casas sobre parcelas más regulares, en donde la formalización de sus fachadas era por vez primera un factor de máxima atención. Se había llegado a un punto de inflexión en el entendimiento de las relaciones entre la ciudad y su población. Se produce la inversión del papel jugado por el tejido edificado. Ahora, ese tejido quiere mirar a la calle; el diseño de sus elevaciones se cuida y racionaliza, con huecos de mayores dimensiones, alineados en horizontal y vertical. La calle no es sólo lugar de acceso a las viviendas; éstas precisan tomar su luz y su aire. Este nuevo urbanismo crea el tipo de ventana y balcón voleados,

que se abren hacia fuera. con sus herrajes y carpinterías, sobresaliendo del plano de fachada. Por dentro de esos huecos, se recurre al cortinaje y celosías, para que las mujeres aposentadas en la estrecha plataforma saliente pudieran ver sin ser vistas (como viejo recurso andalusí) lo que ocurría en la calle, como nuevo escenario de relaciones. Y los accesos se convierten en Puertas o Portadas abalconadas, que en ciertos casos se labraban lujosamente, con columnas y aderezos tallados en piedra y ricos mármoles y sus grandes hojas se adornaban con clavazón y aldabas de bronce (A. Bonet Correa).

Con el tiempo, desde finales del s. XIX y buena parte del XX, Sevilla convertirá esta noble y humanista respuesta urbanística en una perniciosa enfermedad, una especie de “fachaditis”, alentada desde la municipalidad, como obcecación narcisista por la imagen externa de las casas, y que producirá abominables y desafortunados “pastiche” (p. ej. la casa romántica con patio visible desde la calle).

Pero, y en definitiva, se puede afirmar que el centro histórico de Sevilla, desde los inicios del s. XV y hasta finales del XVIII y comienzos del XIX, sufre un paulatino cambio morfológico, en donde se percibe el paso del Antiguo al Nuevo Régimen. Este cambio, como se ha visto, afectará a la urbe en esencia en dos direcciones. Por un lado, el adecentamiento, mejora higienista y caracterización de lo público (calles y plazas), con reposiciones de los pavimentos y adaptaciones al tráfico rodado de carruajes (eliminación de obstáculos y retrazado de anchos de calles). Y por otro, la mutación formal de lo privado (casas) a la calle, con renovaciones y aperturas notables de sus fachadas, incorporando nuevos dispositivos sofisticados (portadas, ventanas y balcones voleados, torreones en azoteas, carpinterías y herrajes, etc.). Estas adaptaciones, en suma, marcan también un alineamiento y proximidad de nuestra ciudad con el urbanismo más peninsular y, si se quiere, tardoeuropeo, y, a su vez, un distanciamiento, ya irreversible, del modelo andalusí heredado.

\* \* \* \* \*

Tetuán -*Tittawin*, *Titwan* o *Tetteguin* “el ojo” (J. León el Africano 1550)-, también vivió seculares ocupaciones y sufrió continuos ataques de banderías diversas, por el hecho de ocupar un importante enclave estratégico militar y defensivo al norte de África. Se asienta en la cuenca mediterránea y sobre una ladera que desciende hasta el río Martín o Martil. La historiografía señala que el definitivo desarrollo como asentamiento urbano se inicia a finales del s. XV (1484-85), coincidiendo con la llegada de los primeros refugiados andalusíes, y de judíos sefardíes, expulsados de España. Y la época de su mayor esplendor es a partir del s. XVII, continuando y acrecentándose en los siguientes XVIII, XIX y XX, en éste último cuando se establece el Protectorado español (de 1913 a 1956).

Su estructura urbana es excepcional, debido a la conjunción y yuxtaposición ya centenaria entre la ciudad antigua, la Medina, y la ciudad moderna, el Ensanche. Nuestra apreciación en Tetuán, tanto de la medina como de sus casas, parte de un contexto histórico algo posterior a la Sevilla del Descubrimiento al que nos hemos referido. En la actualidad, las casas más antiguas conservadas de la medina datan del s. XVII, siendo más numeroso las del siglo XVIII. La actividad constructora

proseguirá en el s. XIX, significada, en primer lugar, por el próspero nivel social, militar y económico de sus promotores, que vinieron de otras partes de Marruecos a instalarse aquí. Y, en segundo lugar, por el acelerado proceso de modernización al introducirse nuevos materiales y técnicas de construcción -fundamentalmente vidrio y perfiles metálicos-, como eco tardío de la revolución industrial. Este proceso continuará sin solución de continuidad en todo el s. XX y el XXI.

Podemos convenir en la analogía que se puede dar entre la estructura urbana de muchas ciudades marroquíes y andaluzas, por la coexistencia entre ciudad histórica y ciudad moderna o contemporánea. Pero las diferencias entre las dos orillas se acentúan y son evidentes. A este lado, la ciudad en su globalidad está “gobernada” en sus procesos de cambios y crecimiento, porque se dan unos criterios y normas de planificación previos. En el caso de Tetuán, su medina ha sido generada desde lo lleno -la manzana-, dándose una compleja red de relaciones entre lo público y lo privado. En su parte moderna del Ensanche, el concepto de ciudad se alcanza desde el vacío -calles y plazas- con una estructura planimétrica reticulada previa y primaria, dándose una clara división entre el espacio público y el privado (R. de Torres). Las calles ahora son los elementos básicos y funcionales de acceso a las viviendas.

Al contrario, la configuración de la medina parte de la precisa ubicación de sus elementos simbólico-funcionales básicos: mezquita, alcazaba, oratorio (zagüía), murallas y puertas. La ocupación de los vacíos resultantes se irá rellenando con manzanas que se situarán en zonas próximas a aquellos. Pero la forma de cada manzana es totalmente impredecible. Cada una de ellas será el resultado de acuerdos privados entre los vecinos. El espacio privado e íntimo de las viviendas prevalece sobre la calle, que ahora será un espacio servidor, con función única de permitir el acceso a las casas.



Tetuán desde el aire: ---Tetuán 1: <https://www.sientemarruecos.viajes/blog/que-ver-en-tetuan/>

La medina se conforma con barrios (*hauma*) que se disponen muy próximos y en torno a la mezquita y también de los principales accesos desde las puertas del recinto. Están compuestos por comunidades vecinales que, como ocurría en las ciudades andalusíes, se han ido aglutinando según vínculos específicos: familiares, según el lugar de procedencia, por las actividades gremiales y artesanales desarrolladas, por otros tipos de actividades económicas, etc. Y, en función de su importancia, van a estar dotados de todos los edificios y servicios necesarios para la vida social: mezquita, baño (*hammam*), horno, barbería, puestos de frutas y verduras, de especias, etc.

Resulta inútil intentar encontrar un sentido “racional” a la caprichosa e imprevisible red de calles, callejones, pasajes cobertizos y adarves de la medina tetuaní, aunque no podría afirmarse que responda a un plan arbitrario ni casual. Ese plan es claramente consecuente con un conjunto de disposiciones jurídicas coránicas referidos al simbolismo de la casa como morada, y de esta forma habría que considerarlo como resultado de una multi respuesta orgánica. En tal sentido, el morador está protegido en su vivienda, que lo aísla del mundo exterior y protege de toda agresión. La formalización externa de esto se traduce en la total ausencia de apertura de huecos, salvo la entrada. La división vivencial y emocional entre lo que ocurre fuera y la vida doméstica es plena. Del bullicio y desmesura del tránsito y gestiones cotidianas de avituallamiento de alimentos y otros enseres, se pasa a otra forma de entender la vida, en modo casi silente y privado, de total tranquilidad y reposo, donde el reloj parece detener el avance del tiempo de cada día. Pero también, estas casas muestran leves cambios y mutaciones al cabo del tiempo y de las circunstancias que se suceden.



---Tetuán 2: <https://guias-viajar.com/viajes-marruecos/medina-tetuan/>

Se han venido señalando muchos factores como causantes de esta paulatina, pero siempre justificada, transformación morfológica. Entre aquellos podemos referirnos a la compleja distribución de los bienes de herencia, entre ellos los de carácter inmobiliario, entre hijos, mujeres, tíos, sobrinos, y otros parentescos, llegándose a situaciones en las que una sola habitación se convierte en una casa al heredar, y hay que habilitar acceso a cada partición causando modificaciones notables en la red viaria y parcelario. Así mismo son decisivos los derechos de uso o servidumbre, que se crean según el orden de ocupación: quien primero llega tiene derecho y el siguiente debe aceptar ese derecho, y con el paso del tiempo se llega a “legalizar”.

También hay que señalar la ocupación y uso del espacio público próximo con cobertizos, tenderetes, la construcción de algún espacio estrangulando la calle, u otros dispositivos. El acto de ocupación de la calle se consagra una vez que ha sido consensuada entre los vecinos, de modo que no se cause daños ni se perjudique a nadie. Todas estas situaciones se rigen por el principio de la tolerancia mutua y el respeto vecinal, como factor de cohesión social, en donde se antepone siempre alcanzar el consenso y acuerdo, antes de terminar en la disputa. Vemos cómo en esta tradición se invierten los papeles: ahora el espacio no privado se configura por acciones desde lo particular que deben aceptarse y aprobarse por los convecinos.

Interesa ahora dejar de lado todos estos condicionantes conductuales de la sociedad tetuaní y su vínculo en el caso de la medina, y pasar a tratar de la materialización de ese modo de vida: la casa, como unidad primaria y embrionaria, primero de la manzana, y, por extensión, de la propia medina. Al igual que ocurre cuando nos referimos a la vivienda tradicional en Andalucía, donde no es posible establecer una acotación temporal ni tampoco “estilística”, ni tipológica del término, en la medina de Tetuán, el concepto de vivienda tradicional también asume un carácter y valor polisémico.



--Tetuán 3: <https://i1.wp.com/viajelpatrimonio.com/wp-content/uploads/2018/11/0542-medina-de-tetuan-antigua-titawin.jpg>

En el caso de Sevilla, el factor de hibridación es como una “enorme mancha” histórica que empapa y abarca varios siglos, y a la vez la tónica que permite el acuerdo al referirnos a su caserío histórico. Lo andalusí convive como “identidad” cultural, y sin solución de continuidad, con lo mudéjar, lo protorenacentista, lo barroco y tardobarroco, lo romántico-isabelino, el estilo regionalista, y, si se quiere, con lo tardo regionalista autárquico de los 50, 60 y 70. Quizá, si se tratara de hacer un balance o diagnóstico sobre su preeminencia, no se podría encontrar un claro dominador de alguno de estos estilos o morfemas sobre los demás.

La notoriedad que el paso del tiempo ha concedido entre sus conciudadanos a cada estilo depende de factores diversos. Es posible que ya casi no existan en Sevilla casas andalusíes, porque hayan sido víctimas de la piqueta especuladora de antaño, o hayan desaparecido por su frágil constitución matérica, o nos hayan llegado muy mutiladas y deformes. El número de ejemplos renacentistas ha sido en relación mucho más reducido, pero sin embargo nos ha llegado mucho mejor conservado, al ser propiedad de las clases nobiliarias, haber sido construidos con mejores materiales -mármoles, maderas nobles, excelentes herrajes y forjas, fábricas de piedra y ladrillo, etc.-, y con el paso del tiempo haber sido mejor atendidos y preservados. Otros estilos de otros momentos, quizá más voluminosos por la cuantía de casas construidas, con técnicas y materiales más mediocres, participan de integrarse en la memoria colectiva de la ciudadanía y así ser considerados llanamente arquitectura tradicional o histórica. Así se conformaría un hipotético mapa del centro de la Sevilla del s. XXI.

También, la pretensión de hacer otro mapa de la medina tetuaní, nos conduzca a un palimpsesto secular de culturas y mestizajes. Exactamente, encontramos la misma mescolanza que se da a nivel de la sociedad; debe recordarse que la arquitectura, y por ende la doméstica, no es sino la manifestación natural de ciertas necesidades de su sociedad. Los estudiosos establecen una secuencia que se inicia con las casas andalusíes, las edificadas por los pobladores expulsados y emigrados, las más antiguas, del s. XVII, pero hoy menos numerosas; para pasar al s. XVIII y principios del XIX, con un mayor peso y representatividad; y terminar con las aportaciones más modernas y recientes de finales del s. XIX y XX. Este repaso temporal se superpone con otra capa de influjos geográficos cruzados: de lo otomano, lo local, Fez-Marraquech, otras regiones africanas -Argelia y Túnez-, y Europa (sobre todo Francia y España).

A partir de estas circunstancias, se ha llegado a establecer una clasificación de las casas-patio de Tetuán en función de la formalización “columnaria” del patio (N. Erzini), que, de menos a mayor complejidad formal, sería así: casas con patio sin “pilares” y vigas de hierro; con cuatro pilares y vigas de madera; con ocho pilares y arcos; y con doce pilares y arcos. El número de soportes no necesariamente implica una mayor o menor dimensión espacial del patio. Sí se advierte otra implicación de carácter simbólico-cosmológico a la que haremos referencia más adelante.

Pero, a nuestro juicio, lo más sintomático y llamativo es la propia naturaleza de esta clasificación. Se atiende y focaliza sobre una pieza central y nuclear de la vivienda,

el patio; menos pesan e importan otras estancias vivideras. Es cierto que cada tipo de patio lleva aparejados ciertos cambios funcionales de los espacios colindantes, surgiendo unos y/o volviéndose obsoletos otros (*bit, bartal, maq'ad*). Estos últimos cambios están directamente derivados del uso y prestaciones de los nuevos materiales y técnicas constructivas. Véase sino el cambio en el tipo de casa-patio sin pilares y con brochales de vigas metálicas (revestidas de planchas de madera) y cubrición con montera, que transforma el patio en un lugar más acogedor, vividero y representativo, en donde claramente se acentúa el papel del *maq'ad*, con su mobiliario ostentoso, situado frente al acceso desde el zaguán.

Ya esta casa y este patio quedan muy lejanos de la visión introspectiva y más poética, que nos lo narra como un lugar sagrado e íntimo, lugar de encuentro de los moradores, donde las mujeres podían expresarse de forma natural y dejarse ver sin la amenaza de las vistas indiscretas de la calle y lo foráneo. Ese patio, punto de contacto entre lo terrenal y lo celestial, lugar de encuentro también de la vida aquí, por la co-presencia permanente del aire y luz (provenientes del "cenit" superior), y el agua (fuente que mana y derrama) (el empleo de los azulejos en el suelo -"zalli"- combinado con baldosas de barro es una solución presente en ciertos ambientes hispánicos mudejáricos: las "alfombrillas" de muchos conventos toledanos). Pero ese subrayado de intimidad y apertura al cielo, se contrapone drásticamente a la idea de cerrazón, hermetismo y refracción al residuo urbano que representa la calle en la medina. Abierto-cerrado, como hueco-macizo, era la verdadera dicotomía conformadora de la base y naturaleza de la original casa andalusí, que se irá trastocando y diluyendo poco a poco con paso del tiempo, pero ya de manera irreversible.

## El patio, espacio divino en la tierra

El patio será el último recuerdo-resquicio e invariante de este tipo edilicio, verdadero germen de vida (luz/aire) de estas casas, ahora y siempre, estructuradas a modo de desordenadas concatenaciones habitacionales, pero inequívocamente en un orden orgánico, que ha ido ocupando secularmente a golpe de necesidades de espacio privativo, el intrincado tejido de calle, callejones, cuerpos superiores edificados sobre la calle, y adarves. En unos casos, los más en cuantía, reducido a un ojo mínimo sin siquiera soportes, resueltos con sólidos brochales de madera de esbelta escuadría.

Particularmente son muy interesantes las ordenaciones del vacío del patio con series columnarias ternarias, de ritmos pequeño-grande-pequeño, coronados por arcos de alturas también equivalentes en altura. Este sistema en unos casos se extiende desde el muro de una galería al opuesto en los cuatro lados, de forma que en las esquinas del patio no existe ningún apoyo. Pertenece al tipo de ocho pilares con arcos, en casas de finales del siglo XVI y del XVII, y es una solución que persigue la máxima economía de soportes, aunque su filiación no parece que provenga de la herencia andalusí y tal vez sea más probable que lo sea de Fez. (Se conocen también otras soluciones -tal vez provenientes de Fez- a base de pseudo zapatas de madera que pueden ser escalonadas, aumentando su dimensión y vuelo conforme se asciende, formando ahora un sistema adintelado en lugar de arquerías) (J. Gallotti).

Durante el s. XVIII predominará la misma fórmula, pero utilizada de forma estricta en el vacío del ojo del patio. Se origina así la tipología de patio con doce soportes y arcos, la más compleja y ambiciosa desde un punto de vista formal, y la de mayor riqueza espacial. Tampoco parece que este tipo tenga una ascendencia andalusí, aunque si lo sea la adopción de arcos en rincón de claustro, de contrarresto de empujes, en cada uno de los cuatro ángulos de las galerías. Es habitual la repetición de la ordenación ternaria en las dos plantas de la casa. Ahora, a diferencia del anterior tipo, se subrayan cada una de las esquinas. En realidad, la lectura planimétrica de esta fórmula amplifica cada esquina según un gran apoyo triple conformando un triángulo -rectángulo-, remitiéndonos entonces al tipo de cuatro apoyos.

Esta configuración ha tenido otras lecturas simbólicas no menos interesantes (H. Fathy). Los tramos centrales, de mayores dimensiones y coronados por arcos de mayor altura y luz, vienen a formar entre sí un encadenado de forma octogonal, cuyos lados oblicuos serían las hipotenusas de los triángulos de las esquinas. Para el musulmán el cielo es la casa de Dios, y el acto de la construcción de su casa es un acto que simboliza hacer terrenal el Paraíso divino. Y el patio es la única parte desde donde se percibe el cielo. Sus lados sostienen la bóveda celeste, que se reduce al octógono apoyado en los cuatro enormes pilones situados en sus cuatro ángulos. La escenografía terrenal de lo divino se completaría con la presencia del agua, formalizada en una fuente o un estanque, que permite el reflejo de la luz cenital.

Aquí, nuestros patios domésticos más ambiciosos espacialmente están ordenados por series columnarias con tramos homogéneos, y se emparentan con los *cortiles* renacentistas. Es cierto que se continuaría con una tradición muy presente en patios claustrales románicos y góticos, pero sin mayores relaciones. En Italia, y ya desde el primer tercio del s. XVI y hasta el final del manierismo, se asiste a una panoplia riquísima de soluciones que inciden en unos casos en el problema del encuentro y diseño de los soportes de las esquinas (reforzadas o debilitadas), y, en otros, al desdoble de los apoyos mediante la combinación de columnas y pilastras -traspilastras- (D. Bramante/G. Romano/G. Alessi). En los patios domésticos hispánicos, las galerías son espacios de transición de las habitaciones, que a su través reciben luz y ventilación. No se busca una simetría estricta entre huecos y ejes. De hecho, el número de tramos o intercolumnios puede ser par o impar, según la conveniencia del espacio disponible.

En un contexto posterior, pero que queremos traer a colación, asistiremos a una solución que nos remite al tipo tetuaní de ocho apoyos con las esquinas vacías, con el ejemplo del bellísimo patio borrominiano de San Carlo alle Quattro Fontane. Aquí, la orquestación rítmica es más audaz, heterodoxa y licenciosa si cabe, como lo era su autor. Borromini crea un juego sumamente barroco y dinámico, con el ritmo ternario de soportes que, sin solución de continuidad, rodea y abraza el pequeño patio junto a la sacristía. Primero, disuelve las esquinas, que se achaflanan en forma convexa, y después se toma la libertad de anular el eje menor transversal, situando en él dos tramos pequeños opuestos (un dispositivo axial similar al del espacio interno de Sant Andrea al Quirinale, de Bernini). Y en elevación, también crea un movimiento interminable, al asignar un arco a cada tramo grande y un dintel a los pequeños. Verdaderamente, toda una lección magistral de arquitectura.

Pero volvamos de nuevo a la medina y sus casas. Los ejemplos de los siglos XIX y XX que se construyeron con los materiales nuevos, que ya se usaban en Europa, supusieron también cambios en el orden funcional de las mismas. En general, se atendía y aspiraba a mejorar notablemente las condiciones de vida que mal ofrecían las antiguas y precarias viviendas. El hecho de cubrir el patio con una montera hacía de este espacio un lugar protegido de la agresión del agua y de sus daños colaterales: las aguas pluviales en primer lugar, y el grado de humedad, por otro. Sin embargo, pensamos que todas estas indudables mejoras y comodidades, que en definitiva reducían las diferencias del modo de vida entre esta sociedad y la sociedad europea -y por extensión la nuestra-, tuvieron un alto coste simbólico, de forma que cada vez el alejamiento del alma de las casas más antiguas se hacía más grande y patente.

Piénsese en la revolución que supuso para la sociedad tetuaní la construcción de las primeras viviendas “modernas” al comienzo del Protectorado en el Ensanche español, viviendas similares a las contemporáneas de la península, con baños y sanitarios, habitaciones ventiladas, y todo tipo de instalaciones. El ver cómo eran, las comodidades de toda índole que ofrecían en comparación con la forma de vida en la medina, pudo actuar como revulsivo en muchas familias con cierto poder y situación, que sentirían la necesidad de aspirar a esas mejoras y hacerlas patentes en sus nuevas casas. Esas nuevas iniciativas serán rápidamente seguidas por otras familias y poco a poco se extenderían en grandes zonas de la antigua ciudad amurallada, que así iría cambiando su piel paulatinamente. Ahora el confort y lo práctico se convierten en la aspiración -legítima- de esta emprendedora sociedad.

Más tarde, con motivo de la independencia de Marruecos en 1956, muchas familias adineradas que vivían en la medina se fueron instalando en las casas que habían ido desalojando los españoles. Con el tiempo, quedaron muchas casas grandes y de gran interés arquitectónico abandonadas en la medina. Por fortuna, este patrimonio ha sido recuperado y rehabilitado, gracias a los diversos programas y convenios de colaboración firmados por la Junta de Andalucía y la administración marroquí. Pero hubo otro factor en paralelo, pero negativo, para la conservación de la vieja ciudad. Se trata de la migración masiva de pequeños agricultores procedentes de zonas de extrema pobreza y que esperaban mejorar sus vidas en la ciudad. Las precarias condiciones de vida de esas familias han generado bolsas de zonas deprimidas y de marginalidad, que exigirán grandes dosis de atención e inversiones.

La actual situación del caserío de la medina de Tetuán se antoja muy dispar, al recoger un patrimonio secular edificado también heterogéneo, con diferencias grandes en su morfología arquitectónica, su estado de conservación, y su hibridación estilística, con aportaciones geográficas diversas y distantes. No tenemos tampoco noticia de algún registro catastral que recoja el censo completo actual, incluyendo las propiedades ruinosas, abandonadas, y los solares. También somos conscientes de la limitación que para este estudio suponía la imposibilidad de fotografiar y levantar los planos de la mayoría de las viviendas que más nos interesaban, de los siglos XVII y XVIII. Por ello, el número de ítems visitados y documentados es muy reducido, y permiten escasamente poder extraer resultados debidamente contrastados, incidiendo negativamente en el valor y peso de nuestras conclusiones.

## Ciudad y casa histórica: destinos en la contemporaneidad

Nuestro propósito último ahora es el de encontrar el papel que en el contexto del siglo XXI puede tener el inmenso patrimonio edificado en la Medina de Tetuán. Hallar una respuesta, si es que existe, al importante interrogante acerca del futuro que espera a estas casas; un posible futuro, en el que puedan incluirse nuevos destinos y utilidades, sostenibles y compatibles con los valores intrínsecos que posee ese ingente patrimonio.

Ya nos hemos referido a los estertores del centro histórico -andalusí- sevillano y su paulatina transformación moderna. La ciudad, con una economía agraria secular, inicia la modernidad de forma retardada. El primer tercio del s. XX señala ese discreto paso. La celebración de la Exposición Iberoamericana arrastrará una fuerte migración de mano de obra agraria a la ciudad. A ello, se unirá la incorporación de otros dispositivos urbanos y adelantos necesarios (vehículos a motor, tranvía, ferrocarril, etc.), que determinarán otros cambios físicos para posibilitar la movilidad (puentes sobre el río, derribos parciales de la muralla, y ensanches repartidos por todo el casco histórico (J. Núñez Castain)).

Pero, el tráfico rodado, con los años del desarrollismo, se va a convertir en un cáncer, que irá poco a poco devorando su rico tejido histórico. Las calles se adaptan a los coches, por intereses económicos espurios particulares, y el peatón es condenado a transitar por minúsculas aceras poniendo en peligro su vida. Más tarde, y por fortuna, el tráfico rodado es alejado en favor de la peatonalización de las zonas más castigadas. También, y con el paso al nuevo milenio, se irá imponiendo el transporte en bici, adecuado a su clima y geografía, como solución sostenible y compatible con las cada vez mayores áreas peatonales. Pero aún nos queda recorrido por hacer en este proceso y por ello conviene terminar nuestra revisión de las transformaciones del caserío doméstico sevillano.

El centro histórico de Sevilla vivió un final del cuarto del siglo pasado un tanto azaroso y muy desorientado en la búsqueda de su futuro. Se carecía de un modelo urbanístico que orientara las contadas actuaciones promovidas, tanto desde instancias públicas como privadas. La normativa municipal era tercamente conservadora al respecto, considerando a la ciudad (y, por consiguiente, a su arquitectura) como un tejido -más muerto que vivo-, que se debía mantener de forma artificiosa como un cuerpo “embalsamado”. Era casi imposible conseguir la autorización, mediante licencia urbanística, de cualquier intervención, que, partiendo de la valoración de las raíces y pasado histórico de la ciudad, planteara a través del proyecto inyectar nueva sabia, nuevas ideas; en definitiva, convertir y hacer contemporánea la labor de proyectación en la propia ciudad histórica.

Este desgraciado proceso se desarrolla en paralelo a dos factores decisivos. Por un lado, el paulatino e imparable encarecimiento del valor del suelo urbano intramuros, avivado aún más por la celebración de la Expo'92 y sus excesos colaterales. Y, por otro, se asiste ya desde finales de los 70, a la disolución del modelo de familia, reduciéndose drásticamente el índice de natalidad y con ello el perfil del usuario

teórico demandante de tales viviendas. Profesionalmente, intervine en proyectos de rehabilitación de algunas viviendas en el casco antiguo, en general de pequeñas dimensiones y promovidas por jóvenes profesores universitarios, que, con ciertas dificultades, podían hacer frente a los costos de compra y obra. Y, como vecino del centro histórico, fui testigo atónito de innumerables actuaciones rehabilitadoras en grandes casas y palacios, que fueron salvajemente machacados y troceados -en mínimos estudios con cocina “a la francesa”- con el beneplácito y la aquiescencia tributaria desaforada de la administración urbanística municipal.

Con la terrible crisis del año 2008, que golpeará los estertores constructivos empresariales y profesionales, llegará una nueva y perversa propuesta de explotación de los viejos recursos inmobiliarios del casco histórico. A mitad de camino y sin un uso productivo, había quedado una importante bolsa de casas deshabitadas. El ávido sector inmobiliario maquina un destino que ni pintado para ello. Es un movimiento inversor que pronto vemos aflorar en nuestras grandes ciudades. El turismo se convierte en la principal fuente de ingresos y de creación de empleo en muchas villas y ciudades andaluzas, situándose incluso por encima de la economía agraria. Así, surge la reconversión de muchos inmuebles urbanos en apartamentos turísticos y la carrera por ofertarlos on line. Pronto nos inundan guiris llegados en vuelos low cost, haciendo sonar las ruedas de sus maletas en los viejos pavimentos adoquinados.

El fenómeno de la gentrificación hace cruda presencia en muchas zonas de la ciudad, como el sector noreste del Distrito Casco Antiguo, San Bernardo, Triana y la zona de la Alameda-San Luis. Y aparejando situaciones indeseadas de desahucio y abandono forzoso a muchas familias, con rentas bajas e inquilinos de edad avanzada, que se ven obligadas al desarraigo y marginalidad sociales. Es cierto que esta transformación ha supuesto una regeneración de nuestro tejido edilicio residencial, adaptándolo a las exigencias y demandas actuales. Pero también, es legítimo preguntarse si el precio social pagado ha o no compensado todo lo hecho. También, hemos de reflexionar en nuestro débil sistema productivo en estos tiempos de pandemia, en los que este sistema productivo hace aguas por todos lados. A pesar de las ayudas y moratorias dadas al sector, se antoja que la recuperación no se producirá sino a medio o largo plazo. Habrá que ver cuales serán los estragos de esta no producción, y si nuevamente asistiremos a otro proceso de reinención con nuevos usos y una nueva ciudad....(Muchas explotaciones turísticas se han reconvertido últimamente en alquileres de largo plazo destinados a un tipo de población laboral local).

Sabemos que Marruecos quizá sea el país musulmán con mayor añoranza no sólo de parecer, sino de alcanzar el estatus occidental. Y, ha sido y es un punto de destino viajero, y en menor medida de inversión inmobiliaria, de muchos europeos. Su clima, paisajes, cultura, costumbres, gastronomía, etc., ha atraído la atención de agentes turísticos desde las últimas décadas del pasado siglo. Son conocidas las inversiones empresariales francesas, enfocadas muchas veces en la reconversión de casas y villas aisladas en riads “con encanto”, destinados al alquiler o a un uso lúdico. Otras, españolas, se inclinaron hacia complejos hoteleros playeros al uso. Tal vez sea en el caso de los riads donde se haya hecho un esfuerzo en ofrecer al visitante una arquitectura más auténtica y enraizada con la tradicional, y además con precios

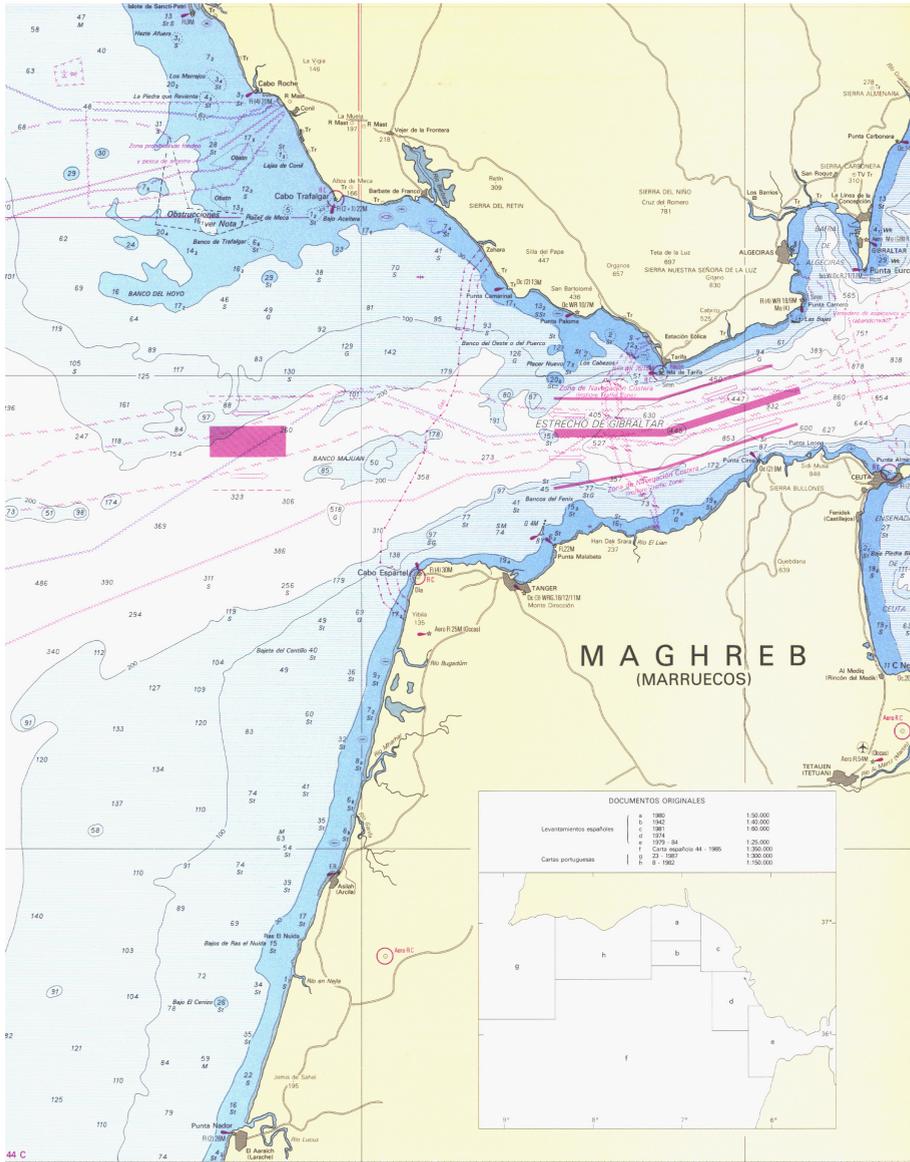
razonables. Y, en contados casos, ese ofrecimiento, verdaderamente excepcional en su arquitectura, se haya hecho orientándose a otros pudientes bolsillos (*L'Heure Bleue*, Essaouira).

Aunque no nos consta, ni tengamos datos fehacientes, creemos e intuimos que el fenómeno de la gentrificación aún no se ha extendido y convertido en un hecho notorio y preocupante en nuestro vecino norteafricano. Hay cierta constancia del mismo en el Museo de los Desplazados de Tánger, que se propone *como una plataforma abierta, incompleta, en continuo proceso de desarrollo y necesariamente colectiva*. Pero quizá, el tipo de gentrificación que se da en nuestro suelo, y que está directamente vinculado al sector turístico de cortas estancias, se diferencia y matiza de los posibles ensayos en Marruecos. Estos últimos suelen ser promovidos por las administraciones locales y con un propósito de rehabilitar zonas y barrios completos, desplazando a sus antiguos usuarios, y ubicando en ellos a otras clases más pudientes. Es de suponer que los complejos habitacionales recuperados llevan aparejadas la renovación y dotación si cabe de las infraestructuras e instalaciones necesarias (redes de suministros, comercios, escuelas, talleres, etc.).

La gentrificación, como producto de la actividad turística, sólo es posible y “rentable” si las zonas afectadas disponen de las infraestructuras demandadas por los viajeros: compras en pequeñas o medianas superficies, espacios de ocio, y fácil acceso del transporte público, básicamente. Por esta razón, ha podido ser viable este fenómeno en nuestro país, y encuentre más dificultades en el caso de cualquier medina marroquí. Y además, hasta puede ser paradigmático que en una situación de desplazamiento, cualquier familia que se vea afectada, quizá acepte el cambio de vivienda a otro lugar más alejado y periférico, pero donde, sin embargo, pueda encontrar mayores comodidades y servicios, y también satisfaga su aspiración a tener una vida más actual y occidentalizada.

Las actuaciones puntuales del gobierno autónomo de Andalucía en la Medina de Tetuán han consistido fundamentalmente en rehabilitaciones de antiguas casas deshabitadas y de gran interés a las que se ha asignado un uso público singular. Así mismo, han habido otras reformas menores, pero no menos importantes, en viviendas y otros edificios de todo tipo (estructurales, cubiertas, de albañilería, instalaciones diversas, pintura, etc.), arreglos de calles (pavimentación, conducciones varias, alumbrado público), y de algunos adarves. En los diferentes convenios firmados también se ha contemplado la formación y colaboración de los vecinos en muchas de estas tareas, como factor de compromiso y sostenibilidad. Puede afirmarse que estas acciones tendrán y deberán ser proseguidas en el futuro, porque la conservación, modernización y dotación de la medina exigirá esa permanente atención y corregir posibles desequilibrios entre zonas. Y el objetivo último será conseguir el difícil equilibrio entre lo que es un centro patrimonial muy antiguo y la prosecución de la mejora de las condiciones de vida de sus habitantes.

Sevilla, noviembre de 2020



00. El Estrecho de Gibraltar. Fragmento de carta náutica.

# ORIENTACIONES DISCONTINUAS POR EL RIF

Juan José Vázquez Avellaneda

Departamento de Proyectos Arquitectónicos. Universidad de Sevilla

## Intercontinental

Apenas 13 Km. nos separa a Europa de África por el estrecho de Gibraltar, para nosotros es conocido, pero en Oaxaca el profesor de urbanismo de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma Benito Juárez, Javier Márquez Sarrelangue me pidió, durante un almuerzo oaxaqueño, con curiosidad que le dibujara cómo era el encuentro de los dos continentes en ese punto geográfico tan lejano para él y que imaginaba como algo excepcional por su tamaño tan reducido para ser la entrada al mar Mediterráneo. El profesor Márquez, hay que decirlo, es autor de un trabajo titulado La construcción de la carretera Panamericana en Oaxaca, una investigación sobre la travesía por la ciudad mexicana de esa gran ruta, conjunto de carreteras que atraviesa todo el continente americano de sur a norte, cubriendo una distancia de cerca de 50.000 Km. Las distancias se reflejan en unidades de medidas convencionales según los usos, pero a poco que uno se mueva y dependiendo del punto de vista que adopte todo empieza a complicarse. Desde México a España hay que pasar por Alabama y casi llegar hasta Canadá para cruzar el Atlántico siguiendo la ruta contraria al sol, de tal manera que un punto determinado sobre el Atlántico en el interior del avión, el personal auxiliar, corre las cortinillas de las ventanas y se activa la iluminación artificial en busca de la noche del oriente terrestre.

Desde Tarifa el ferri toma una ruta de navegación costera hasta que llega un momento que a toda máquina cruza el estrecho atravesando las dos grandes travesías de entrada y salida del Mediterráneo, para tomar la navegación costera de nuevo ya en la costa marroquí de camino a la ciudad de Tánger. El nuevo puerto de Tánger como ha ocurrido con la mayoría de las ciudades portuarias del mundo, cada vez se aleja más de la ciudad, de tal manera que en la llegada ya casi la ciudad ha desaparecido tras las nuevas construcciones blancas de celosías de diseño digital.



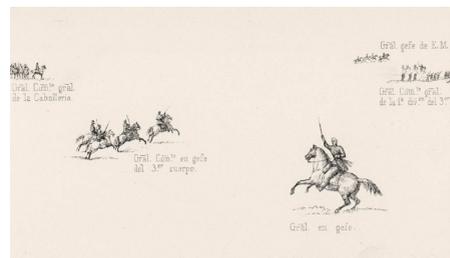
01. Vista del puerto de Tánger desde el ferri. / jva.

Si vemos fotografías antiguas del puerto, hasta bien avanzado el siglo XX la antigua aduana era la fachada portuaria que presentaba la ciudad con el hotel Continental encaramado sobre el perfil ondulante de la ciudad y la Gran Mezquita con sus tejados de cerámica verde y las casas de la medina y los cañones oxidados de Borj al-Hajoui. Distancia entre ciudad y puerto que se intenta paliar con una serie de actuaciones de borde impostadas más allá de la bahía antigua. El trayecto de vuelta permite contemplar el panorama costero del pico de la península tangerina desde el cabo Espartel a occidente hasta la punta del monte de la Mujer Muerta al este, las grúas de Tánger-Med a estribor y Punta Paloma a babor. Desde el Café Hafa entre volutas de humo o desde las tumbas fenicias sobre las viviendas espontáneas que caen a pico sobre el borde del mar, Europa, la otra costa para los del sur, puede estar mucho más lejos que la distancia kilométrica que se puede medir en los planos, y del mismo panorama que se contempla. Para nosotros europeos, ese corto viaje se ha transformado en una especie de viaje casi imposible, una autentica barrera “natural”. Estábamos convencidos de que con la globalización habíamos conseguido franquear todas las distancias, por decirlo de alguna manera clásica, vivíamos en “el mejor de los mundos posibles” gracias al desarrollo de la economía mundial, de la movilidad contemporánea, y resulta que es esa misma movilidad, ahora restringida para todos, el mejor vehículo para la propagación de la actual pandemia. Estas palabras serían otras si no fuera por la necesidad de reconvertir proyectos y encuentros de cooperación planteados e interrumpidos. Nos queda la palabra, las palabras de nuestros amigos y el trabajo ilusionado de los alumnos de la escuela de arquitectura con los que hemos compartido el tránsito de un tiempo en el que se podía viajar entre continentes a la “nueva normalidad”, embozados y asomados apenas a la pantalla de un ordenador.

## Mnemosyne

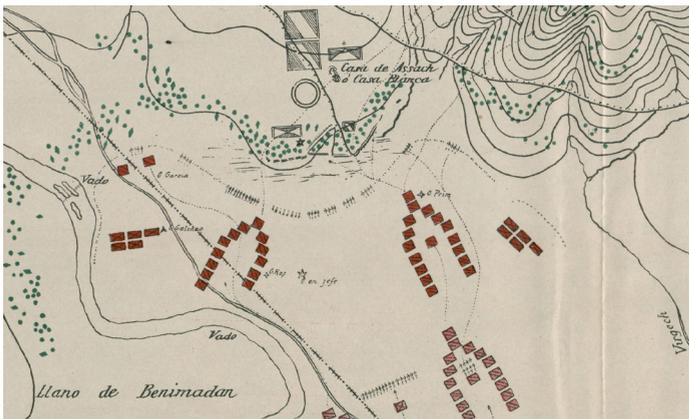
Una especie de indefinición de occidentes y orientes confluyen en el mar compartido de Iberia y el Magreb. Para los viajeros románticos del siglo XIX, cruzar los Pirineos ya suponía entrar en una clase de oriente en la geografía más occidental europea. Para nosotros hace siglos que oriente empezaba como mínimo en el mundo árabe, término que identifica por extenso, por el idioma compartido, a un pueblo del Mediterráneo oriental con todo lo musulmán, incluso el que ocupa “el lugar por donde se pone el sol”, el noroeste del continente africano.

Orientes y occidentes sirven para ubicarnos al hablar de nosotros y de ellos. En la mirada eurocéntrica al otro, el del sur, se ha construido un imaginario iconográfico orientalista de transgresiones y licencias que permiten entender el valor que han tenido las colonias para la cultura europea en general y para la de nuestro país en particular. La guerra siempre ha suscitado un interés narrativo a lo largo de la historia. Un episodio de las guerras españolas en Marruecos, por ejemplo, la tenemos recogida en la publicación *Atlas histórico y topográfico de la guerra de África. Sostenida por la nación española contra el imperio marroquí*, editado por el Depósito de la Guerra en Madrid en 1861, una obra ilustrada en formato de 52 x 70 cm. que ofrece una serie de panoramas de los acontecimientos ocurridos en la llamada batalla de Tetuán en 1859-1860. El empleo de las vistas panorámicas grabadas por José Vallejo para esa edición, no es un recurso nuevo a esas alturas del siglo, lo que sí llama la atención es la licencia que se toma el dibujante del *Atlas*, Juan de Velasco, dibujando en el margen inferior de los grabados unos bocetos en miniatura que sirven como explicación de lo representado, de los paisajes, edificios y de los actores participantes en cada escena. En los márgenes, fuera del encuadre, es posible una escritura propia en la que el gesto, el apunte se convierte en la mejor manera de atrapar el acontecimiento. Calles y barrios en España tomaron el nombre de la ciudad conquistada para la corona, entre las láminas del *Atlas* como una anticipación de la acción que desarrollará la expansión e influencia española en la transformación del territorio y ciudades del norte marroquí, hasta mediados del siglo XX, podemos ver en planta, las riberas del río Martil con los asentamientos y cuadraditos ordenados en forma de flecha del general Prim y otros, enfrentados a una especie de enjambres, formaciones que pululan agrupadas de manera informe haciéndoles frente. Medinas vs ensanches. Mariano Fortuny desde Roma construye en *La batalla de Tetuán* un campo abierto de 972 x 300 cm.,



02. Panorama de la batalla de Tetuán del 4 de febrero de 1860 del *Atlas histórico y topográfico...*

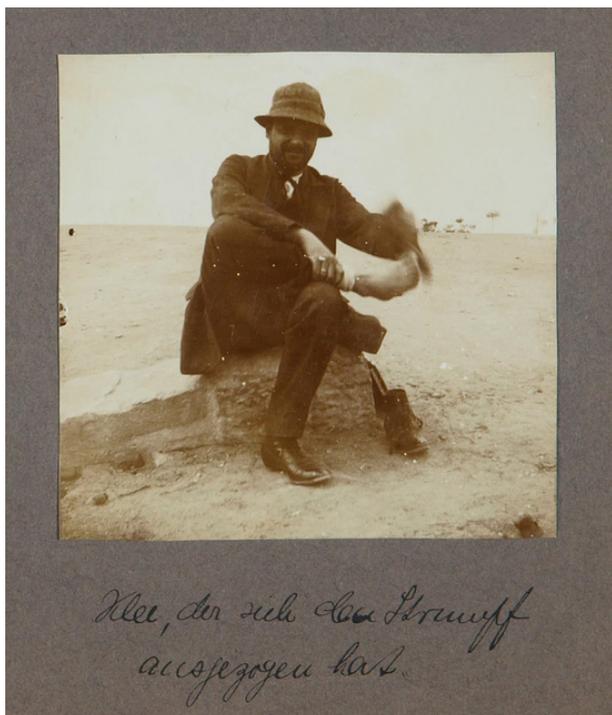
03. Detalle de la leyenda gráfica al margen del mismo Panorama.



04. Plano topográfico de la batalla de Tetuán del Atlas histórico y topográfico... / 05. Detalle de la primera línea del frente del mismo plano.

que guarda similitudes con los grabados de la obra editada por el Depósito de la Guerra, como la simultaneidad de escenas que se incluyen en el paisaje de cada batalla. Su deleite estético por lo oriental le llevará a pintar en 1861, como primera entrega para la Diputación de Barcelona según el compromiso adquirido por la beca que disfrutaba, *La odalisca* en 1861 que podemos interpretar como metáfora de una entrega a ese mundo que transgrede las normas del lado de acá hasta donde estaba permitido, un sentimiento no exento de la amenaza que supone compartir la intimidad con el moro. Juan Goytisolo de manera radical no dejará de trabajar más de cien años después sobre ese encuentro de mundos, para elegir la traición a la nación a la que se pertenece, como el conde Don Julián, para la reivindicación del otro. La odalisca desnuda de Fortuny mantiene eternamente la boquilla del narguile en su mano izquierda que la conecta con la masculina fantasmagoría oriental que tañe las cuerdas de lo que parece ser un laúd o buzuq. Para muchos españoles Marruecos fue una oportunidad de prosperar. A pesar de la gran inversión que se realizó para occidentalizar ese territorio del norte de África desde las distintas políticas de “asuntos indígenas” desarrolladas, muchos de sus actores se vieron como *La odalisca*, seducidos y transformados por su cultura incluso aquellos alineados con el pensamiento conservador español cuanto menos o abiertamente colaboradores de los proyectos imperiales del franquismo. Sus viajes y estancias africanas, son itinerarios que los alejan de la ortodoxia europea al uso decantándose hacia una modernidad otra, de la que nos queda su legado. En este sentido sirva como botón de muestra la obra arquitectónica desarrollada por Alfonso de Sierra Ochoa en Tetuán, sus barriadas, combinación de la vivienda moderna y los modelos tradicionales autóctonos recogidos en uno de sus escritos más conocidos como *La vivienda marroquí: (notas para una teoría)*; o los distintos trabajos desarrollados por el poliedrico militar Emilio Blanco Izaga, reclutando rifeños para apoyar la rebelión franquista en la guerra civil española, realizando una breve pero singular obra arquitectónica, entre el art decó aerodinámico y unas formas capturadas de la arquitectura local y de su imaginación, capaz de instalar unas dependencias militares en la mismísima casa de Abd el-krim en las proximidades de Al Hoceima (Villa Sanjurjo para los españoles), realizando pesquisas de la cultura rifeña de sus artesanías, costumbres y casas, incluso representando en sus acuarelas un espacio tan privado e íntimo como son los cuerpos desnudos de la mujeres bereberes con sus tatuajes.

La obra de Paul Klee se va a orientar de manera radical gracias a la experiencia vivida en su famoso viaje a Túnez en abril de 1914 en compañía August Macke y el conde suizo Louis Moilliet que ya conocía el país, unos meses antes del estallido de la primera guerra mundial. Las distintas acuarelas que realiza sobre las ciudades de Kairouan, de Hammamet, sobre un salón tunecino y otras, suponen una exploración sucesiva de descomposición del paisaje y recomposición en base a la vibración de los colores. Los perfiles de las ciudades se componen de fragmentos que se insertan sobre fondos de distintos colores. Tierra, casas y cielo ocupan el encuadre que se va desflecando paulatinamente en los bordes. La experiencia de ese viaje queda recogido en sus *Diarios*. Así el 8 de abril en Túnez, escribe: “Todavía tengo la cabeza llena de las impresiones de la noche anterior. Arte-naturaleza-yo. Puse de inmediato manos a la obra y pinté acuarelas en el barrio árabe. Me lancé al ataque para obtener la síntesis de la arquitectura urbana con la arquitectura pictórica. Aun



06. Paul Klee en Túnez 1914.

no es pura, pero sí atractiva: tiene bastante de humor de viaje y de entusiasmo, justamente el Yo. Más tarde llegaré a ser objetivo, en cuanto el hermoso humo se vaya disipando.” Desde el inicio de su estancia africana queda claro que la síntesis que busca en su ataque parte del *hermoso humo del lugar* de ese yo subjetivo que nombra desde la experiencia en el lugar como antecedente necesario para más tarde poder ser objetivo. Los días 16 y 17 de ese mes pinta muy temprano en las afueras de Kairouan, así en el primer día y una vez que deja el trabajo afirma: “El color me tiene dominado. No necesito buscarlo fuera. Me tiene para siempre, lo sé bien. Y este es el sentido de *la hora feliz*: yo y el color somos uno. Soy pintor.” Es ese color interior que no hay que buscarlo fuera, el acontecimiento, la hora feliz. Entre las fotografías que se conservan de ese viaje podemos ver en una de ellas, al pintor, sentado sobre una piedra mirando a la cámara sonriente con un gorrito simpático de explorador, sacudiéndose la arena de su botín derecho. Podemos decir que en ese viaje Paul Klee no solo se sacudió la arena tunecina de sus pies, a la vista de la obra posterior inspirada en esa experiencia también podemos ver cómo se sacude cualquier rastro de la visión retiniana o naturalista propia de la Academia y otros ismos decadentistas. Desde las acuarelas tunecinas, pasando por *Escena frente una ciudad árabe* de 1923 a *Lugar de elección* de 1927, después de un viaje a Córcega, el paisaje y la ciudad no existen si no es gracias a la visibilidad que le da la mirada interior. En la obra de 1927, la luna, con una gravedad que hace caer el perfil de la tierra roja de la composición y las casas de la ciudad, están hechas de la misma escritura entrelazada, construcción de teselas de leves y suaves diferencias cromáticas. Para entonces el pintor suizo ya había pasado por las calamidades

de la guerra de nieve y hambre, como así mismo supo reflejar en sus diarios y bocetos de tinta negra. Para Miquel Barceló, unas cuantas guerras después, en su experiencia africana ya no cabía la posibilidad de sacudirse la arena del desierto de Mali, la pintura aprende a convivir con el medio, vuelve a su lugar de origen meteorizándose, pasto del medio, pintura que se seca al momento, arena, hormigas y termitas y apenas unas manchas sueltas de color.

## Postcolonial

Inmenso trabajo el de los arqueólogos para organizar el gran puzle de fragmentos de atauriques en Madinat al-Zahra, o el trabajo de sondeo que sería necesario hacer en las ciudades desaparecidas del Rif, en Tazouda, en Ghissasa por ejemplo, de las que quedan más rastros documentales, gracias a los estudios de Ahmed Tahiri y otros investigadores marroquíes, que estructuras mínimas reconocibles. Quizás frente al reto se queden como los arqueólogos de De Chirico, como estatuas inertes, con los pies de mármol, la cabeza de maniquí de madera y un torso casi humano de entrañas repletas de toda una serie de construcciones y trozos por digerir.

La arquitectura siempre parece que va a la zaga. En el caso de la atención que ha merecido a la cultura arquitectónica española la otra orilla, se ha tratado de poner en valor el binomio arquitectura tradicional de las medinas en contraste con la nueva ciudad de ensanche y sus arquitecturas modernas. Producto de este enfoque disponemos de guías bien documentadas que todavía cumplen el papel de referencia necesaria para cualquiera que se inicie en esas geografías. Goytisolo o Valente nos advirtieron sobre la falsedad que lleva en sí cualquier guía, Said sobre una evidencia temporal, “oriente” no puede entenderse como si fuera una cristalización medieval al margen de la historia contemporánea acontecida. Marruecos ahora está en el siglo XXI eso no cabe duda. Del devenir y posible desajuste del binomio arquitectónico referido con lo actual, pueden servir de ejemplo algunas experiencias de campo realizadas en las ciudades del norte del país, desde el Rif oriental hasta la Yebala occidental.

En Nador, un ejemplo de ciudad de nueva planta colonial, el crecimiento hacia el sur se apoya sobre el trazado de la pista del antiguo aeródromo de Taouima que se ha convertido en una avenida de tamaño inusual, el Boulevard Grand Rif en el que comienzan a aparecer bloques sueltos ocupando las primeras parcelas de la urbanización con grandes medianeras ciegas pintadas al clorocaucho, una imagen



07. 08. Nador octubre 2019. Primeras construcciones en el Boulevard Grand Rif. Intervención en el frente a la Mar Chica. / jva.



09. 10. 11. 12 Nador octubre 2019. Club Náutico. Antiguo edificio de la Intervención Regional de Kert, estado actual y en una imagen de mediados de los años 40. Edificios art déco conviviendo con nuevas edificaciones en la Avda. Mohamed V./ Imágenes actuales jva.

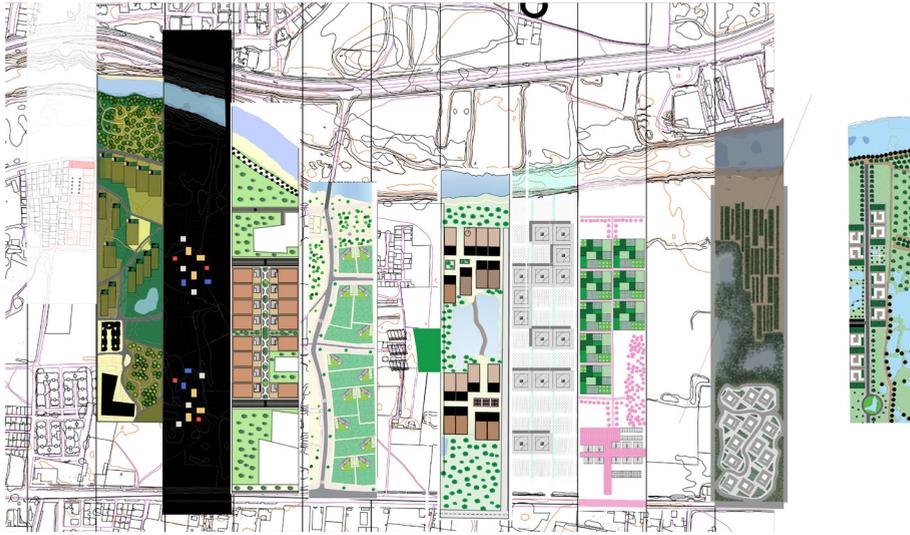
surreal que desemboca en el frente marítimo de La Mar Chica, rehabilitado con un tratamiento paisajístico y arquitectónico sensible y ejemplar. Más complicado resulta el estado mismo de la laguna que como otras similares del Mediterráneo, por las presiones humanas a las que están sometidas, amenazan con un colapso biológico del medio natural. El trazado español unos kilómetros al norte apenas ocupa una pequeña porción de la ciudad actual, su arquitectura déco languidece en un estado de conservación precario a uno y otro lado del eje de la Avenida de Mohamed V, en la que ya aparecen nuevas propuesta de intensificación de la edificabilidad. Las dos obras que diseñó Manuel Latorre para cada extremo de la avenida han corrido diferente suerte. El edificio de Intervención General de Nador mantiene su cuerpo central neo andalusí mientras que las dos alas lateral de bandas horizontales racionalistas han desaparecido, la pieza queda como un monumento extraño en la encrucijada que ocupa. El Club Náutico a medio rehabilitar ha necesitado un reforzamiento de la plancha palafítica sobre la que se apoya sobre el agua. Entre el área del antiguo aeropuerto y el barrio español, en la corona occidental de la ciudad, se extiende una ciudad genérica que de manera espontánea y poliforme resuelve el crecimiento poblacional con edificaciones convencionales, inmuebles de promociones privadas en pequeñas parcelas, edificación maciza que lanza las plantas superiores en voladizo cerrado sobre las alineaciones diversas y casuales de las calles. Se trata de una tipología habitacional por descubrir. Si los modelos que se están materializando son desconocidos y extraños a los de las arquitecturas tradicional y colonial, ya son bien visibles en el paisaje urbano que dibujan en las periferias de estas ciudades del norte de África. Un paisaje monótono, constante y extensivo por el campo o en la ciudad. No es raro que la construcción se dilate en el tiempo, máxime si sus promotores son trabajadores emigrantes en países europeos. La emergencia de la lengua bereber amazigh en el Rif oriental es una realidad, incorporado ya a la enseñanza oficial en Marruecos, preferido por los jóvenes para el uso de las redes, y con una escritura geométrica casi arqueológica, el tifnagh que sirve para la rotulación de calles y cartelería, contrasta con la desaparición del



13. 14. 15. 16.0. Tetuán noviembre 2019. Pabellones Varela. Barriada Mulay Hassan. Funduq Lebbadi. Vista del valle del río Martil desde la casa Bricha. /jva.

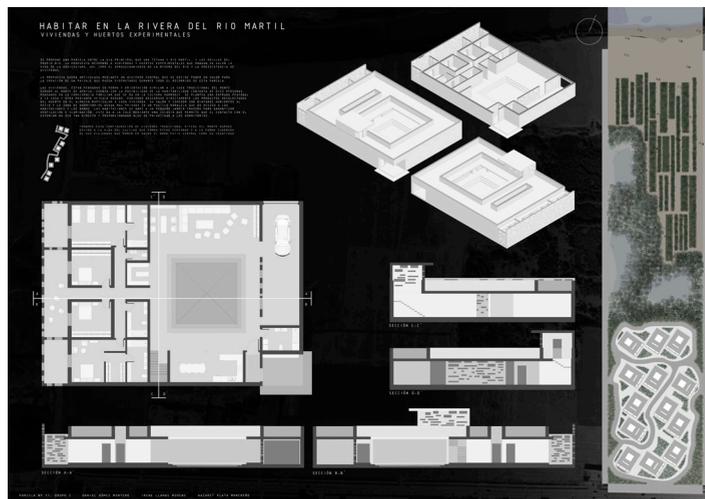
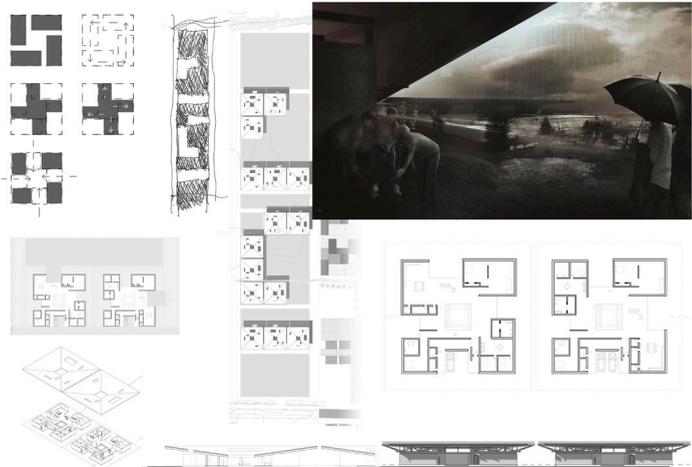
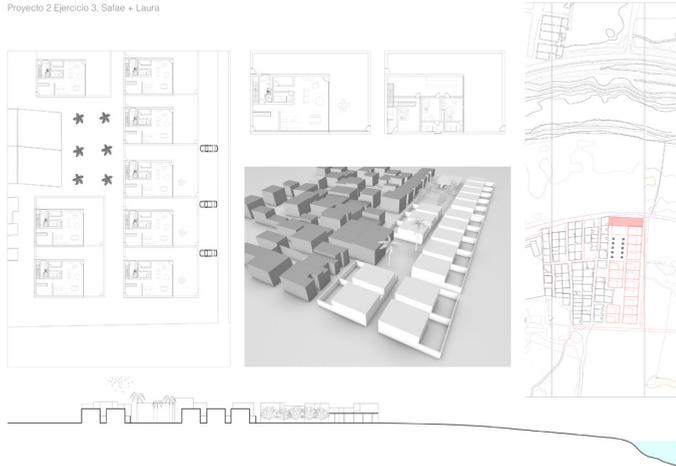
español como lengua de uso de la calle, de sus gentes y de los media. Las cuestiones de la nueva geopolítica entre España y Marruecos, en lo que hace a las zonas fronterizas heredadas del pasado colonial, van a ser determinantes para el futuro de esas ciudades y territorios, a un lado y otro de la valla.

En Tetuán, la que fuera capital del Protectorado español, el eje que la conecta con Ceuta, esa ciudad lineal ideada que pudo ser según diseño de Arturo Soria, ahora es un lugar de contrastes entre las marinas al gusto de Marbella y los territorios medio ruinosos herencia del antiguo Protectorado y actual frontera con Europa. La medina de la ciudad patrimonio de la humanidad y el ensanche español de manera indistinta soportan un actividad ciudadana vigorosa. Las casas antiguas tradicionales y los edificios a la manera de la Gran Vía madrileña del ensanche, con destinos diversos, gracias a su robustez, mantienen una presencia solemne iluminados con una luz también antigua, leve, como esa plaza que pierde atributos toponímicos y ahora solo es "la plaza Primo". El proyecto doméstico de viviendas colectivas ensayado durante el Protectorado está marcado por las condiciones de las que partieron en su momento, y el destino de clase con el que fueron diseñados. Prueba de ello y al margen de los aciertos y méritos arquitectónicos de esas propuestas, dos ejemplos pueden servirnos de muestra: los Pabellones Varela (1944-1948) de Juan Arrate Celaya y Delfín Ruiz Rivas, viviendas destinadas a militares y la barriada Mulay Hassan (1953-1955) el experimento proyectual de viviendas sociales ideado por Alfonso de Sierra Ochoa. Los primeros todavía se mantiene como lugar heterotópico, cuartelario, isla cerrada en la trama de la ciudad y la segunda con una capacidad de haber creado un vecindario propio que finalmente es el encargado de su mantenimiento a duras penas. A menudo las lecturas que se hacen de la arquitectura colonial española parecen que olvidan el devenir que han sufrido esas instalaciones en tiempos recientes, postcoloniales, y no es tanto una cuestión de modelos arquitectónicos sino más bien una cuestión de



16.1. Segmentaciones en la margen derecha de río Martil. Tetuán.

ricos y pobres, antes y ahora. La Funduq Lebbadi (S.XVII), en la medina, podría ser el punto de partida para una reconsideración de modos de la habitación colectiva que encontró respuestas arquitectónicas humildes y adecuadas a la vida de la gente, como patrimonio vivo. Bregar con la ciudad heredada y máxime en ciudades como Tetuán por su diversidad, resulta correoso a la hora de desarrollar proyectos y prospectivas de futuro. Las dinámicas capitalistas siempre han preferido actuar sobre campo abierto. En este sentido, para un observador venido de fuera, apenas que se suba a una de las azoteas de las casas tradicionales de la medina, mirado al sur, verá el río Martil y al fondo el Mediterráneo, el valle que une Tetuán con la ciudad costera de Martil, antiguo acceso marítimo natural convertido ahora en centro atractor del turismo de playa local. De manera incipiente en la margen derecha de la vega, las primeras ocupaciones residenciales de crecimiento espontáneo, están dando paso a edificaciones de bloques en manzanas regulares, poniendo en marcha planes de ordenación de carácter convencional. Por los trazados planeados, este área puede convertirse en el principal núcleo de crecimiento de la ciudad de Tetuán. Los valores naturales de esa rivera pueden que no sean obstáculo para las políticas urbanas de desarrollo, planificación y *zoning*. Como en los planos de la guerra de Tetuán del *Atlas* español, formaciones ordenadas hacen frente a una turba que incluso ahora ocupa posiciones tan comprometidas como las inundables de la desembocadura del río. La antigua ciudad de Tamuda ya existía hace milenios en esa misma orilla, ahora objeto de atención. El devenir de este emplazamiento ocupado originariamente por población nómada, *castellum* en época romana, destruido por los castellanos, campo fértil, escenario de batallas, etc., que parece haber resistido a su domesticación durante milenios es posible que en unos pocos años se vea finalmente roturado de manera irreversible, mientras la ciudad dual de Tetuán asiste desde la otra orilla, al desenlace de la última batalla. En este contexto, como un breve inciso, quiero referirme a una experiencia que desarrollamos en la ETS de Arquitectura con los alumnos de Proyectos del segundo curso de carrera el año académico 2019-2020. A saber, en la franja comprendida entre el río Martil y la carretera N 16 que une Tetuán con la costa sur oriental, mediante



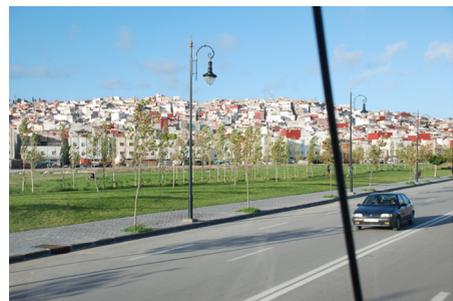
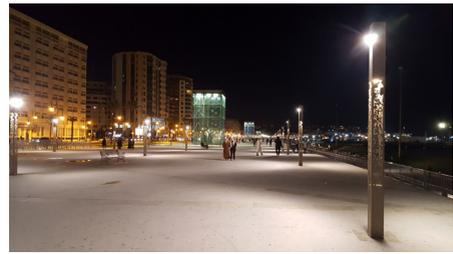
16.2, 16.3 y 16.4. Viviendas. Ocupaciones y tipos por Laura Schwendimann Monasterios, Safaa Zadi/ Daniel Gómez Montero, Irene Llamas Moreno, Nazaret Plata Mancheño/ José Jesús García Álvarez.



17. 18. 19. Tánger noviembre 2019. Antigua Aduana en primer plano, al fondo el hotel Continental. Interior de café Baba. Portal de un inmueble de los bulevares. / jva.

una segmentación del terreno, con un ancho de banda de 100 m., se realizaron de manera experimental una serie de propuestas de intervención como posibles modelos prospectivos de ocupación. El programa habitacional basado en la adecuación a las edificaciones y barrios existentes, la conservación de los humedales, la regeneración y reubicación de las viviendas ubicadas en zonas inundables y la convivencia entre la habitación, los aprovechamientos agrícolas y los valores paisajísticos de la ribera, dieron como resultado un mosaico a la manera de *cadavre exquis*, un imaginario que mostraba otros posibles procedimientos, alternativos a los propios del rodillo urbanizador al uso.

En Tánger, ciudad mítica y literaria, en un recodo de su topográfica medina se encuentra la tumba-mausoleo de Ibn Battuta, el gran viajero tangerino del S. XIV, que llegó hasta India y la China en su famosa *rihla* partiendo de su ciudad natal a la que no volvió hasta casi 25 años después. O nos podemos tropezar con el Café Baba, con una atmosfera hecha de cosechas y cosechas de cannabis y de fantasmagorías de *stones* entre otros viajeros, en la web nos indican que se puede fumar, jugar y



20. 21. 22. 23. Vista desde la Tumbas fenicias hacia el puerto. Paseo marítimo. Hotel Hilton. Vista de un quartier en la periferia sur. / jva.

ver el fútbol. De todos estos viajes nos queda, del primero el relato de su periplo recogido en la obra traducida al español con el nombre de *A través del Islam*, de los segundos, por ejemplo, una edición de música autóctona titulada *Brian Jones presents the pipes of Pan at Jajouka*, que podemos relacionar con los trabajos como musicólogo de Paul Bowles, y obras como su *Beggar's Banquet* entre otras. Lo importante de los viajes es volver y tener tiempo y ganas para recordarlos. Tánger ha sido destino y punto de partida de ilustres viajeros de toda índole, nos quedan sus obras realizadas a partir de la experiencia vivida, pero esto no solo es patrimonio de los que se han dado a conocer y que ya forman parte de la cultura universal. También hay viajes anónimos como el que nos contó una señora mayor desdentada que calzaba unas *babouches* en el Café Hafa una noche de noviembre antes de la pandemia. Según nos relató, desde Tánger había recorrido todo el Mediterráneo, detallando de manera ordenada la sucesión de países y costas de su atlas particular. Ciudad de cafés y cafetines, como el Grand Café de Paris o los que ocupan el Zoco Chico con perros y mendigos, como los que aparecen en la obra homónima de Mohamed Chukri, a un paso del antiguo consulado español, esa especie de casa gaditana con su torre mirador, ocupada ahora por un decadente hostel. Al contrario de los procesos que se han desarrollado en muchas ciudades europeas, los centros históricos de estas ciudades del norte de Marruecos, no parecen que estén sometidos a procesos de gentrificación, de expulsión de sus gentes y oficios. Entrar en alguno de los inmuebles de los bulevares, nos puede trasladar a una modernidad arquitectónica que encontró en la periferia colonial marroquí un lugar propicio de implantación. En estos lugares se ingresa a una especie de tiempo detenido, algo que ya no es posible vivir en el mítico Salón de Té de Madame Porte del que todavía guardo una cajita de cartón con los colores pastel a juego con la decoración interior en los que te servían sus productos. El frente marítimo ha sido objeto de una intervención global todavía en proceso. En el edificio rehabilitado

de la antigua aduana se expone un conjunto de planos y fotografías que ilustran el paso del tiempo por la puerta de entrada marítima a la ciudad. El nuevo puerto y sus distintas instalaciones, el paseo marítimo, la circunvalación bajo la kasbash entre otras obras públicas, inauguran un cierto estilo internacional con guiños a lo local que quizás se deba a estrategias compartidas por las oficinas técnicas competentes en el actual mercado global y que actúan en las antiguas colonias. Tánger y su región están ya convirtiéndose en uno de los centros metropolitanos más importantes del país. Metrópolis y contradicción. Hacia el cabo Espartel, las aceras que dejan a un lado y otro las grandes mansiones, son de césped bien cuidado, con una vigilancia discreta. Perdicares el griego-americano cuya vida fue fabulada por el cine, supo elegir bien donde situar su villa pintoresca, ahora ya recuperada para uso ciudadano como la Fôret de R´milat, asomada al estrecho con los barcos que entran y salen del Mediterráneo en el horizonte. Hacia el sur encontramos una ciudad-collage delirante. Como continuación de los antiguos bulevares se levantan edificios de gran envergadura, hoteles y oficinas de muros cortina, el mall Tanger City Center, en las proximidades de la estación de trenes, una *downtown* de usos y estilos híbridos, para una mejor congestión futura. Más allá queda la plaza de toros de destino incierto, y no muy lejos los *quartiers*, una serie de colinas ocupadas de casas que de forma apiñada dan forma a un “urbanismo espontáneo” de necesidad. Profesionales de la arquitectura y el urbanismo con otros agentes de la ciudad vienen desarrollando proyectos de regeneración y rehabilitación en esos sectores, en un trabajo menos visible, pero que todavía nos permite tener confianza en el conocimiento como arma de transformación de la realidad aunque sea a contracorriente.

## Bibliografía

AA.VV:

*Atlas histórico y topográfico de la guerra de África. Sostenida por la nación española contra el imperio marroquí en 1859 y 1860.* Depósito de la Guerra. Madrid 1861. Biblioteca Nacional de España.

Miradas cruzadas. Diversidad y cultura del Rif. Ahmed Tahiri y Fatim -Zahra Aitoutouhen (Eds.) Sevilla 2019.

*La Medina de Tetuán. Guía de arquitectura.* Junta de Andalucía - Ciudad de Tetuán. Madrid 2001.

*Arquitectura y urbanismo en las colonias española en África.* <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/32575> y <http://hispafricacolonial.eu/former-spanish-colonies>.

BARCELÓ, Miquel: *Cuadernos de África.* Galaxia Gutenberg. Madrid 2008.

CHUKRI, Mohamed:

*El pan desnudo.* Montesinos. Barcelona 1982. Existe una nueva traducción al español desde la obra original en árabe Al-jubz al-hafi revisada por su autor: El pan a secas. Cabaret Voltaire. 2012 (1ª edición).

*Zoco Chico. Cabaret Voltaire.* Madrid 2016.

GOYTISOLO, Juan:

*Reivindicación del Conde don Julián.* Ediciones Cátedra. Madrid 1985.

*Makbara. Dibujos de Eduardo Arroyo.* Galaxia Gutenberg. Barcelona 1999.

KLEE, Paul: *Diarios 1898-1918.* Alianza Editorial. Madrid 1998.

MALO DE MOLINA, Julio / Domínguez, Fernando: *Tetuán. El ensanche. Guía de*

*arquitectura. 1913-1956*. Sevilla 1995.

MÁRQUEZ SARRELANGUE, Javier: *La construcción de la carretera Panamericana en Oaxaca. Primer acto de protección del centro histórico*. Instituto de Estudios Urbanos e Históricos de Oaxaca. Oaxaca, México 2009.

MOGA ROMERO, Vicente: *El Rif de Emilio Blanco Izaga Trayectoria militar, arquitectónica y etnográfica en el Protectorado de España en Marruecos*. Ediciones Bellatera-UNED-Melilla. Barcelona 2009.

SIERRA OCHOA, Alfonso de: *La vivienda marroquí: (notas para una teoría)*. Editorial Algazara. Colegio de Arquitectos. Málaga 1996.

TAHIRI, Ahmed: *Rif al-Magrib y al-Andalus*. Legado Andalusi 2007.



## **TALLER DE ARQUITECTURA RIF\_ ANDALUCÍA \_TARA\_ Relaciones urbanas y habitacionales entre regiones transnacionales**

**Apoyo a la coordinación e innovación docente.  
B. Redes de colaboración para la innovación docente  
III Plan Propio de Docencia Universidad de Sevilla  
Vicerrectorado de Ordenación Académica**

1.- Cubierta de la Memoria del proyecto de innovación docente TARA

# RELACIONES URBANAS Y HABITACIONALES ENTRE REGIONES TRANSNACIONALES

## El Taller de Arquitectura Rif-Andalucía TARA

Equipo docente TARA

Universidad de Sevilla

El curso 2019-2020 pudimos poner en marcha la experiencia docente del Taller de Arquitectura Rif-Andalucía (TARA) en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Sevilla (ETSAS). Este taller se planteó como un espacio de colaboración e innovación docente entre tres asignaturas del título de Grado en Fundamentos de Arquitectura: Taller de Arquitectura 1 (TA1) y Taller de Arquitectura 2 (TA2), ambos de 2º curso<sup>1</sup>, y Taller de Arquitectura 7 (TA7) de 5º curso<sup>2</sup>.

La propuesta de TARA, aceptada por el III Plan Propio de Docencia de la Universidad de Sevilla<sup>3</sup>, consistió en trabajar sobre dos regiones próximas, Andalucía y el Rif, en el norte de Marruecos, para el conocimiento de experiencias y situaciones compartidas: urbanas, habitacionales, de paisaje y clima, así como de sus valores patrimoniales. Para ello, se proponía también crear una red de colaboración para la innovación docente en la que estaría la *Universidad de Sevilla* desde la *ETSAS*, la *Fundación al-Idrisi Hispano Marroquí*, la *École Nationale d'Architecture de Tétouan*, el *Conseil Régional des Architectes de Tánger* y la *Direction Regionale de la Culture de la Region de L'oriental*, instituciones con las que ya habíamos tenido distintos encuentros para realizar la propuesta.

---

[ 1 ] Los profesores y departamentos participantes en este proyecto en el segundo curso de carrera son: Juan José Vázquez Avellaneda (coord.) (Dpto. Proyectos Arquitectónicos) TA1 y TA2; Mariano Pérez Humanes (Dpto. Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas) TA1 y TA2; Ricardo Sierra Delgado (Dpto. Expresión Gráfica Arquitectónica) TA1, y Antonio Domínguez Delgado (Dpto. Matemática Aplicada I) TA1. Otros docentes que han participado en las asignaturas referidas son: Marta Molina Huelva TA1 y TA2, Ana González Serrano TA1 Y TA2, David Moreno Rangel TA1, Rocío Escandón Ramírez TA2 y Gonzalo Díaz-Recasens Montero de Espinosa TA2.

[ 2 ] Los profesores y departamentos participantes en este proyecto en el quinto curso de la carrera en el TA7 son: Antonio Ángel Haro Greppi (Dpto. Proyectos Arquitectónicos), Inmaculada Guerra Sarabia (Dpto. Expresión Gráfica Arquitectónica) y Mariano Pérez Humanes (Dpto. Historia, Teoría y Composición Arquitectónica). También ha participado como docente la coordinadora de la asignatura Carmen Gil Calderón.

[ 3 ] El proyecto recibió una ayuda de la Universidad de Sevilla para el apoyo a la coordinación e innovación docente (convocatoria 2019-20). Redes de colaboración para la innovación docente.

Con esta interesante red de colaboradores externos, el Proyecto Docente TARA planteó, desde las asignaturas de talleres mencionadas, la realización de dos tareas fundamentales: la elaboración de una propuesta de innovación metodológica, y la elaboración de materiales didácticos, con objeto de mejorar tanto las actividades formativas como los sistemas de evaluación. Conscientes de que Andalucía y el Rif permiten desde ópticas de pluralismo cultural el estudio tanto de la situación socio-espacial y urbana, como de los diversos modos de vida, lo que se intentaba desvelar, desde el trasiego cultural producido en la historia compartida, eran los diferentes préstamos de ida y vuelta, y las transferencias tanto de modelos habitacionales como urbanos: la casa tradicional del Rif y los modelos andalusíes, la arquitectura colonial del Protectorado y su desarrollo, así como las diferentes influencias entre una y otra cultura arquitectónica y urbana hasta el día de hoy.

Como hemos dicho, el proyecto se planteó como un espacio de colaboración docente entre tres talleres de la ETSAS<sup>4</sup>. Estos talleres de arquitectura se contemplan en el actual Plan de Estudios como un espacio docente transversal, donde participan diversas áreas de conocimiento con el objetivo de integrarlas en una intervención arquitectónica. Desde el inicio del nuevo plan hemos trabajado sobre diversos casos de estudio de la modernidad y de la arquitectura actual, -en torno a la habitación en los TA1 y TA2 y sobre la ciudad en el TA7-; y desde ellos se han planteado prospectivas, acciones y proyectos<sup>5</sup>. Sin embargo, tanto el enfoque de estos proyectos como los contenidos y metodologías seguidas, lejos de considerar la transversalidad de la enseñanza como una suma de áreas de conocimiento y como respuestas meramente instrumentales, se han entendido siempre como herramientas de conocimiento e intervención integradas, para la formación de los nuevos perfiles de la profesión. En este curso además, hemos conseguido que la coordinación y puesta en común de los tres talleres, entre el segundo y quinto curso, potenciará la innovación docente desde la transversalidad vertical.

A lo largo de los últimos años las asignaturas de estos talleres han desarrollado su docencia desde los respectivos *enfoques temáticos* que el Plan de Estudios les demandaba: *Casa* para TA1, *Bloque*, para TA2 y *Ciudad* para TA7. Conscientes de que esta restricción temática introduce ciertas dificultades a la hora de estudiar la complejidad del habitar contemporáneo, estamos continuamente obligados a introducir vectores explicativos, situaciones y casos de estudio en distintas escalas que ayuden a la comprensión de dicha complejidad; ya que esta complejidad se ha encontrado con la dificultad de plantear una transversalidad temática adecuada a cada nivel académico de los estudiantes: no son los temas, sino las capacidades

---

[ 4 ] Habría que apuntar también que los profesores del proyecto habían desarrollado en los últimos cursos Proyectos Docentes específicos para estos tres talleres vinculados a temáticas de la habitación y de la ciudad; y que lo que se proponía ahora para el Proyecto TARA era interrelacionar esa labor y experiencia tanto a nivel docente como de aprendizaje. Todo ello demandó un papel activo y dialogante no sólo de los profesores implicados sino de los estudiantes de los tres talleres.

[ 5 ] Los resultados de estos trabajos monográficos, dedicados a países, ciudades, autores, acontecimientos y trayectorias ya han sido difundidos en publicaciones y seminarios que nos sirven como material docente de referencia para el diseño y desarrollo de los Proyectos Docentes. Concretamente podemos destacar la publicación de los resultados y textos críticos sobre los Talleres sobre la casa en los números 9 y 10 de la revista eDap Documentos de Arquitectura y Patrimonio.

y habilidades las que marcan el nivel académico. Por esta razón, propusimos una docencia vertical que sirviese para integrar y coordinar las tres temáticas de los dos cursos académicos donde impartimos docencia, y todo ello sin dejar de responder específicamente a cada uno de los epígrafes enunciados para cada asignatura.

Por otro lado, después de diferentes cursos estudiando la realidad de la arquitectura y de la ciudad a nivel internacional, con cursos monográficos de autores, arquitecturas y ciudades de diferentes países, empezamos a estudiar ámbitos más próximos a nuestra realidad socio espacial, y a explorar territorios cada vez más cercanos. Concretamente, en el curso 2018-2019, los talleres de 2º trabajaron en la ciudad de Lisboa y sobre distintas experiencias de la arquitectura lusitana, y los de 5º sobre el territorio y las ciudades del Magreb. Estas experiencias nos llevaron a proponer para el curso 2019-2020 trabajar de manera conjunta sobre dos regiones próximas y plurales como son Andalucía y el Rif, en el norte de Marruecos. Sobre este ámbito territorial el estudio de la situación socio espacial y urbana y de los diversos modos de vida ha sido clave para la realización de un archivo de casos de estudio y de estrategias de modificación de sus espacios urbanos.

La metodología de trabajo se fundamenta en el análisis e interpretación de casos de estudio, tanto del patrimonio edilicio como territorial o urbano. Pero lo novedoso de este proceder es que estos análisis e interpretaciones se completan con lo que hemos denominado “acciones creativas”. Estas “acciones creativas” –ideadas para que los estudiantes puedan dar el salto de innovación que toda intervención arquitectónica necesita- demandan del profesorado una continua puesta en juego de referentes, estrategias y tácticas de acción del mundo del arte, de la cultura y de la creación. En esta labor, los procedimientos de expresión no tienen límites, pudiéndose utilizar desde materiales audiovisuales a aquellos más cercanos a la tierra y las artesanías. Así, las diferentes técnicas de representación de las distintas disciplinas son utilizadas, manipuladas o transgredidas siempre y cuando la acción creativa justifique su uso: música, biología y matemáticas pueden fundirse y servir de referente de la arquitectura y de la ciudad; pero también cine, arte y literatura acaban apareciendo para dar cuenta de sus relaciones con la informática, el medio ambiente o la medicina y, a su vez, con el ámbito arquitectónico. El campo de relaciones está siempre abierto a la creación y debe exponerse de manera coherente en cada acción concreta.

Este procedimiento debe entenderse como sistema de enseñanza, aprendizaje y evaluación para la confluencia de saberes y técnicas arquitectónicas participantes en el taller. Se trata de un trabajo procesual que, conformado en un documento único, permite el seguimiento y la evaluación de las aportaciones realizadas.

Básicamente, estos documentos, desde los contenidos planteados por el equipo docente, se desarrollan por los estudiantes, en grupo, mediante trabajos de búsqueda, interpretación, montaje e intervención final. Las temáticas no suelen confluir en objetos arquitectónicos únicos ni en espacios concretos elegidos previamente, como ocurre en los talleres tipo Proyectos Fin de Carrera y sobre los que las distintas áreas de conocimiento realizan sus aportaciones. Aquí, los temas aparecen como un sistema de ventana múltiple y plural, donde las diversas arquitecturas, fragmentos, situaciones y devenires acaban compartiendo un soporte en red.

Debe aclararse también que la “*intervención arquitectónica*” prevista en los Programas Docentes de los Talleres, en el Plan de Grado, como objetivo básico del mismo, no tiene por qué ser asimilada al “*proyecto arquitectónico*” en su estricto sentido. Lejos de una aplicación operativa, nosotros planteamos un espacio mental de acción para la diversidad de respuestas que ya hoy se pide a la arquitectura. La capacidad de proponer conceptos y notaciones arquitectónicas son cuestiones centrales para la realización de los trabajos del curso. Hablamos así de un trabajo procesual en el que los estudiantes en el taller deben editar de forma íntegra y coherente un solo documento, donde se recogen de forma progresiva las fases que han servido para el desarrollo temporal del mismo. Estas fases están pensadas para la incorporación de los distintos asuntos y miradas que argumentan las distintas aproximaciones a la casa, la habitación colectiva y la ciudad.

Además, la acción creativa trata de desarrollar una perspectiva de estudio que tiene intención de establecer nexos entre problemas, lugares y tiempos relacionados con los modelos de habitar y las relaciones socioespaciales. A través de las dinámicas de grupo puestas en marcha se trabaja la producción de juicios de valor en base a diversas líneas temáticas<sup>6</sup>, que sirven de soporte para la creación de mapas multidisciplinares, que abarcan la dimensión formal, estética, moral, científica, técnica, religiosa e ideológica.

En este proyecto teníamos previsto realizar cuatro actividades de las que sólo pudimos realizar tres, convirtiéndose este documento archivo en el sustituto de la cuarta actividad prevista, un seminario transnacional, que no se pudo realizar por estar nuestros países (España y Marruecos) en estado de emergencia por la pandemia de la covid-19.

La primera actividad consistió en la realización de un protocolo de cooperación de la Red y en la elaboración de materiales didácticos de preparación para el trabajo de campo a desarrollar en el área de estudio. El protocolo se inició a principios del curso con una visita a Marruecos y en ella se establecieron las líneas de cooperación entre centros y entidades colaboradoras. Los días 9, 10, 11 y 12 de Octubre de 2019 se asistió en Nador al *Congreso Internacional El Rif Oriental en la Historia, Arqueología y Arquitectura*<sup>7</sup>, donde, además de participar con una ponencia, se contactó con miembros de la *Fundación al-Idrisi*, de la *Facultad Pluridisciplinar de Nador*, *Universidad Mohamed I*, de la *Dirección Regional de Cultura, Región Oriental* y del *Forum de Urbanismo, Medio Ambiente y Desarrollo de Nador*, todos ellos organizadores del encuentro.

---

[ 6 ] Estas líneas temáticas van desde la expansión de la información y las fuentes de conocimiento (con el análisis de documentos científicos, prensa, cine, exposiciones) a la relación entre investigación y desarrollo social debido a las de las comunicaciones; pasando por el estudio de los cambios crecientes en el mundo y en nuestra forma de entenderlo, desde la estabilidad de conocimiento a la provisionalidad; o por el contacto creciente entre individuos, creencias y culturas debido a las migraciones y la facilidad para los viajes.

[ 7 ] Los encargados de realizar este viaje fueron los profesores Mariano Pérez Humanes y Juan José Vázquez Avellaneda. Este último fue el encargado de impartir la ponencia titulada “Arquitecturas de ida y vuelta. Latitudes”, el día 12 de Octubre en el Centro Cultural de Nador.



2.- Cartel del congreso "El Rif oriental en la historia, arqueología y arquitectura". Nador octubre de 2019.

Por otro lado, durante las primeras semanas del curso los estudiantes elaboraron, previa supervisión de los profesores, toda la información necesaria para la realización del trabajo de campo a realizar en la posterior visita a Tánger y Tetuán. Ese material, que sirvió para poder desarrollar dicha actividad con garantías, consistió básicamente en las siguientes tareas: diseño del plan de trabajo y líneas estratégicas a seguir en el trabajo de campo, elaboración de planimetrías urbanas y territoriales, localización y selección de modelos, con fichas de cada uno de ellos para cumplimentar por parte de los estudiantes<sup>8</sup>.

La segunda actividad consistió en la realización del viaje a Tánger y Tetuán y la elaboración de un cuaderno de campo donde se recogiese por parte de los estudiantes

[ 8 ] Tal y como hemos indicado, aunque el TA1 está dedicado a la Casa, el TA2 a la vivienda colectiva y el TA7 a cuestiones territoriales y urbanas, todos los estudiantes recibieron los correspondientes mapas del territorio y planos de las ciudades de estudio y una selección de modelos habitacionales extraídos de la zona. Los estudiantes del TA1 y del TA2 se ocuparon especialmente de estudiar in situ, con toma de datos, dibujos y fotografías, etc., los casos de los modelos elegidos; mientras los del TA7, dieron cuenta de la información estadística, cartográfica, geográfica y sociológica que nos sirvieron para entender las dinámicas territoriales y urbanas actuales, poniendo atención a la cultura, la movilidad, la ocupación del suelo y los espacios públicos.





5.- Visita a la casa Pericardis. Tánger. / jva.



6.- En el cabo Espartel. / jva.

La tercera actividad desarrollada a lo largo del curso consistió básicamente en la elaboración y estudio de los datos y modelos recopilados en el trabajo de campo, con la aportación de las correspondientes acciones creativas. Cada grupo, con la ayuda de los profesores, elaboró un archivo que recoge y ordena los materiales recopilados y las diversas interpretaciones sobre los ejemplos de casas y espacios urbanos elegidos, realizando una aproximación creativa a los sitios, a las arquitecturas y sus tiempos<sup>9</sup>. Esta tercera actividad concluyó con la exposición en clase de las tres tareas realizadas.

Tal y como hemos dicho, la cuarta actividad que teníamos previsto realizar para concluir este proyecto era la celebración del seminario *“El Rif y Andalucía. Relaciones urbanas y habitacionales entre regiones transnacionales.”* Este evento, clausurado por el estado de emergencia, estaba programado para el 16 y 17 de Abril en Sevilla, donde además de encontrarnos con los diferentes colaboradores externos en un foro de debate, teníamos programada una visita a los Reales Alcázares de Sevilla, y una exposición pública de los materiales docentes elaborados a lo largo del curso. Sirva, por tanto, este pequeño archivo gráfico como sustituto de esa frustrada reunión académica y cultural.



7 y 8.- En la École Nationale d'Architecture de Tétouan. Ensayos con sistemas estructurales artesanales tetuaníes. / jva.

[ 9 ] Para la realización de este archivo se han tenido en cuenta tanto los aspectos más materiales y físicos de los modelos elegidos (sistemas de orientación, implantaciones, suelos, envolventes, latitudes, atmósferas, clima, técnicas y tecnologías utilizadas - constructivas, estructurales, instalaciones, acondicionamiento), como referencias y antecedentes arquitectónicos y urbanos (el encargo; el programa; las tipologías; la cultura material y social y los modos de vida -objetos, costumbres, relaciones sociales-; relaciones contextuales urbanas o territoriales; e incluso; la resistencia al paso del tiempo y sus transformaciones; valores estéticos, paisajísticos, ecológicos y patrimoniales, etc.).



9 y 10. Visita a la casa Bricha. Tetuán. / jva.



En definitiva, esta experiencia docente transnacional nos ha deparado una vertiente innovadora doble: por un lado, su verticalidad ha hecho posible integrar y coordinar las tres temáticas de los dos cursos de nivel académico diferente (2º y 5º). Y por otro, al trabajar sobre dos territorios muy próximos (Andalucía y el Rif) se ha posibilitado el encuentro de relaciones urbanas y habitacionales, y establecido estrategias de intervención conjuntas mucho más coherentes y sostenibles. Además, el diálogo y el intercambio de miradas desde las dos orillas ha impulsado el desarrollo de redes de colaboración entre centros de estudios, investigación y profesionales con unas perspectivas absolutamente prometedoras.



11.- Encuentro en el Conseil Régional des Architectes de Tânger. / jva.  
12.- Acciones del Taller en la ETS. de Arquitectura de Sevilla. / jva.



## Bibliografía Taller de Arquitectura Rif\_Andalucía

- ACOSTA SÁNCHEZ, Miguel A. (2016) *Las fronteras internacionales de España en África: Melilla*. Melilla: Ciudad Autónoma de Melilla.
- ALARCÓN, Pedro Antonio de (1860) *Diario de un testigo de la Guerra de África*. Madrid: Gaspar y Roig Editores.
- AMATE, Eva (2016) *CREA-MT: Centro de Recepción y Estudio de la Agricultura Martil-Tetuán*. Proyecto Fin de Carrera ETS de Arquitectura de Granada. Publicado en BlogURBS. Estudios Urbanos y Ciencias Sociales. Ver: <http://www2.ual.es/RedURBS/BlogURBS/crea-mt-centro-de-recepcion-y-estudio-de-la-agricultura-martil-tetuan/>
- ALMEIDA García, F. N. (2009) *Geografía del mundo mediterráneo*. Málaga: OCV Universidad de Málaga.

- ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio (et al.) *Informe sobre las revueltas árabes: Túnez, Egipto, Yemen, Bahréin, Libia y Siria*.
- ARAQUE, E. y GARRIDI, A. (2007) "KoudiatTaifour y la llanura de Tetuán. Oportunidades para su conservación", en Taiqui, L., Araque, E. y YoubiIdrissi, M. (eds.) (2007) *Conservación y Valoración de KoudiatTaifour*. Jaén: Universidad de Jaén.
- ARMSTRONG, Karen (2002) *Una historia de Dios. 4000 años de búsqueda en el judaísmo, el cristianismo y el islam*. Barcelona: Paidós.
- \*\* (2015a) *Campos de sangre: religión y la historia de la violencia*. Barcelona: Paidós.
- \*\* (2015b) "Nuestro laicismo está pasado de moda", en *Babelia*, Diario El País, 20.06.2015.
- ARAGALL, Xavier (2015) "Refugiados e inmigrantes en el Mediterráneo", Dossier especial de 'La Vanguardia' dedicado a los refugiados. Octubre 2015.
- BAREA, Arturo (2009) *La forja de un rebelde*. Mérida: Junta de Andalucía.
- BARRAS, Raquel (2013) "El incremento de población urbana en los estados del Magreb Central", en *UNISCI DiscussionPapers*, nº 31 (Enero, 2013), pp. 41-58.
- BENARROCH, Mois (2008) *En las puertas de Tánger*. Destino.
- BENLYAZID, Farida (2005) *La vida perra de Juanita Narboni (película)*. Marruecos-España.
- BRAVO NIETO, Antonio (1991a) *Ingenieros militares en Melilla: teoría y práctica de fortificación durante la Edad Moderna : siglos XVI a XVIII*. Melilla: Centro UNED de Melilla.
- \*\* (1991b) "Europeismo y africanismo: dos ejemplos de arquitectura española del siglo XX en Marruecos", en *Boletín de Arte nº 12*, Universidad de Málaga, Departamento de Historia del Arte, pp. 255-277.
- \*\* (1996a) *Cartografía histórica de Melilla: 1497 Melilla 1997*, Melilla: V Centenario de Melilla.
- \*\* (1996b) *La construcción de una ciudad europea en el contexto norteafricano: arquitectos e ingenieros en la Melilla contemporánea*. Melilla: Consejería de Cultura, Educación, Juventud y Deporte.
- \*\* (1996c) "La mirada africana: el Art Déco y el Clacisismo. Aproximación al arquitecto Manuel Latorre Pastor", en *Boletín de Arte nº 17*, Universidad de Málaga, Departamento de Historia del Arte, pp. 327-347.
- \*\* (1999) "La arquitectura de Casto Fernández-Shaw en Marruecos. Propuestas y realizaciones", en *Casto Fernández-Shaw. Arquitecto sin fronteras. 1896-1978*. Madrid: Electa.
- \*\* (2000) *Arquitectura y Urbanismo Español en el Norte de Marruecos*. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes. Dirección General de Arquitectura y Vivienda. Junta de Andalucía.
- \*\* (2006) "Tetuán y Larache, dos modelos de ensanche en el norte de Marruecos", en *La formación de una ciudad. Apuntes sobre urbanismo histórico de Ceuta*. Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes.
- \*\* (2008) *Modernismo y Art Decó en la arquitectura de Melilla*. Madrid: Bellaterra.
- \*\* (2010a) "Arquitectura y ciudad en el norte de Marruecos", en Nélida Bossio, Silvia (coord.) / \*\* (2010b) *I y II Jornadas transfronterizas Tánger-Málaga. Informe. Málaga: Servicio de Programas del Ayuntamiento de Málaga*. Observatorio de Medio Ambiente Urbano, OMAU.
- \*\* (2013) "Dos palacios del Barroco tardío en Marruecos: las legaciones diplomáticas de España en Larache y Tánger", en *Boletín de Arte nº 34*, Universidad de Málaga,

Departamento de Historia del Arte, pp. 33-54.

\*\* (2014) “La eclosión de una inaudita arquitectura rifeña”, en *La Atlántida Rifeña de Emilio Blanco Izaga*, ed. Vicente Moga Romero.

\*\* (2015) “La influencia de Lluís Domènech i Montaner en el ensanche de Melilla: el proyecto modernista del arquitecto Enrique Nieto para David J. Melul, 1915”, en *Akros, Revista de Patrimonio n.º 14*, pp. 37-46

BRAVO NIETO, Antonio y Moga Romero, Vicente (1995) *Emilio Blanco Izaga: Coronel en el Rif. Una selección de su obra, publicada e inédita, sobre la estructura sociopolítica de los rifeños del norte de Marruecos*. Melilla: Biblioteca de Melilla.

BURROUGHS, William S. (1989) *El almuerzo desnudo*. Barcelona: Anagrama.

CAMPESINO FERNÁNDEZ, A. y Senabre López, D. (2005) “Territorio y ciudades mediterráneas, fundamentos de la identidad cultural europea”, en *El Mediterráneo en la Unión Europea ampliada*, coord. por José Román Flecha Andrés y Cristina García Nicolás, pp. 143-174.

CARABAZA, E. y DE SANTOS, M. (1993) *Melilla y Ceuta, las últimas colonias*. Talasa.

CASARIEGO, Martín (2017) “Cafés de Tánger entre minaretes verdes”, en *El País*, 25.12.2017.

CEBALLOS, Leopoldo (2009) *Historia de Tánger: memoria de la ciudad internacional*. Almuzara.

CHUKRI, Mohamed (2012a) *Paul Bowles, el recluso de Tánger*. Editorial Cabaret Voltaire.

\*\* (2012b) *El pan a secas*. Editorial Cabaret Voltaire.

DARIAS PRÍNCIPE, Alberto (2013) “La arquitectura al servicio del poder. La catedral de Tánger como catarsis de las frustraciones coloniales españolas”, en *Anuario de Estudios Atlánticos*, N.º. 60, 2014, págs. 765-816.

DEPÓSITO DE LA GUERRA (1861) *Atlas histórico y topográfico de la Guerra de África, sostenida por la nación española contra el Imperio Marroquí, 1859-1860*. Depósito de la Guerra, Madrid.

EL HARDIGHESQUIÈR, Bernard (2005) *Etyudearchitecturale et Plan D’amenagement et de sauvegarde de la Medina de Tánger*. Ministère D.L.G., Chargé de l’habitat et de l’urbanisme.

EPALZA, Mikel de (1985) “Un modelo operativo de urbanismo musulmán”, *Sharq Al-Andalus*. N. 2 (1985). En línea en <http://hdl.handle.net/10045/18139> / <http://dx.doi.org/10.14198/ShAnd.1985.2.14>.

FATHY, Hassán *Architecture for the poor*, Chicago, The University of Chicago Press, 1973.

FUENTE COBO, Ignacio (2014) “Libia y Túnez. Dos transiciones contrapuestas”, Cap. 4 de VvAa. *Cuadernos de Estrategia*, 168. Evolución del Mundo Árabe. IEEEE. Ministerio de Defensa, 2014, pp. 173-213.

GALLEGO ARANDA, S. (1996) *Enrique Nieto en Melilla, la ciudad proyectada*. Granada: Universidad de Granada.

GALLOTTI, Jean (2008) *Le Jardin et la Maison Arabes au Maroc*, (editions Albert Lévy, 1926), por la edición moderna Actes Sud/Centre Jacques-Berque.

GÓNZÁLEZ ALCANTUD, J. A. y Rojo Flores, S. (coord.) (2015) *Andalucía: antropología e historia cultural de una elite magrebí*. Madrid: Abada.

GOYTISOLO, Juan (1982) *Crónicas sarracinas*. Barcelona: Ruedo Ibérico.

\*\* (1997) *De la ceca a la Meca. Aproximaciones al mundo islámico*. Madrid: Alfaguara.

\*\* (1989) *Alquibla* (serie de TV Española).

- \*\* (1993) Alquibla II (serie de TV Española).
- \*\* (2003) "Convivencia con el Islam", en Revista de Occidente, nº 263, Abril de 2003.
- \*\* (2014) "Tánger, Burroughs y la 'beat generation'", en el diario El País, 05.07.2014.
- \*\* (2016) "Reviviendo Alquibla", en el diario El País. 10.09.2016.
- JUAN, José Luis de (2013) "El misterio de Tánger", en el diario El País, 02.08.2013.
- KHADER, Bichara (1992) Europa y el gran Magreb. Barcelona: Fundación Paulino Torras Domènech.
- KETITI, Awatef (2012) "Revoluciones árabes e islamismo. Hacia el control espacio-temporal de lo simbólico", en Pasajes: Revista de pensamiento contemporáneo, Nº. 39, 2012 pp. 4-19.
- LE TELLIER, Julien (2006) Hafa, Les recompositions territoriales dans le Maroc du Nord. Dynamiques urbaines dans la péninsule tingitane et gouvernance des services de base à Tanger et à Tétouan (Maroc). L'inclusion des quartiers pauvres à travers l'accès aux transports et à l'eau potable. Thèse en Géographie. Université de Provence - Aix-Marseille I, 2006. Français. Disponible en: <https://tel.archives-ouvertes.fr/tel-00947479>.
- LEZCANO DÍEZ, Tania (2012) "Medios sin voz en un continente robado (I). Magreb, tan occidental como desconocido.", en <http://www.lahuelladigital.com/medios-sin-voz-en-un-continente-robado-i-magreb-tan-occidental-como-desconocido/>
- LLONCH GURREA, José Antonio (2015) La arquitectura religiosa en el Norte de Marruecos. Melilla: UNED
- MALO DE MOLINA, Julio y DOMÍNGUEZ, Fernando (1995) Tetuán. El ensanche. Guía de arquitectura, 1913-1956. Sevilla: ICMA, Ciudad de Tetuán y Junta de Andalucía.
- MAS GARRIGA, Jordi (2017) "El consulado británico. Un edificio olvidado de la medina de Tánger", en Bargalló, M. (ed.). Recerca en humanitats, vol. 1. Tarragona: Publicacions URV, 153-169.
- MEDINA, J.J. RAMÍREZ, S e YBARRA, J.A. (2002) Melilla ciudad monumental [Vídeo] Fundación Melilla Ciudad Monumental.
- MIÈGE, Jean Louis; Benaboud, M'hammad; Erzini, Nadia: Tétouan, ville andalouse marocaine. París: CNRS, 1996. Rabat: Kalilawadimna, 1996.
- MIR BERLANGA, Francisco (1996) Resumen de la historia de Melilla. Melilla: Francisco Mir Berlanga.
- MOGA ROMERO, Vicente (1984) "Melilla en la visión de la novela histórica: 1921 (Aproximación en tres textos)", en Revista Aldaba nº2, pp. 109-121.
- \*\* (2007) Compañía Española de Minas del Rif [Vídeo] : (C.E.M.R) Video. Filmoteca de Andalucía.
- \*\* (2009) El Rif de Emilio Blanco Izaga: trayectoria militar, arquitectónica y etnográfica en el Protectorado de España en Marruecos. Melilla: Alborán.
- \*\* (2014) La Atlántida Rifeña de Emilio Blanco Izaga. Melilla: Publicación Ciudad Autónoma de Melilla.
- MONTABES PEREIRA, Juan, LÓPEZ GARCÍA, B., DEL PINO, D. (Eds.) (1993) Explosión demográfica, empleo y trabajadores emigrantes en el Mediterráneo occidental. Granada: Univ. de Granada.
- MORALES, Gabriel de (1992) Datos para la historia de Melilla: (1497-1909). Melilla: Centro UNED de Melilla.
- MORENO PERALTA, S. (1999) El nuevo rostro de Melilla la vieja
- MORILLA AGUILAR, Francisco (1992) Bellezas paisajísticas del RIF: Nador,

Alhucemas y Cala Iris. Córdoba: Universidad de Córdoba, Servicio de Publicaciones.

MOYANO, E. y DESRUES, T. (comps.) (1995) Realidad política y social en el Magreb contemporáneo. Instituto de Estudios Sociales Avanzados de Andalucía. CSIC.

MUCHADA SUÁREZ, Alejandro (2009) Estudio básico de la vivienda y el urbanismo de promoción oficial en el norte del Reino de Marruecos durante la colonización española (1912-1956): la historia particular de Larache y Tetuán : de las casas baratas a los poblados de colonización. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Fomento y Vivienda.

\*\*(2012) Tetuán desafío moderno, 1912-2012. Alfonso de Sierra Ochoa y la cuestión de la vivienda. Catálogo de la exposición en el Instituto Cervantes de Tetuán. Tetuán: Instituto Cervantes.

\*\*(2015) (coord.) La ciudad colonial y la cuestión de la vivienda Tetuán-Larache 1912-1956. Sevilla: Universidad de Sevilla, Consejería de Fomento y Vivienda.

NÉLIDA BOSSIO, Silvia (coord.) (2010) I y II Jornadas transfronterizas Tánger-Málaga. Informe. Málaga: Servicio de Programas del Ayuntamiento de Málaga. Observatorio de Medio Ambiente Urbano, OMAU.

NIN, María Cristina y Shmite, Stella Maris (2005) El Mediterráneo como frontera, en Perspectiva Geográfica, Vol. 20, nº2 de 2005, Julio-Diciembre, pp. 339-364.

OCHOA BENJUMEA, José (1940) "Tánger y el cuerpo de caminos I y II", en Revista de Obras Públicas, 1940\_ tomoI, 2708, 02.

\*\*(1942) "El nuevo hospital español en Tánger", en Revista de Obras Públicas, Nov.1942, tomoI, 2731, 02, pp. 542-548.

OLIVEIRA, Manoel de (2003) Una película hablada [ETSAS: Vídeo, SIGNATURA:Q Cine 444]

PACCARD, André (1980) Le Maroc et l'artisanat traditionnel islamique dans l'architecture, 2 vols., editions Atelier.

PÉREZ GALDÓS, Benito (2010) Aita Tettauen. Madrid: Alianza Editorial.

PLANET CONTRERAS, Ana Isabel (1998) Melilla y Ceuta: espacios-frontera hispano marroquíes. Melilla: Ciudad Autónoma de Melilla.

REVISTA ALDABA Nº 26, Sep.1995. Estudios sobre la Presencia española en el Norte de África. Melilla: UNED-Melilla.

ROCA, Juan Ramón (2018) "Tánger, regreso al futuro", en El País Semanal, 19.08.2018.

RODRÍGUEZ NAVARRO, Pablo y GIL PIQUERAS, Teresa (2015) Arquitectura de Tierra en Marruecos. El valle de Outat en el Alto Atlas. Granada: Almed.

ROJAS-MARCOS ALBERT, Rocío (2009) Tánger: la ciudad internacional. Almed.

ROQUE, M. Angels (Ed.) (1989) Movimientos humanos en el Mediterráneo occidental. Barcelona: Institut Català d'Estudis Mediterranis.

ROY, Olivier (2003) El Islam mundializado. Los musulmanes en la era de la globalización. Barcelona: Bellaterra.

SAID, Edward W. (2002) Orientalismo. Barcelona: Mondadori.

SALVÁ TOMÁS, Pere A. (1998) "Los modelos de desarrollo turístico en el Mediterráneo", en Cuadernos de Turismo, nº2, 1998, pp. 7-24.

SENDER, Ramón J. (1979) Imán. Barcelona: Destino.

SORIANO ALFARO, Vicent (2006) Arquitectura de tierra en el sur de Marruecos. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos.

SIERRA OCHOA, Alfonso de (1962) "Urbanismo y vivienda en Tetuán", Conferencia pronunciada en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

- \*\*La vivienda marroquí: (notas para una teoría). Editorial Algazara. Colegio de Arquitectos. Málaga 1996.
- SULEIMAN Shinaq, Mazen (2001) "La ciudad musulmana y la influencia del urbanismo en su conformación" en Cuadernos de Investigación Urbanística nº 33, pp. 24-46.
- TAHIRI, Ahmed (2007) Rif Al-Magri y Al-Andalus. Editorial Legado Andalusi.
- TAHIRI, Ahmed y ZAHRA AITOUTOUHEN, Fatima (eds)(2019) Miradas cruzadas. Diversidad y cultura del Rif. Sevilla. Fundación al-Idrisi Hispano Marroquí.
- TORRES, Ramón de (coord.) (2011) La Medina de Tetuán. Guía de Arquitectura, Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Vivienda, Junta de Andalucía y Consejo Municipal de Tetuán.
- TORRES, Ramón de y otros (coord.) (2011) Recuperar la ciudad histórica. Tetuán, Xauen, Larache, Alcázarquivir. Exposición y catálogo. Junta de Andalucía.
- TROIN, Jean-François (2003) Las metrópolis del Mediterráneo. Ciudades bisagra, ciudades frontera. Barcelona: Icaria
- UTRILLA NAVARRO, Luis (2004) Historia de los aeropuertos de Melilla. Madrid: Aena
- VALENZUELA, Javier (2006) "Perfume y resurrección", recesión sobre dos libros sobre Estambul y El Cairo en el diario El País. 08.07.2006.
- \*(2011) De Tánger al Nilo: crónica del norte de África. Madrid: La Catarata
- VALIÑA, Marina (2013) "Tánger con ñ", en diario El País, 08.05.2013.
- VILAR, Juan Bautista (1991) Mapas, planos y fortificaciones hispánicas de Marruecos : (S. XVI-XIX)
- VILLANOVA, José Luis (2010) "La organización territorial del Protectorado español en Marruecos", en Revista Electrónica UAM, nº 9 (2010). En línea en: <https://revistas.uam.es/index.php/reim/article/view/833>
- VV.AA (1986) Sharq Al-Andalus. Estudios Árabes. Nº3. 1986.
- VV.AA (1992 1993) Arquitectura y ciudad. Seminarios celebrados en Melilla en 1989 y 1991. Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales.
- VV.AA (2006) Cultura en el espacio Euromediterráneo. Informe final de las Jornadas Internacionales, Barcelona, 22-23 de Noviembre de 2005. Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- VV.AA (2011) Arqueología y turismo en el círculo del estrecho. Estrategias para la puesta en valor de los recursos patrimoniales del Norte de Marruecos, Actas del III Seminario Hispano-Marroquí (Algeciras, abril 2011). Cádiz: Universidad de Cádiz, Diputación de Cádiz.
- VV.AA (2014b) Terrorismo fundamentalista, califato... Estado Islámico. Las frágiles fronteras del Medio Oriente. Santiago de Chile: Aún creemos en los sueños- Monde diplomatique.
- VV.AA (2014b) Cuadernos de Estrategia, 168. Evolución del Mundo Árabe. IEEE. Ministerio de Defensa.
- VV.AA (2018) Proyecto Al Yosur, Inventario de espacios culturales en la región de Tánger-Tetuán y en la provincia de Málaga. Diputación de Málaga. Turismo-Publicaciones. Access ed February 20, 2018.
- YOUSSEF HOTETT, Aida (1993) "Cultura, Espacio y Organización Urbana en la Ciudad Islámica" en Cuadernos de Investigación Urbanística nº5, pp.5-49.



Text in the top left corner, likely a title or introductory passage.

Text block in the middle left column.

Text block in the bottom left column.

Text block in the middle of the central column.

Text block in the middle of the central column.

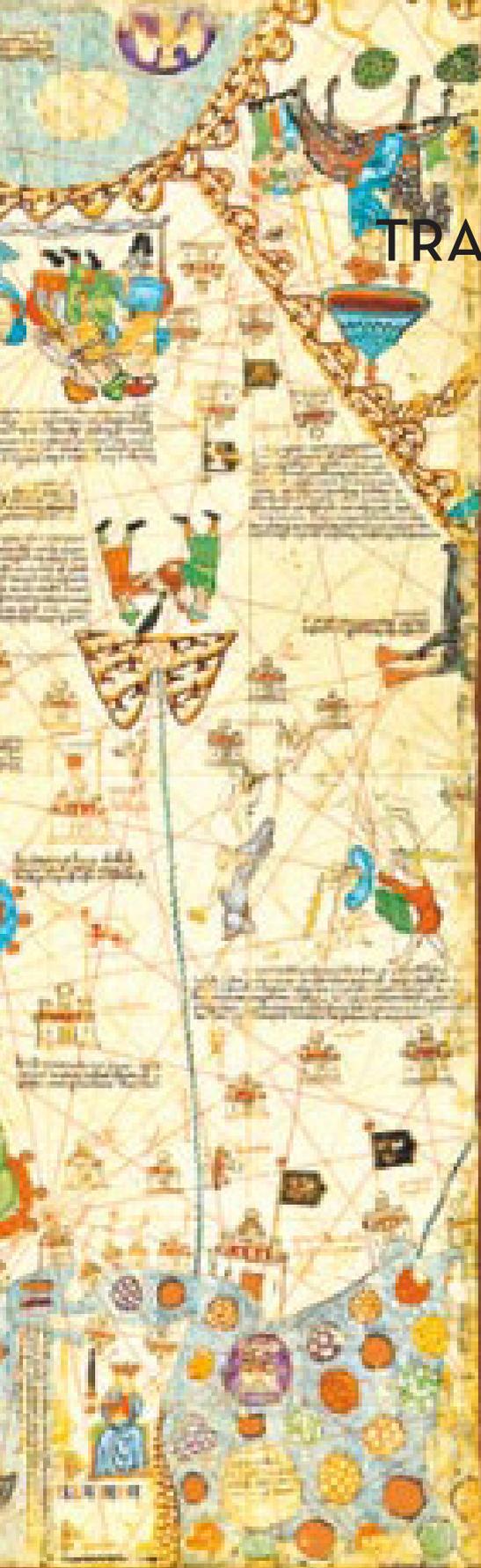
Text block in the upper right of the central column.

Text block in the lower middle of the central column.

Text block in the lower right of the central column.



# DEL TALLER. TRABAJOS DOCENTES





1.- Casos de estudio del Taller de Arquitectura 1 (2019-2020).

# ARQUITECTURAS (CON)TEXTOS

## De las casas de la medina de Tetuán y la vivienda colonial española. Síntesis contemporáneas y algunas fugas mediterráneas

Juan José Vázquez Avellaneda  
Ricardo Sierra Delgado  
Mariano Pérez Humanes

El proyecto docente del Taller de Arquitectura 1 lo planteamos como curso preliminar de la enseñanza transversal que se desarrolla en el marco del actual Plan de Estudio de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla. Fundamentalmente se trata de transmitir al alumnado una visión de la arquitectura como pensamiento y acción que se desligue de las aplicaciones instrumentales al uso en este tipo de asignaturas (localización, programa, proyecto, tecnologías aplicadas, etc.), para dar cabida a un conocimiento y exploración de la arquitectura desde la arquitectura, como inicio y sustentación de cualquier propuesta de intervención a realizar. Se trata de descubrir ese sonido arquitectónico que discurre por debajo de lo evidente de la obra, del tiempo y de lo circunstancial, como objetivo central de *instrucción*.

A menudo, respecto a la estructuración de los contenidos de los Planes de Estudio podemos encontrar palabras del tipo “habilidades”, “competencias” y otras similares de adiestramiento que nos hacen recordar las palabras que dedicará Agustín García Calvo a los programas de las asignaturas de dichos Planes: “...hay Alguien que sabe previamente lo que se tiene que saber, y la actividad del estudiante, dedicada a la asimilación de ese cuerpo de doctrina, ha de quedar reducida a la condición vacía y trabajosa que corresponde”. Frente a una idea del “Trabajo que no puede ser más que la realización de un proyecto, realización de lo que ya está hecho”, “tiempo vacío”, siguiendo con García Calvo, cabe confiar “en esa capacidad que los niños y muchachos que van saliendo demuestran para no acabar de creer, para seguir ensayando y recordando y viviendo a los modos tradicionales.”<sup>1</sup> En esta línea los *casos de estudio* que sirven como propuesta de trabajo para cada curso, y que muestran tradición, costumbre, usufructo, etc., se hacen desde la *constancia ciega* en la capacidad de esos que no acaban de creer, para seguir ensayando. Desde las distintas lecturas, disposiciones y montajes de los ejemplos elegidos, en este caso sobre la casa, los estudiantes realizan sus acciones y propuestas en las que no hay un objetivo previo por alcanzar, dejando que cada grupo establezca su propio espacio de creación<sup>2</sup>.

---

[ 1 ] García Calvo, Agustín: Historia contra tradición. Tradición contra historia. Ed. Lucina, Zamora 2016. Pp: 53-59.

[ 2 ] En este sentido, estamos con Chantal Maillard cuando nos dice que frente a la razón lógica “alentar la utilización de una razón estética, en cambio, significa recuperar el instinto creativo que nos permite constituirnos sin fin en/con el entorno en un perpetuo suceder. Comprender, no es predecirnos, sino atender trayectorias, a los enlaces, a las fuerzas que van siendo, con las que vamos siendo. No hay objetos, diría un constructivista, sino señales para comportamientos propios. No hay objetos, diría Gilles Deleuze, sino expresiones, señales de fuerza.” (Maillard, Chantal, “La razón estética: una propuesta para el próximo milenio”, en Revista Interdisciplinar de Filosofía, Suplemento 4 (1999, pp.121-133), p. 130.

El trabajo realizado por el Taller de Arquitectura durante el curso académico 2019-2020, que se presenta a continuación, se ha desarrollado tomando como ámbito territorial de atención a las ciudades de Tánger y Tetuán, de manera específica, y por extenso el de otras experiencias extraídas de la arquitectura marroquí contemporánea, de escasa difusión en nuestro país. De esta manera se han propuesto los siguientes bloques temáticos y casos de estudio.

De la casa tradicional de la Medina de Tetuán: Casa Ben Qarrish. Tetuán. S. XVII; Casa Abdeslam Uazani. Tetuán S. XVIII; Casa Aragón. Tetuán S. XVIII; Casa Erzini. Tetuán S. XVIII; Casa Gobernadores Naqsis. Tetuán S. XVIII; Casa Abdeluahid Bricha. Tetuán S. XIX; Casa Afailal. Tetuán S. XIX;

De la arquitectura colonial: Consulado español en Tánger S. XVIII; Consulado Español en Larache. Siglo XVIII; Antigua Delegación de Asuntos Indígenas (Escuela de Enfermeras). Tetuán, Juan Talavera Heredia 1924; Delegación de Cultura. Tetuán, Francisco Hernanz Martínez, finales de los años 30 del S. XX; Edificio de Intervención Regional del Kert.. Nador. Manuel Latorre Pastor 1942; Casa de Campo. Tánger, Casto Fernández Shaw 1947-1952.

De la arquitectura contemporánea marroquí: Villa Rosilio. Casablanca, Jean François Zevaco 1949; Villa atelier Zevaco. Casablanca, Jean François Zevaco 1975; Villa Agaba. Casablanca, Driis Kettani 2016; Villa Opale. Casablanca, Driis Kettani 2017; LM House, Casablanca, Elements Lab 2017.

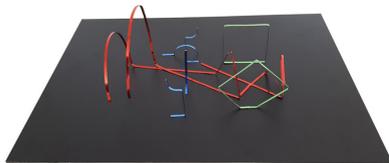
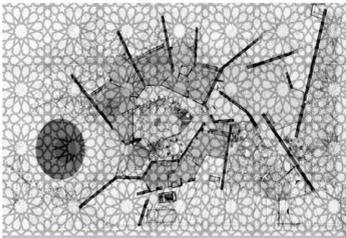
Otros ejemplos domésticos mediterráneos: Domus Pompeyanas. Pompeya, Italia; Carmen Rodríguez-Acosta. Granada, Teodoro Anasagasti 1916-1930; Casa en Procida. Italia, Bernard Rudofsky 1935.

Para la distribución de este ramillete de casas en cada grupo de trabajo, se ha optado por una combinación diacrónica de *arquitecturas comparadas*, siguiendo el procedimiento habitual que venimos ensayando en el Taller<sup>3</sup>. La mirada al *otro*, pensamos que ha sido un campo fértil para la creación y la enseñanza de la arquitectura.

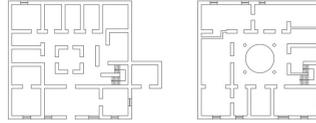
Seguimos.

---

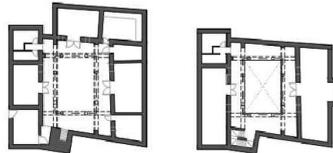
[ 3 ] G1. Casa Gobernadores Naqsis. Tetuán. S. XVIII / Consulado español en Tánger, s. XVIII / Villa atelier Zevaco, Casa blanca, Jean François Zevaco, 1975. G2. Casa Abdeslam Uazani. Tetuán. S. XVIII/ Antigua Delegación de Asuntos Indígenas. Escuela de Enfermeras. Tetuán, Juan Talavera Heredia, 1924 / Villa Agaba. Casablanca, Driis Kettani, 2016. G3. Casa Aragón. Tetuán. S. XVIII / Delegación de Cultura. Tetuán, Francisco Hernanz Martínez. Finales de los años 30 del s. XX / Villa Opale. Casablanca. Driis Kettani, 2017. G4. Casa Erzini. Tetuán. S. XVIII / Carmen Rodríguez-Acosta. Granada. Teodoro Anasagasti. 1916-1930 / LM House. Casablanca. 2017. G5. Casa Afailal. Tetuán. S. XIX / Casa de Campo. Tánger. Casto Fernández Shaw. 1947-1952 / Villa Rosilio. Casablanca. Jean François Zevaco. 1949. G6. Casa Abdeluahid Bricha. Tetuán. S. XIX / Domus Pompeyanas. Pompeya. Italia / Casa en Procida. Italia. Bernard Rudofsky.1935. G7. Casa Ben Qarrish. Tetuán. S. XVII/ Consulado Español en Larache. S. XVIII/ Edificio de Intervención Regional del Kert.. Nador. Manuel Latorre Pastor 1942.



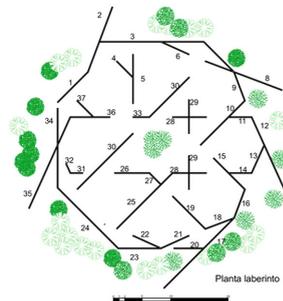
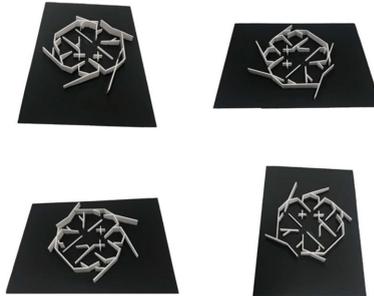
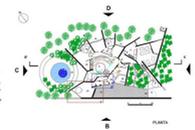
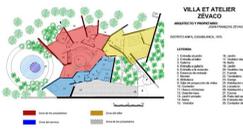
Consulado español en Tánger



Casa gobernadores Naqsi (Tetuán)



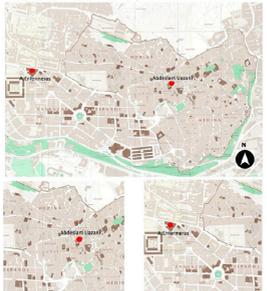
Villa atelier Zevaco (Casablanca)



2.- Acción G1: Jesús del Toro Mestre/Alba González Espinosa/Aduén Maldonado García/Sandra García Campos.



Plano de Situación de Casablanca - Ubicación de Villa Agava  
Elaboración propia



Plano de Situación de Villa Agava  
Fuente: Junta de Andalucía



ANTIGUA DELEGACIÓN DE ASUNTOS INDÍGENAS  
1924 - JUAN TALAVERA

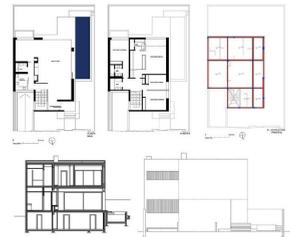
Fuente de fotos - Junta de Andalucía



### VILLA AGAVA - DRISS KETTANI



Fotos cobetidas de Fernando Guerra - FG + SG



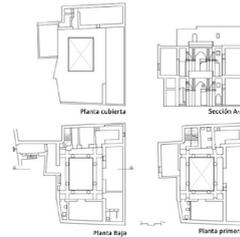
Composiciones hechas por el maestro del arte marroquí de Driss Kettani. Hechas entre el uso de la madera y el uso de la piedra, el espacio interior y exterior. Combinación de colores de la naturaleza con la apertura interior hacia el exterior.

Uno de los aspectos tradicionales marroquíes es el uso de la piedra. Paso de diseño a ejecución.

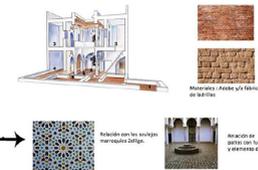
Relación entre el color y la textura.

Relación entre el color y la textura.

### ABDESLAM UAZANI

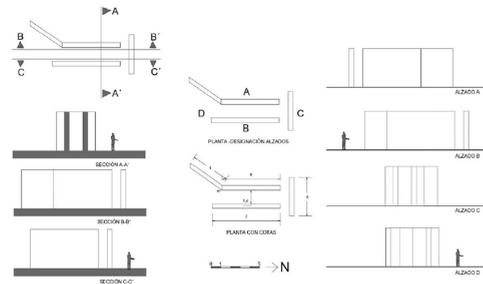


Casa Pardo Tradicional  
1. Planta, 2. Perfil, 3. Habitación, 4. Baño, 5. Cocina, 6. Frente



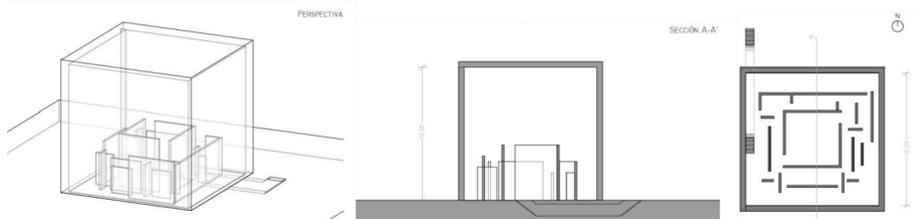
Materiales: Piedra y Madera de Sultán

Relación entre el color y la textura.



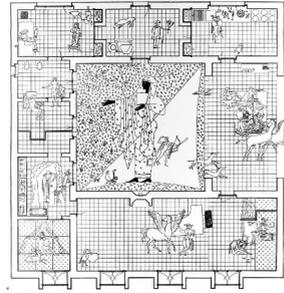
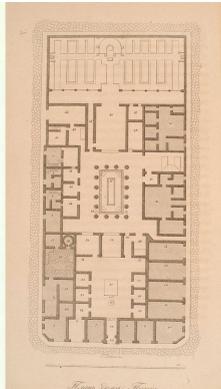
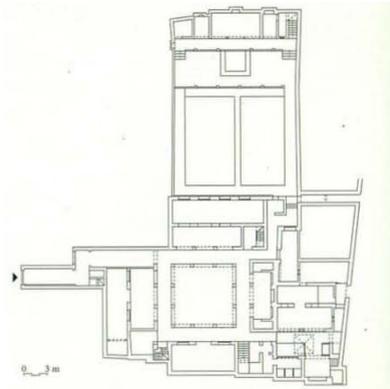
3.- Acción G2: Andrés Herrera Álvarez/Irene García Mateu/Ana Salas Antequera/Macarena Verdugo Mora.





5.- Acción G4: Elisa Romboux/Paula Espada Moriana/Ana Rojas Caballero/Daniel de la Serna Martín.





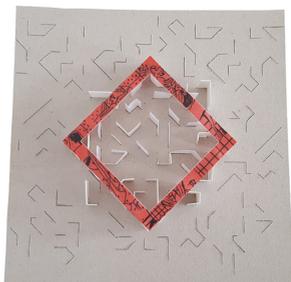
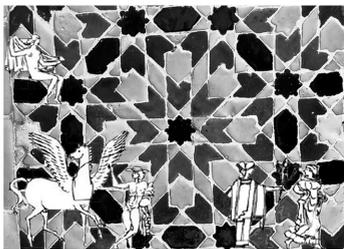
PALACIO BRICHA



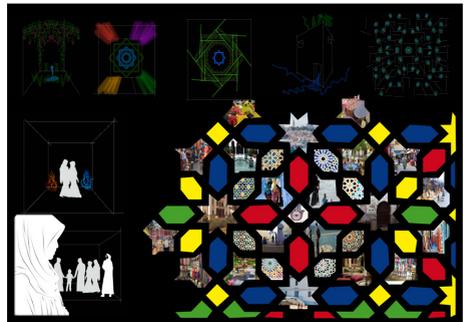
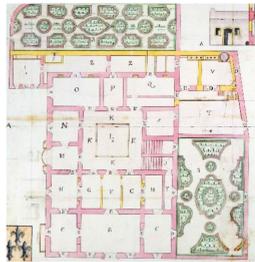
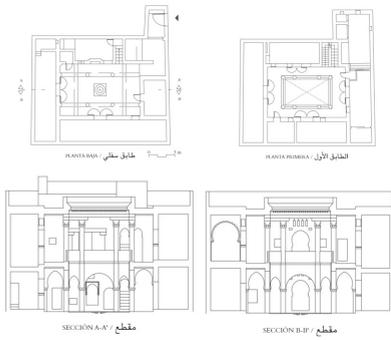
CASA POMPEYANA



CASA EN PROCIDA



7.- Acción G6: Juan Rosa Refolio/Ana Jiménez Carrasco/Daniel Gómez Montero/Blanca Ponce Díaz.



8.- Acción G7: Manuel García Gallardo/Julio García Romero/Soledad Martín Romero/Guillermo Villanueva García.



1.- Casos de estudio del Taller de Arquitectura 2. 2019-2020.

# ACONTECIMIENTOS Y RUPTURAS

## El proyecto doméstico europeo en Marruecos. Taller de Arquitectura itinerante al-Magrib\_al-Andalus

Juan José Vázquez Avellaneda  
Mariano Pérez Humanes

En el Taller de Arquitectura 2, venimos realizando un viaje intercontinental en torno a la vivienda colectiva en un arco temporal que abarca todo el siglo XX hasta la actualidad. El proyecto moderno entendido desde el proyecto doméstico, como invención del habitar, aplicado a la resolución de las grandes migraciones de población del campo a la ciudad, entre metrópolis y colonias. El itinerario seguido discurre por los grandes clásicos modernos de las distintas generaciones de arquitectos, algunas de cuyas propuestas ya están consideradas patrimonio protegido como verdaderos acontecimientos, nuevos monumentos. Con estos casos, también se han contemplado otros episodios de ruptura, de anticipación, de arquitectura radical, de los realizados lejos de los grandes centros de la cultura arquitectónica, en países emergentes o como respuestas ciudadanas colectivas y profesionales de transformación de la vivienda, del cotidiano de alcance global en la actualidad. Una muestra del trabajo realizado por el Taller puede verse en el número 10 de la revista *eDap. Documentos de Arquitectura y Patrimonio*.<sup>1</sup>

Para el curso 2019-2020 los casos de estudio se han ubicado de manera central en las ciudades de Tetuán y Casablanca en las que de una manera determinante la impronta de la época colonial francesa y de la española han sido claves en la conformación de esas ciudades y por extenso en el resto de poblaciones de Marruecos. *Ville nouvelle* y *ensanches* en cada caso, a las afueras de las medinas tradicionales, han sido el escenario de transformación territorial y urbana y con ello de experimentación de los modelos europeos de vivienda colectiva. En ellos encontramos la repetición de modelos ensayados previamente o en paralelo, en los países colonizadores, pero con esto es posible vislumbrar así mismo ciertas heterodoxias, de adecuación a lo meridional, de adaptación al clima o de hibridación entre vivienda racional y vivienda tradicional de gran interés.

---

[ 1 ] eDap. Documentos de Arquitectura y Patrimonio nº 10. "Casas, ciudades y promesas de libertad". Sevilla. Diciembre 2017. [www.arquitecturaypatrimonio.com](http://www.arquitecturaypatrimonio.com)

En Tetuán las obras visitadas han sido: Las viviendas de funcionarios de José Miguel de la Quadra Salcedo (1937-42), el Grupo General Orgaz, Sidi Talha de José María Tejero y Benito (1941-42), el Conjunto de 56 viviendas para funcionarios modestos conductores de automovilismo de Juan Arrate Celaya (1945-47) y la Barriada Mulay Hassan de Alfonso de Sierra Ochoa (1953-55).

En Casablanca: El Inmueble Atlanta de Gastón Jaubert (1952), el Edificio Nido de Abejas (Nidd'Abeille) Carrières Centrales de Geoges Candilis y Shadrach Woods (1952), la Unidad vecinal Carrières Centrales (Hai Mohammadi) de Michel Ecochard (1952) y un proyecto reciente de viviendas en el distrito de Anfa de AQSO Arquitectos Office.

Esta aproximación de arquitecturas comparadas se detiene en otras situaciones específicas y singulares de presencia española continuada, como son las ciudades de Melilla y de Ceuta. En la primera, tras el rastro del modernismo art decó tan característico de la ciudad con propuestas de renovación de la vivienda burguesa en los años 30 del siglo pasado con una obra de Joaquín González Edo, las viviendas para Joaquín Burillo c/ Lope de Vega 4, y un conjunto de intervenciones de Francisco Herranz como las viviendas para José Parres, c/ O'Donnell 41 (1936), las viviendas para Miguel Avellaneda, c/General Astilleros 15 (1935), y las viviendas en c/ Teniente Coronel Seguí 12, (1935). En la otra ciudad española la obra European del estudio MGM en Monte Hacho (2009).

Apenas como ejemplo de una cierta arqueología doméstica, en ambas orillas mediterráneas, dos piezas, el Corral del Carbón. Al-Funduq al-Gidida, S. XIV de Granada y la Funduq Lebbadi, S. XVII, en Tetuán.

Mientras se elaboraba todo este *archivo* y se estaba preparando un encuentro transnacional con los colaboradores del proyecto del país vecino, en la Escuela, surge la pandemia obligándonos a reformular la continuidad de curso por las limitaciones de movilidad existentes. No había otro encuentro que no fuera virtual, así que se propone una acción de intervención denominada *Taller de Arquitectura itinerante al-Magrib al-Andalus. Encuentros transnacionales*, donde se ha diseñado un EVENTO, localizado en el ámbito de los casos de estudio de la primera fase, al objeto de dar cabida a unos encuentros entre el Taller de Arquitectura 2 (profesores y alumnos) y los habitantes de esas viviendas y barrios, y otros colectivos sociales. Esta actividad se imaginaba dirigida al intercambio de ideas y propuestas sobre cuestiones habitacionales desde la perspectiva del Taller y desde aquellas derivadas de sus habitantes y vecinos.<sup>2</sup>

---

[ 2 ] Distribución de casos de estudio: G1. Inmueble Atlanta, Casablanca, 1952, Gastón Jaubert/ Viviendas en Monte Hacho, Ceuta, 2009, MGM. G2. Grupo General Orgaz, Sidi Talha, Tetuán, 1941-42, José María Tejero y Benito/ 56 viviendas para funcionarios modestos conductores de automovilismo, Tetuán, 1945-47, Juan Arrate Celaya/ Viviendas colectivas en el distrito de Anfa, casablanca, AQSO Arquitectos Office. G3. Corral del Carbón. Al-Funduq al-Gidida, S. XIV, Granada / Funduq Lebbadi, S. XVII, Tetuán. G4. Viviendas de funcionarios, Tetuán, 1937-42, José Miguel de la Quadra Salcedo/ Edificio Nido de Abejas (Nidd'Abeille) Carrières Centrales, Casablanca, 1952, Geoges Candilis y Shadrach Woods. G5. Barriada Mulay Hassan, tetuán, 1953-55, Alfonso de Sierra Ochoa/ Unidad vecinal Carrières Centrales (Hai Mohammadi) Casablanca, 1952, Michel Ecochard. G6. Viviendas para Joaquín Burillo c/ Lope de Vega 4, Melilla. Joaquín González Edo 1929-1930 / Viviendas para José Parres, c/ Pablo Iglesias 41 (c/ O'Donnell 41), Melilla. Francisco Herranz 1936/ Viviendas para Miguel Avellaneda, c/General Astilleros 15 Melilla. Francisco Herranz 1935/ Viviendas en c/ Fermín y Galán (c/ Teniente Coronel Seguí 12) Francisco Herranz 1935.





**VIVERENDES DE MONTE RACHO**  
 Ubicación: Océano, Montañas, Ciudad.

La propuesta es la construcción de viviendas sociales en una parcela de 10000 m<sup>2</sup> localizada en Monte Racho. El proyecto se configura a través de dos tipos alternativos de volumen por un lado, una serie de bloques lineales, conformados por agrupaciones de **QUINEX**, y por otro, unas **TORRES**, las cuales parten de pilotes aislados y elevadas las **3** plantas de altura, que albergan apartamentos y oficinas.

El proyecto se concibe principalmente en base al emplazamiento del sitio, teniendo en cuenta sobre todo el carácter rústico del lugar y la acción del viento en el Monte Racho. Para ello, el diseño de las viviendas, se hace orientando a modificar la forma posible el terreno disponible, colocando los volúmenes en concordancia con las Fajas de la cartera prevalecientes.

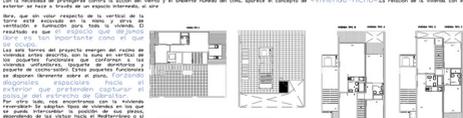
De la necesidad de proteger contra el viento del viento y el carácter rústico del sitio, aparece el concepto de **Viverendes** mucho. La relación de la vivienda con el exterior se busca a través de un espacio intermedio, se crea una zona que puede ser utilizada de muchas maneras, se crea un espacio que puede ser utilizado de muchas maneras, se crea un espacio que puede ser utilizado de muchas maneras.

Las tres torres del proyecto emergen del terreno en volúmenes rectos, sencillos, en la vida exterior, se crea un espacio que puede ser utilizado de muchas maneras, se crea un espacio que puede ser utilizado de muchas maneras, se crea un espacio que puede ser utilizado de muchas maneras.

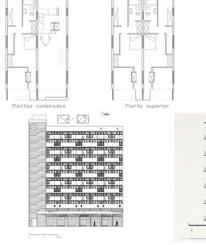
Por otro lado, más orientados que la vivienda tradicional, se busca un espacio que puede ser utilizado de muchas maneras, se crea un espacio que puede ser utilizado de muchas maneras, se crea un espacio que puede ser utilizado de muchas maneras.

El proyecto se piensa para que configure un tipo de vivienda social, donde que se crea un espacio que puede ser utilizado de muchas maneras, se crea un espacio que puede ser utilizado de muchas maneras, se crea un espacio que puede ser utilizado de muchas maneras.

El proyecto se piensa para que configure un tipo de vivienda social, donde que se crea un espacio que puede ser utilizado de muchas maneras, se crea un espacio que puede ser utilizado de muchas maneras, se crea un espacio que puede ser utilizado de muchas maneras.



ACCESOS TORRES



Gestión ciudad proyecto un edificio, con una fachada que integra el paisaje urbano. El edificio se configura a través de dos tipos alternativos de volumen por un lado, una serie de bloques lineales, conformados por agrupaciones de **QUINEX**, y por otro, unas **TORRES**, las cuales parten de pilotes aislados y elevadas las **3** plantas de altura, que albergan apartamentos y oficinas.

El proyecto se concibe principalmente en base al emplazamiento del sitio, teniendo en cuenta sobre todo el carácter rústico del lugar y la acción del viento en el Monte Racho. Para ello, el diseño de las viviendas, se hace orientando a modificar la forma posible el terreno disponible, colocando los volúmenes en concordancia con las Fajas de la cartera prevalecientes.

De la necesidad de proteger contra el viento del viento y el carácter rústico del sitio, aparece el concepto de **Viverendes** mucho. La relación de la vivienda con el exterior se busca a través de un espacio intermedio, se crea una zona que puede ser utilizada de muchas maneras, se crea un espacio que puede ser utilizado de muchas maneras, se crea un espacio que puede ser utilizado de muchas maneras.

Las tres torres del proyecto emergen del terreno en volúmenes rectos, sencillos, en la vida exterior, se crea un espacio que puede ser utilizado de muchas maneras, se crea un espacio que puede ser utilizado de muchas maneras, se crea un espacio que puede ser utilizado de muchas maneras.

Por otro lado, más orientados que la vivienda tradicional, se busca un espacio que puede ser utilizado de muchas maneras, se crea un espacio que puede ser utilizado de muchas maneras, se crea un espacio que puede ser utilizado de muchas maneras.

El proyecto se piensa para que configure un tipo de vivienda social, donde que se crea un espacio que puede ser utilizado de muchas maneras, se crea un espacio que puede ser utilizado de muchas maneras, se crea un espacio que puede ser utilizado de muchas maneras.

El proyecto se piensa para que configure un tipo de vivienda social, donde que se crea un espacio que puede ser utilizado de muchas maneras, se crea un espacio que puede ser utilizado de muchas maneras, se crea un espacio que puede ser utilizado de muchas maneras.

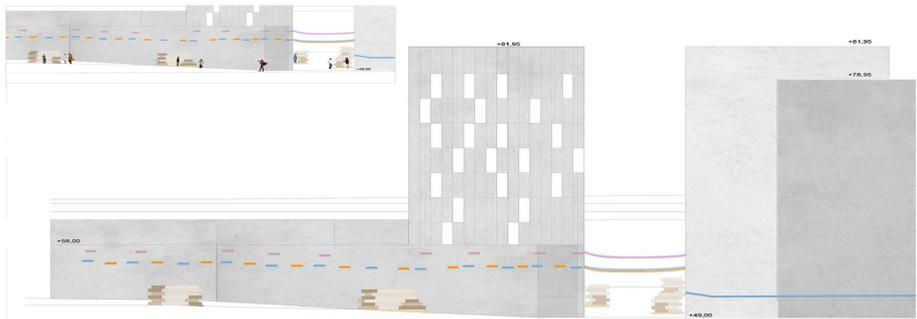
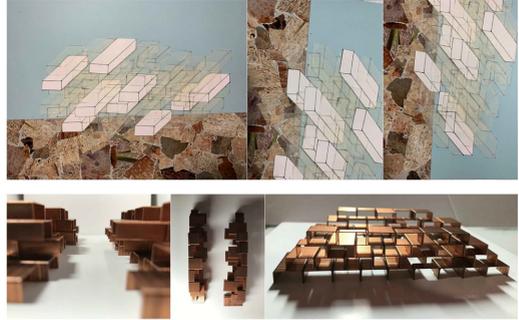


**TALLER DE ARQUITECTURA HORIZANTE**  
**AL-MAGRIB-AL-ANDALUS**  
 Encuentros transnacionales

Situada en un enclave urbano, las Viviendas de Monte Racho es un proyecto único de viviendas sociales, formadas por una serie de bloques y coronadas por una cubierta plana. Torres que poseen la peculiaridad de tener terrazas vistas tanto al Mar Mediterráneo como al Océano Atlántico.

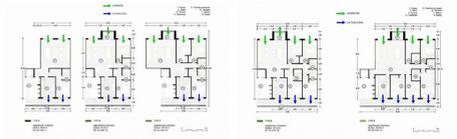
Cuando este concepto se crea un taller de encuentros transnacionales, se procura poner en valor la riqueza arquitectónica de ambos Mares.



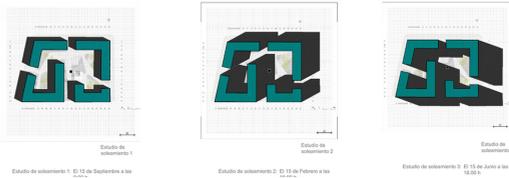


2 y 3.- Estudio de casos y evento en Monte Hacho. Ceuta. G1.: Paula Espada Moriana/Sandra García Campos/ María Rivera Becerra/ Ana Rojas Caballero.

Ventilación



Estudio de soleamiento



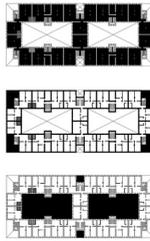
-ESTUDIO DE LLENOS Y VACÍOS

-ESTUDIO DE VENTILACIÓN

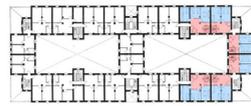


VENTILACIÓN SEGÚN EL CTE (ANTES DE LA CORRECCIÓN)

VENTILACIÓN CRUZADA (CORREGIDA, es la que realmente tiene el inmueble)

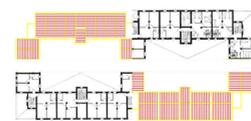


-ESTUDIO DE LAS ZONAS COMUNES Y PRIVADAS



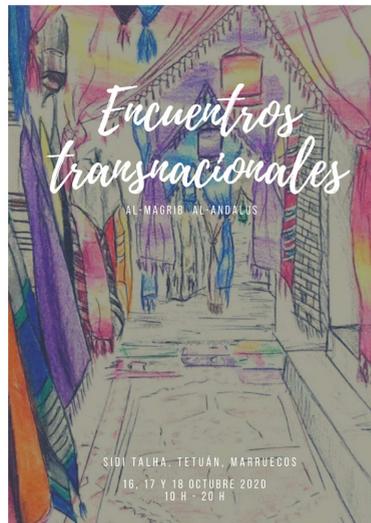
AZUL: ZONA PRIVADA  
ROJO: ZONA COMÚN

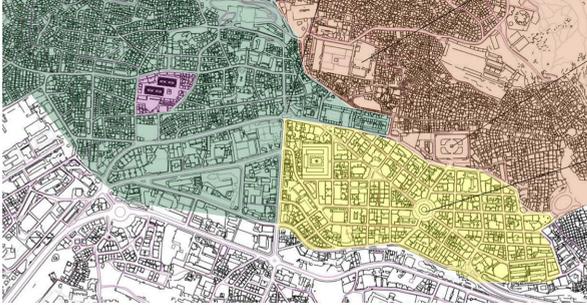
-ESTUDIO DEL SISTEMA ESTRUCTURAL



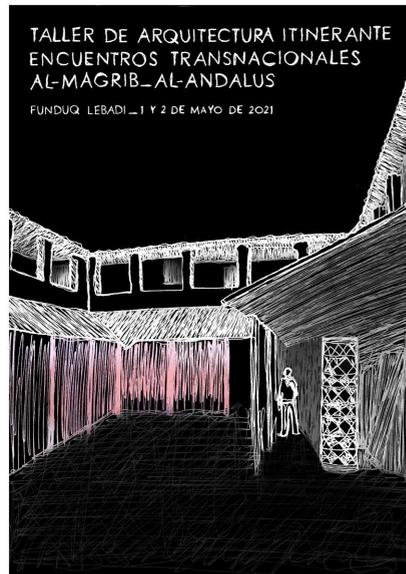
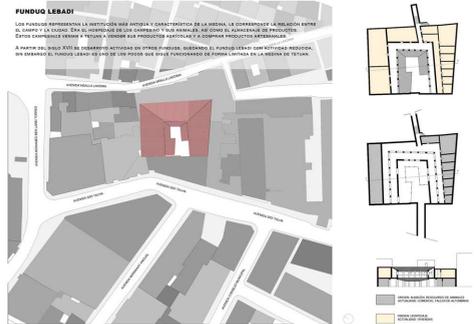
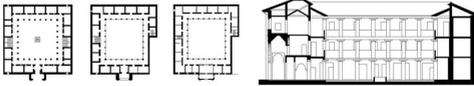
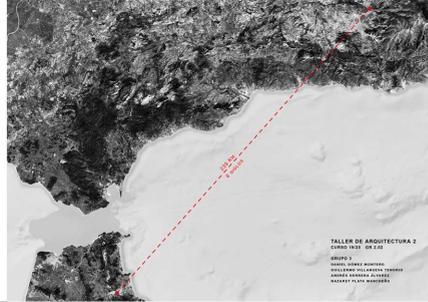
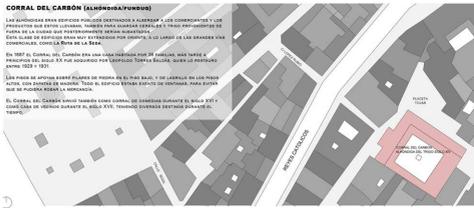
CASO 1: Sistema estructural según la disposición de pilares en los planos

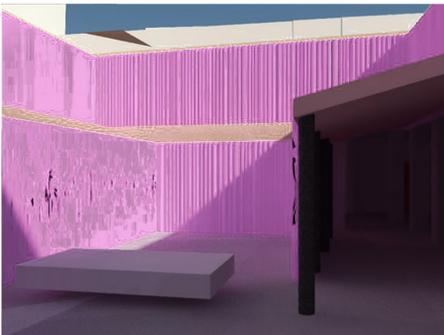
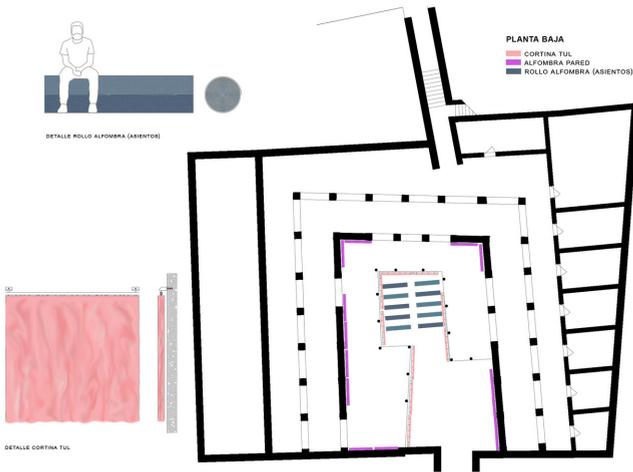
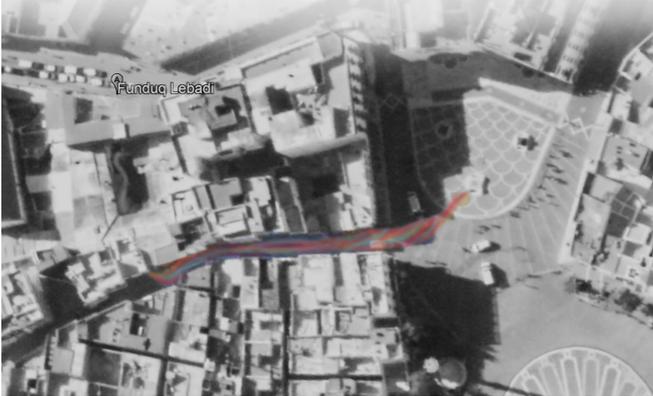
CASO 2: Nuevo sistema estructural. Espacio más abierto. Separación por vanos de las zonas comunes y privadas





4 y 5.- Estudio de casos y evento en Sidi Talha. Tetuán. G2: Alba González Espinosa/María Cruz Pozo Gilgado/Ana Salas Antequera/Macarena Verdugo Mora.



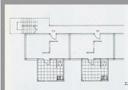


6 y 7.- Estudio de casos y evento en Funduq Lebbadi. Tetuán. G3.- Daniel Gómez Montero/Andrés Herrera Álvarez/Nazaret Plata Mancheño/Antonio Villanueva Tenorio.



### Comparación

"Nid d' Abeille"



Al comparar estos dos tipos de viviendas podemos ver el factor estandarización. En los dos modelos vemos la búsqueda de lo esencial para poder vivir.

En la planta del nid de abejas, aprovechamos la simplicidad del proyecto basándonos en un dormitorio junto con el salón, un patio cerrado, cocina y baño.

En las casas bloque no tenemos planificación pero al analizar varias fotos de exterior e interior hemos llegado a la conclusión de lo mínimos que eran los espacios.

Las dos edificaciones reciben ordenes cuadrado-cúbico perfectos, los cuales pensamos que los fueron sustruidos formas geométricas idénticas para crear estos espacios habitables donde los arquitectos pretenden llenar de luz dicho volumen.

"Casas bloque"



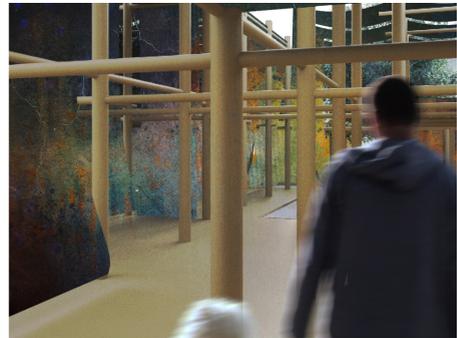
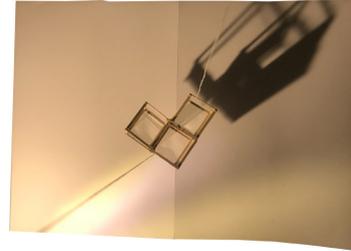
### Conclusión



Estos modelos de edificación se hicieron para facilitar la vida diaria y dar una comodidad básica para aquellos que lo habitaran, sin embargo por mucho que éste fuera su fin, los modelos no pudieron cumplir con las necesidades de los que vivían en él dando lugar a cambios como por ejemplo en el caso de bloques, desde su planta se transformó en algunas viviendas ocupando estos espacios que se habían dejado sin uso, también cambiaron el concepto del patio cerrado el cual fueron la necesidad de tener que ocuparlo por falta de espacio. En las casas bloque no se realizaron ningún tipo de cambio hasta la fecha.



TALLER ITINERANTE MAGREB-ANDALUSI  
TALLER DE ARQUITECTURA  
UNIVERSIDAD DE SEVILLA 21-24 SEPT. 2020



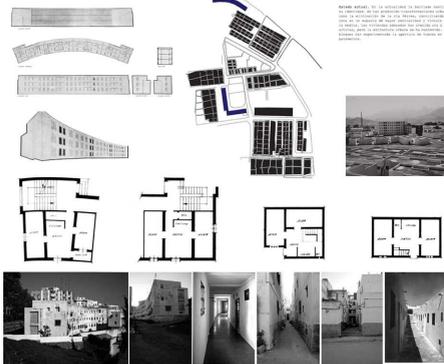
8 y 9.- Estudio de casos y evento en Edificio Nido de Abejas. Casablanca. G4. José Jesús García Álvarez/Leila Daniela Medina/Soledad Martín Romero/ Elisa Romboux/Laura Schwendimann Monasterios.

**BARRIADA MOULAY HASSAN  
TETUÁN**



**ANÁLISIS** Moulay Hassan, Tetuán, Marruecos  
BLANCA PONCE DIAZ Y ANA INÉS GARCÍA RODRÍGUEZ Y LAURA GUTIERREZ BLANCO

Escuela Técnica Superior de Arquitectura



**TA2** ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA

**UNIDAD VECINAL CARRIÈRES - CENTRALES  
CASABLANCA, MARRUECOS**



**SITUACIÓN**

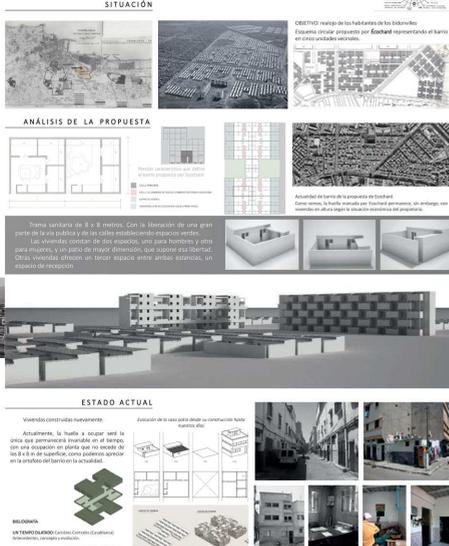
**OBJETIVO** Reunir de los habitantes de los bloques de viviendas para crear un espacio común que represente el barrio en esta ciudad vecinal.

**ANÁLISIS DE LA PROPUESTA**

**ESTADO ACTUAL**

**ANÁLISIS** CARRIÈRES CENTRALES CASABLANCA - MARRUECOS  
BLANCA PONCE DIAZ Y ANA INÉS GARCÍA RODRÍGUEZ Y LAURA GUTIERREZ BLANCO

Escuela Técnica Superior de Arquitectura

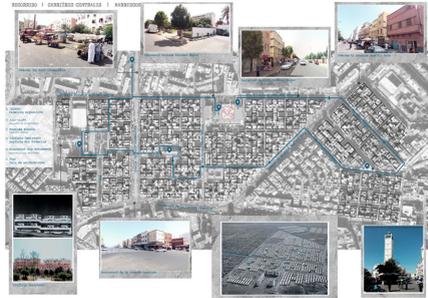


**TA2** ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA



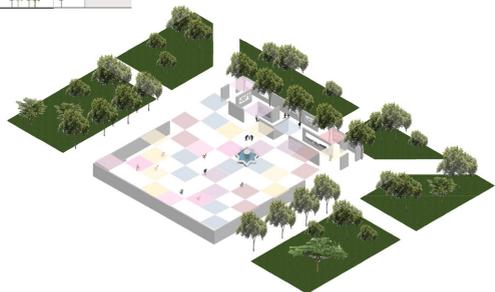
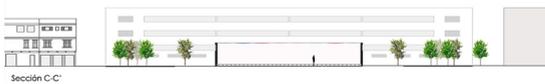
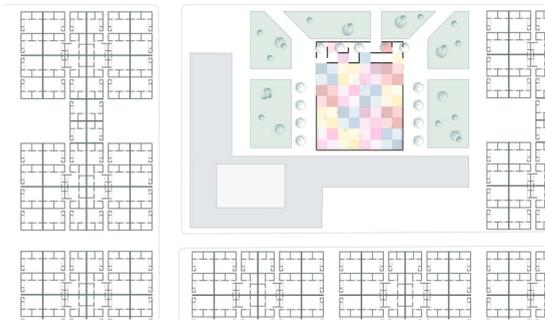
12 - 13 Noviembre 2020  
Carrières Centrales - Casablanca

Encuentros transnacionales  
**Al-Magrib - Al-Andalus**



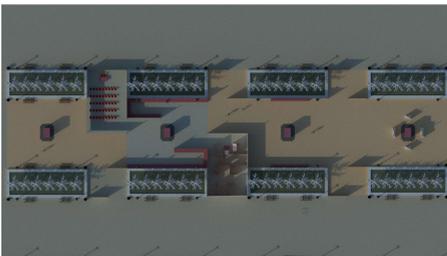
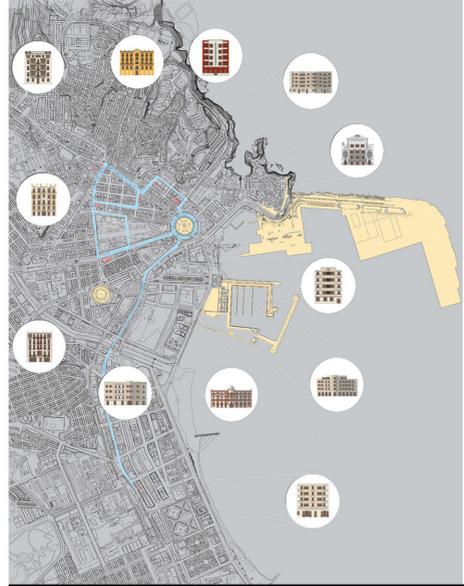
PLANTA GENERAL I CARRIÉRES CENTRALES I HABITADOS I E 1:500

10 I 0 2022/01 I 0180 2020/0020



10 y 11.- Estudio de casos y evento en Carriés Centrales (Hai Mohammadi), Casablanca. G5.: Laura Gutiérrez Blanco/Ana Jiménez Carrasco/Blanca Ponce Díaz.





12 y 13.- Estudio de casos y evento en Melilla. G6.: Mario Aparicio Alemany/ Antonio Carrillo Villa/Jesús del Toro Mestre/Julio García Romero/Aduén Maldonado García.



# CIUDADES ENTRE DOS COSTAS

## el Taller de Arquitectura 7 en el norte de Marruecos

Mariano Pérez Humanes  
Inmaculada Guerra Sarabia  
Antonio Ángel Haro Greppi

... nomadismo, pastoreo, errancia, leyendas escuchadas al calor de la jaima,  
origen y epítome de su primaria sensibilidad...  
(Makbara, Juan Goytisolo)

### Aproximación progresiva a lo más próximo

Cuando iniciamos nuestra docencia en la asignatura de nueva creación denominada Taller 7, -dedicada temáticamente a Ciudades según el Plan de Fundamentos de Arquitectura de la ETSA de Sevilla-, no pensamos nunca que íbamos a terminar estudiando estas ciudades del Norte de Marruecos.

Los dos primeros cursos (2014-15 y 2015-16) los dedicamos al estudio de las Grandes Metrópolis del mundo (Londres, París, Moscú, México, São Paulo, Buenos Aires). Un año después (2016-17), continuando con problemáticas urbanas que desbordan a la propia disciplina urbanística y arquitectónica nos centramos en estudiar aquellas ciudades que se habían destapado como lugares de conflicto y de cambio. Ese curso estudiamos Beirut, Damasco, Estambul, El Cairo..., unas ciudades que continúan absorbiendo las tensiones no sólo de la desigualdad sino de una diversidad cultural incapaz de convivir en paz durante mucho tiempo. En esta aproximación hemos visto cómo las divisiones étnico-políticas de los Balcanes, los restos inconciliables del Imperio Otomano y las distintas puertas de entrada y salida a Oriente están jugando un papel determinante en el futuro de estas ciudades: un panorama donde las ciudades deben sobreponerse a los conflictos y las diferencias y entenderse como mediadoras.

Nos dimos cuenta también de que si estos entornos territoriales y urbanos están reclamando una respuesta compleja y coherente desde una arquitectura y un urbanismo capaz de comprender la difícil situación que están viviendo sus habitantes; no es menos cierto que las noticias y acontecimientos diarios están constatando, cada vez con mayor claridad e insistencia, que existen dos orillas muy distintas del Mar Mediterráneo. Mientras que en el litoral europeo las ciudades gozan de un nivel de vida medio aceptable, en las ciudades que se sitúan en el litoral africano seguimos observando –no sin perplejidad– como esos territorios viven en una enorme precariedad económica potenciada por la emigración y por la amenaza constante de unos regímenes autoritarios, de guerras y terrorismo. Todo ello nos

llevó a reconocer un grupo de ciudades muy próximas a nosotros no sólo en la distancia sino también a nuestra historia y nuestra cultura: las ciudades del Magreb. Por ello, desde el curso 2017-18 decidimos estudiar algunas de ellas (Tánger, Melilla, Nador, Argel, Túnez y Trípoli) unas ciudades que, aunque explican muy bien la otra cara del Mediterráneo, no acaban de entenderse desde el exclusivo ámbito urbano. Tal vez por ello, el curso 2018-19 creímos necesario profundizar en ese territorio de enorme complejidad donde la diversidad de comunidades y las tensiones políticas, económicas y culturales exigen un estudio conjunto de todos los procesos socioespaciales que se están produciendo de forma fragmentada y acelerada. Así, abordamos los problemas de estas ciudades del Magreb dilatando su estudio al ámbito territorial y haciendo que cada grupo de estudiantes trabajase sobre dos ciudades y el territorio intermedio que las relacionaba. Estudiamos entonces las parejas de Tánger-Tetuán, Argel-Orán, Túnez-Susa y Trípoli-Misurata. Realizado este primer reconocimiento urbano-territorial del Magreb hemos pensado que el estudio más profundo de uno de estos territorios nos aclararía algo más las complejas relaciones que se están dando en estos momentos en el norte de África. Por ello, en el curso 2019-20, elegimos la región del Rif y concretamente el Rif Occidental, ese rico territorio de Marruecos que gira alrededor de Tánger y Tetuán. Dicho curso contamos además con una novedad docente respecto a los años anteriores y es que desarrollamos un proyecto que nos había aprobado la Universidad de Sevilla. Se trató del proyecto denominado *“TALLER DE ARQUITECTURA RIF\_ ANDALUCÍA. Relaciones urbanas y habitacionales entre regiones transnacionales” dentro del III Plan Propio de la Universidad de Sevilla para el Apoyo a la Coordinación de Innovación Docente*. Este proyecto lo llevamos a cabo diversos profesores de tres Talleres de Arquitectura de la Escuela (TA.1 (2.02), TA.2 (2.02) y TA.7 (5.09)). Y tal y como decíamos en la memoria “La coordinación y la puesta en común de los tres Talleres de Arquitectura entre el segundo año de carrera y el quinto curso hay que entenderla como un esfuerzo para la innovación docente, también desde la transversalidad vertical. En este sentido, hay que indicar, que desde las asignaturas específicas que impartimos asimismo en los cursos implicados, se realizaran aportaciones y temáticas de apoyo como refuerzo e implementación del Proyecto Docente del Taller.” Cada curso mantuvo su autonomía en el trabajo y la evaluación, aunque se produjeron encuentros entre los profesores y los estudiantes. El encuentro más fructífero fue el viaje conjunto al territorio marroquí y la puesta en común de los trabajos que se estaban realizando. También estaba previsto un encuentro en abril de 2020 con otros profesores y profesionales marroquíes, pero el confinamiento, debido a la pandemia del coronavirus, lo impidió.

Para el próximo curso 2020-2021, como ya contamos con los materiales y análisis realizados sobre Tánger y Tetuán en los últimos tres cursos y toda una experiencia sobre esos territorios, plantearemos un estudio de acercamiento a las dos costas. El próximo objetivo será trabajar sobre dos propuestas urbano-territoriales de las costas atlántica y mediterránea del Norte de Marruecos, contemplando Tánger y Tetuán como polos urbanos desde donde se gobierna el estrecho de Gibraltar. Intentaremos reconocer los diversos núcleos urbanos de cada costa y desarrollar líneas temáticas que potencien los estudios y diagnósticos realizados.

## Ejercicios realizados por el Taller 7, 5º.09 el curso 2019-2020<sup>1</sup>

Aunque el ejercicio docente propuesto por este taller es único se desarrolló en dos fases y con dos grupos de trabajos que, aunque compartían información y debatían sobre las problemáticas encontradas, desde el principio estuvieron centrados alrededor de uno de los núcleos urbanos primordiales que estructuran este territorio: Tánger y Tetuán.

La primera fase consistió en la realización de un análisis territorial y urbano del área de estudio (Tánger-Tetuán), haciendo especial hincapié sobre la ciudad encomendada. En esta fase los estudiantes estudiaron la complejidad de este territorio y de las ciudades elegidas contemplando todos sus aspectos –formales, espacio-temporales, sociales, económicos, culturales, etc. Estos análisis buscaban hacerse cargo de los problemas urbano-territoriales y ofrecer un diagnóstico coherente y justificado. Básicamente las tareas realizadas consistieron en la recopilación, representación y descripción del área de estudio, así como la elaboración de un programa de trabajo de campo para la realización de la visita. La fase concluyó con un diagnóstico del área de estudio.

La segunda fase consistió en la realización de dos propuestas de intervención urbana, una en Tánger y otra en Tetuán, como respuesta a los diagnósticos realizados. Las propuestas de intervención urbana fueron: 1. Nuevo límite urbano en el barrio Hafa de Tánger<sup>2</sup> y 2. Intervención en el Cuartel de Regulares y costura entre el barrio *Jebel El Dersa* y *la Medina* de Tetuán<sup>3</sup>. Curiosamente ambas propuestas coincidieron en varios aspectos fundamentales. En primer lugar, la situación de las áreas de estudio (en las dos nos encontramos muy próximos a las antiguas medinas, al lado de las alcazabas y en zonas de fuertes pendientes). En segundo lugar, en ambas se planteaba la regeneración e integración de barrios marginales en la ciudad (*Hafa* y *Jebel El Dersa*). Y, por último, las dos propuestas tenían como objetivo la puesta en valor tanto de bienes patrimoniales (las tumbas fenicias de Tánger y la Alcazaba y el Cuartel de regulares en Tetuán), así como estudiar y potenciar el paisaje urbano. Recogeremos aquí, muy brevemente, en qué consistió cada uno de los trabajos realizados a lo largo del curso.

### *1. Nuevo límite urbano en el barrio Hafa de Tánger.*

Después del análisis territorial y urbano de los alrededores de Tánger y la posterior visita a la ciudad, el grupo de estudiantes encargado de estudiar la capital tangerina

---

[ 1 ] Los Profesores del Taller 7, 5.09 del curso 2019-2020 fueron Inmaculada Guerra Sarabia (Dpto. Expresión Gráfica Arquitectónica), Antonio Haro Greppi (Dpto. Proyectos Arquitectónicos), Mariano Pérez Humanes (Dpto. Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas) y Carmen Gil Calderón (Dpto. Urbanismo y Ordenación del Territorio). En la experiencia de la trayectoria del Taller también han estado los profesores José Antonio Alba Dorado (Dpto. Expresión Gráfica Arquitectónica) cuatro cursos desde el curso 2014-15 hasta el 2017-18, y Antonio Ochoa de Retana dos cursos 2017-18 y 2018-19.

[ 2 ] Los estudiantes que realizaron esta propuesta fueron Alicia Acuña Pinilla, Pepa Almazo Benítez, José Antonio Cebrián Delgado, Pablo Gavilán Punta y Elena Iglesias Morales.

[ 3 ] Los estudiantes que realizaron esta propuesta fueron Gwendolyne Carrasco Ruiz, Manuel Emilio Fernández López, María Herrera Listán, Andrés Lorite Gálvez y Miguel Ángel Sánchez González.

eligió el barrio de Hafa para realizar la propuesta de intervención urbana.

Este barrio situado en el borde noroeste de la ciudad, junto a la puerta de la Kasbah, es un barrio marginal surgido durante el periodo colonial en la zona límite de la meseta de Marshan. En este lugar se fueron instalando las primeras residencias de lujo a finales del siglo XIX junto a buen número de hospitales de la ciudad (El Hospital Francés, el Inglés, el Italiano, el Instituto Pasteur...). Sin embargo, junto a esta zona próspera de la ciudad y a estas villas de lujo irá surgiendo a lo largo del siglo XX el suburbio denominado Hafa (en árabe acantilado), por construirse en los terrenos más escarpados de la ciudad, precisamente para acoger las infraviviendas de buena parte de los empleados y sirvientes de la zona rica.

En nuestra visita los estudiantes pudieron comprobar los atractivos de la zona y la necesidad de regeneración de la misma. Si por una parte, la visita obligada a las terrazas del café Hafa y a las tumbas fenicias, para contemplar desde allí el trasiego del puerto y las costas andaluzas, los había dejado prendados; por otra, el contraste entre los edificios de borde del Marshan (incluido el palacio del rey) y el mal estado de las construcciones del barrio de Hafa les había hecho conscientes de que aquella zona merecía ser estudiada y mejorada.

Básicamente, la propuesta planteada se puede resumir en tres acciones fundamentales. La primera, y para mejorar la conexión del barrio con la ciudad contemporánea (ya que con la Medina la relación era inmediata), se propone la construcción de una pequeña estación de autobuses en el extremo sureste del gran vacío que dejó el antiguo estadio de fútbol. Esta acción va acompañada de la reordenación del tráfico y la reurbanización del Parque de Marshan. La segunda acción propone una intervención de acupuntura urbana, donde la prioridad sería la consolidación y saneamiento del caserío existente y la reurbanización y mejora de las calles. Como elemento vertebrador de esta operación se plantea la mejora del acceso a las tumbas fenicias y la construcción de un pequeño equipamiento con la rehabilitación de una de las villas existentes. Por último, la tercera acción es probablemente la más comprometida y la que se plantea como reto en el propio título de la intervención. Consiste en la construcción de un límite del acantilado, del hafa, que no sólo se convierta en un nuevo mirador sino en un elemento de conexión transversal del barrio.

## ***2. Intervención en el Cuartel de Regulares y costura entre el barrio Jebel El Dersa y la Medina de Tetuán.***

Tras los análisis realizados en la primera fase y, sobre todo, desde la visita y el impacto que supuso la visión del Cuartel de los Regulares insertado en la ladera junto al caserío, los estudiantes encargados de Tetuán eligieron un área de estudio situada también en una zona límite. La avenida *Abou Barkr Seddik* se convirtió en el eje principal de la zona elegida conectando no sólo los tres cementerios de la ciudad (de Oeste a Este: el católico, el musulmán y el judío) sino sirviendo de charnela entre el barrio *Jebel El Dersa*, el Cuartel y la Medina. Nos encontramos, por tanto, en una zona donde los problemas detectados son bastante similares al ejercicio realizado en Tánger: un barrio marginal, unos lugares históricos de enorme valor (los restos de

la antigua Kasbah a la que se adosó el Cuartel de Regulares en el siglo XX y los tres cementerios de la ciudad) y una situación de acantilado que le permite ser la vista más fotogénica de la ciudad, al tiempo que se convierte en el mirador privilegiado de la Medina y del valle del río Martín. Todos esos ingredientes contribuyeron a que los estudiantes se decidiesen a intervenir en dicha zona.

La intervención propuesta consistió básicamente en intentar resolver cada uno de los problemas detectados. En primer lugar, se propone la reurbanización de la avenida central incidiendo en las conexiones con los cementerios y proponiendo unas cuidadosas costuras transversales del barrio *Jebel El Dersa*. En segundo lugar, se plantea la rehabilitación del cuartel y de la alcazaba (kasbah) y la reorganización de los accesos mediante la creación de un aparcamiento exterior. Y por último, junto al nuevo centro de interpretación de la agricultura, ubicado en las naves existentes recuperadas se añade la construcción de unas huertas en terraza que permitirán el acceso directo a la Medina y posibilitarán las mejores vistas de la ciudad.



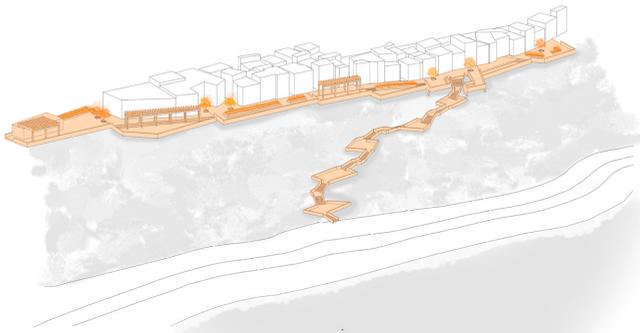


Figura 2. Hafa\_ Propuesta de intervención. Acuña Pinilla, Alicia; Almazo Benítez, Pepa; Cebrián Delgado, José Antonio; Gavilán Punta, Pablo; Iglesias Morales, Elena.

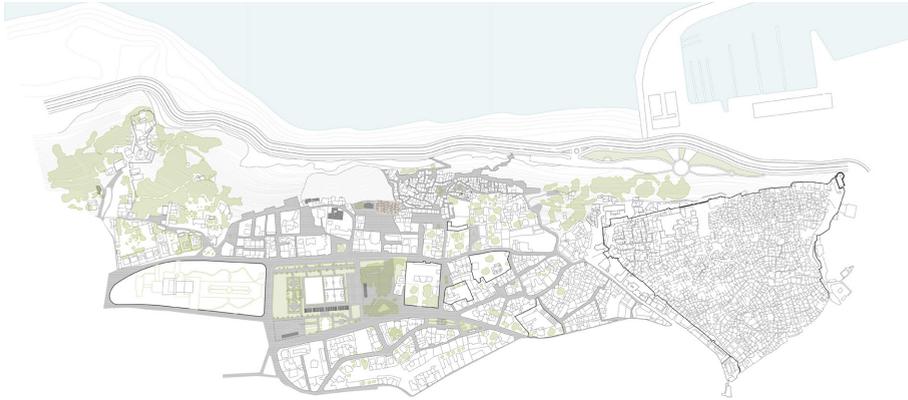


Figura 3. Configuración de límites y vacíos \_Propuesta de ampliación\_ Sección por plataforma. Acuña Pinilla, Alicia; Almazo Benítez, Pepa; Cebrián Delgado, José Antonio; Gavilán Punta, Pablo; Iglesias Morales, Elena.

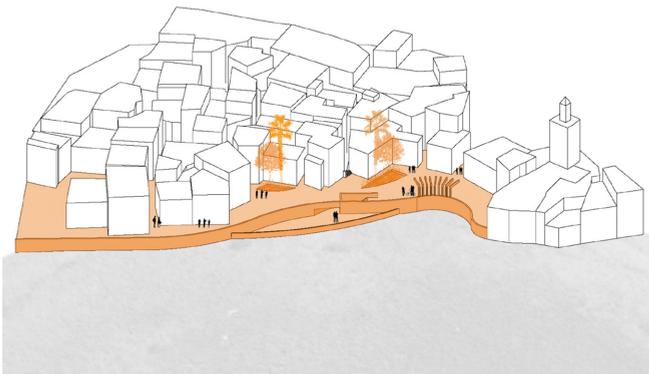


Figura 4. Planimetría y vista de la intervención. Acuña Pinilla, Alicia; Almazo Benítez, Pepa; Cebrían Delgado, José Antonio; Gavilán Punta, Pablo; Iglesias Morales, Elena.

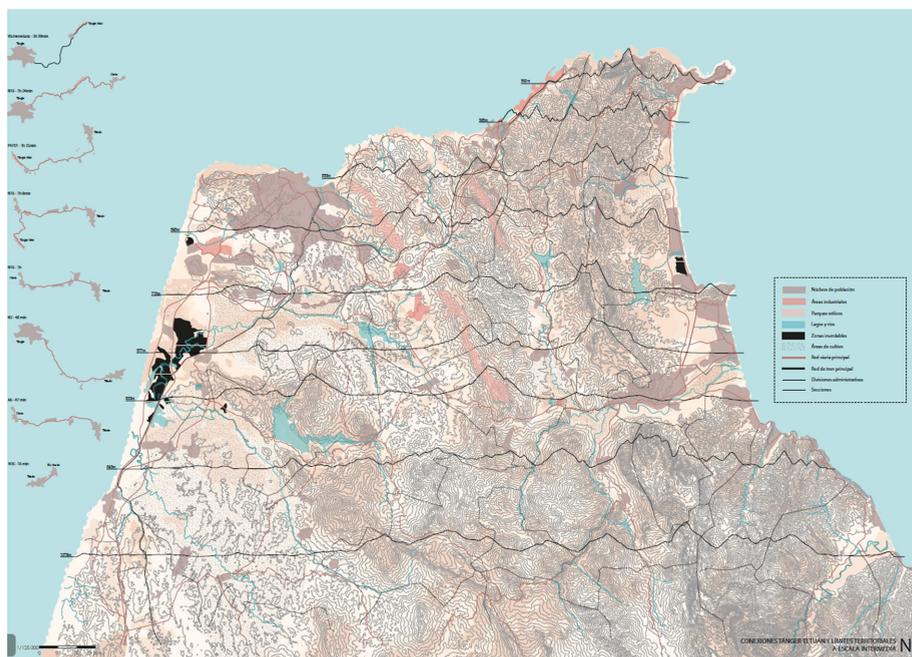


Figura 5. Intervención en el Cuartel de Regulares y costura del Barrio Jebel Dersa y la Medina de Tetuán / Conexión Tánger \_ Tetuán. Carrasco, Gwendolyne; Fernández, Manuel Emilio; Herrera, María; Lorite, Andrés; Sánchez, Miguel Ángel.

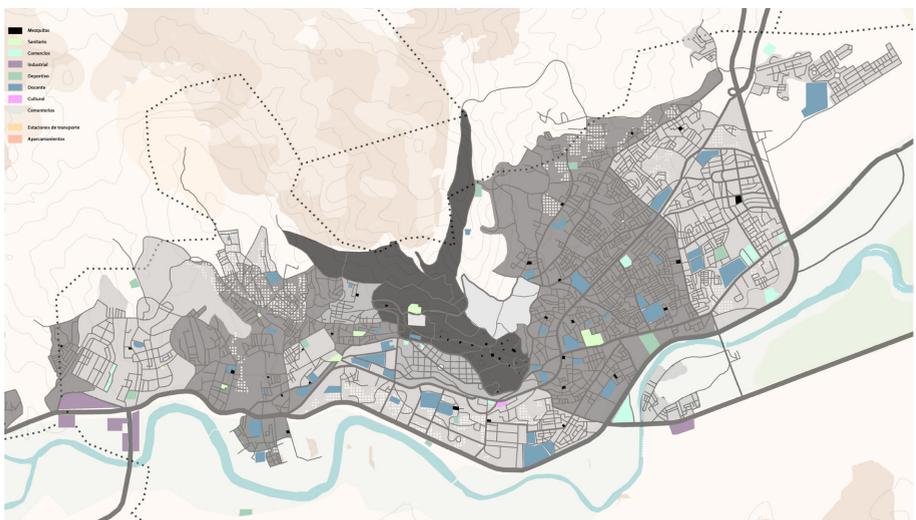
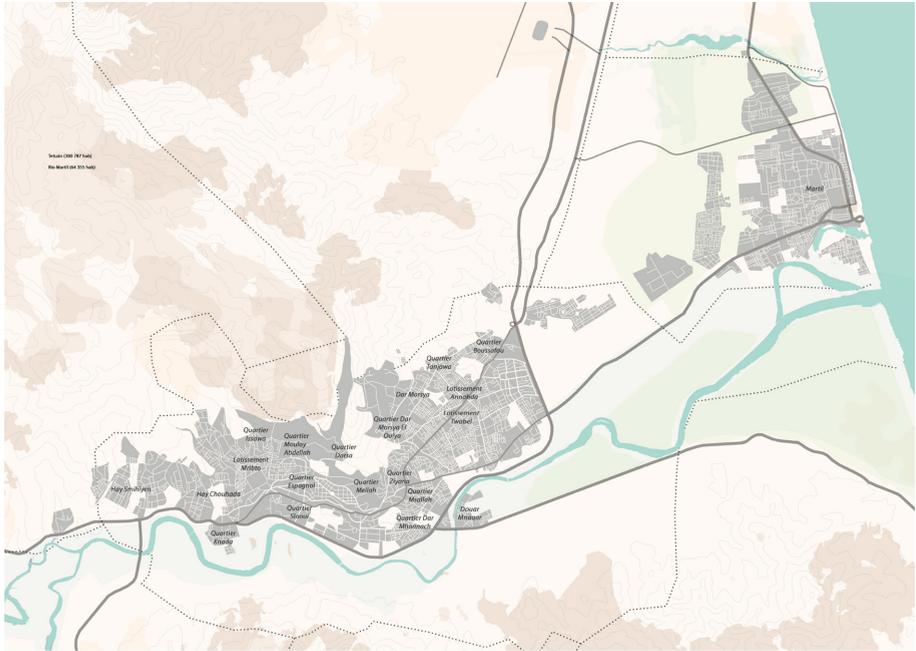


Figura 6. Relación Tetuán - Río Martil \_Morfología, movilidad y usos. Carrasco, Gwendolyne; Fernández, Manuel Emilio; Herrera, María; Lorite, Andrés; Sánchez, Miguel Ángel.

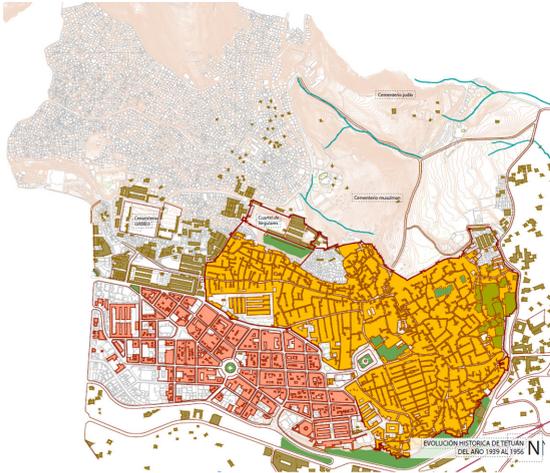


Figura 7. Tetuán evolución 1929 1959. Elección del lugar. Carrasco, Gwendolyne; Fernández, Manuel Emilio; Herrera, María; Lorite, Andrés; Sánchez, Miguel Ángel.

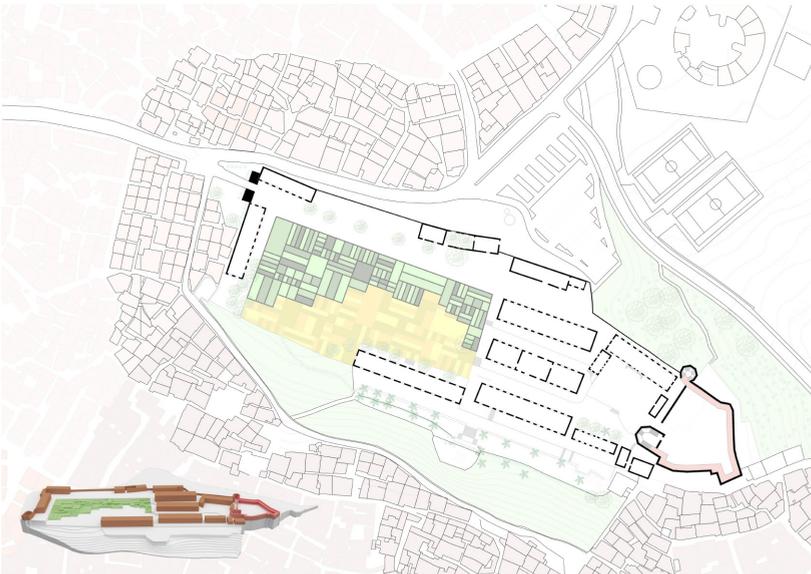
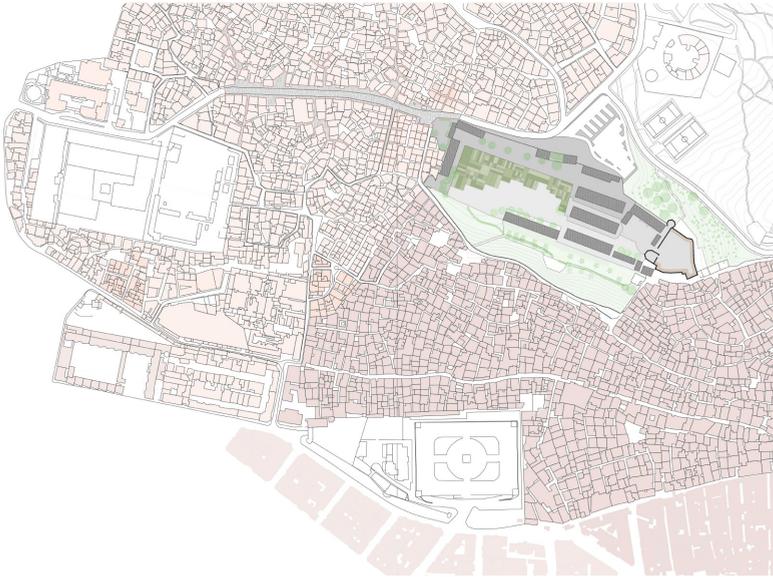


Figura 8. Tetuán propuesta general, Proyecto de intervención. Carrasco, Gwendolyne; Fernández, Manuel Emilio; Herrera, María; Lorite, Andrés; Sánchez, Miguel Ángel.





Video del Taller de Arquitecturs RIF - Andalucías - TARA  
Sevilla, noviembre de 2021

